

LACIUDAD

Las iglesias urbanas
en la tradición
wesleyana de santidad

DAVID A. BUSIC

LACIUDAD

Jesús les dio a sus seguidores la comisión de hacer discípulos de todas las naciones, y John Wesley afirmó que todo el mundo era su parroquia. La iglesia le pertenece a cada sector del mundo —ya sea urbano, suburbano o rural—, aunque tuvo su origen en la ciudad.

Las ciudades impulsan los cambios económicos, culturales y sociales.

Las ciudades son el refugio para los pobres y marginados.

Las ciudades son campos de misión listos para ser sembrados y cosechados.

Sin embargo, muchas iglesias han abandonado la ciudad para buscar otras oportunidades de ministerio. En su influyente obra, *La ciudad*, David Busic delinea la historia del ministerio de santidad wesleyana para, en y desde el núcleo urbano, asimismo exhorta a los líderes de iglesia a recordar y honrar las antiguas visiones del ministerio devolviendo nuestras comunidades de fe a la ciudad.

David A. Busic (DMin, DDiv) sirve como superintendente general de la Iglesia del Nazareno. Con anterioridad sirvió como presidente del Seminario Nazareno Teológico en Kansas City y como pastor principal para las iglesias en California, Kansas y Oklahoma. Los libros anteriores del Dr. Busic, *Perfectly Imperfect* (Perfectamente imperfecto), son estudios de personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y se encuentran disponibles en The Foundry Publishing.



LA CIUDAD

Elogios a *La Ciudad*

«*La Ciudad* de David Busic es un estimulante desafío no solo para la Iglesia del Nazareno, sino para toda la familia wesleyana de santidad en Estados Unidos y Canadá. Este libro nos desafía a reconsiderar nuestro pasado y nuestra estructura para el futuro; nos insta a reconsiderar y aprovechar la oportunidad que nos da el siglo xxi, tal como lo hizo el libro de Hechos de los Apóstoles en el siglo i. El argumento de Busic a favor de un enfoque urbano se basa convincentemente en una exégesis nueva de las Escrituras, la historia, la sociedad y la cultura. No es solo otro llamado a la acción, es un desafío a reunir nuestra pasión por las almas con una visión transformadora del mundo que nos rodea. Léalo. Pídale al Espíritu Santo que lo ayude a meditar en él. Reléalo. Luego, tome acción. Un mundo desesperado aguarda».

Jim Lyon

Director general, Church of God Ministries

«Con una precisión que surgió de un amor por el mensaje de santidad y por la ciudad, David Busic ha escrito un tratado oportuno que no solo brinda las bases para el ministerio a los núcleos urbanos, sino también un mapa para guiar nuestra misión de regreso a esta frontera abandonada. La ciudad nos recuerda la pasión de Jesús por las personas y las ciudades, y reaviva la visión de John Wesley y Phineas Bresee para esta importante obra».

David W. Bowser

Superintendente del Distrito del Atlántico Medio, Iglesia del Nazareno

«Muy a menudo, cuando las ciudades estadounidenses prosperan y están llenas de oportunidades para el ministerio, la iglesia queda al margen. David Busic ha interconectado con ingenio la historia de la iglesia, la teología, las Escrituras, la sociología y la misionología para afrontar la misión de la iglesia en la ciudad de manera informativa, innovadora e instructiva. La ciudad es un libro importante y oportuno, especialmente para los pastores wesleyanos y líderes laicos. Está bien escrito y es fácil de comprender, es oportuno e importante. Únase a la conversación sobre cómo pensar creativamente sobre el ministerio en el contexto urbano estadounidense».

Ron Benefiel

Decano, Facultad de Teología y Ministerio Cristiano, Point Loma Nazarene University

«*La Ciudad* logra algo casi imposible: ser un libro profético y esperanzador. Surge de la gracia entusiasta profundamente arraigada en el ADN de la santidad wesleyana. Es evidente que Busic ama profundamente a la iglesia, por eso la llama a hacer lo mejor y, quizás, lo más difícil. La globalización de las ciudades y la fuerza de la generación milénica dan impulso a la profunda convicción bíblica y teológica de que Dios está brindando una nueva oportunidad de ser una presencia transformadora en la ciudad. Si bien David sugiere algunos enfoques prácticos para estimular el pensamiento, hay un espíritu de movimiento sobre el modelo en su escritura que libera a los lectores para ser infinitamente creativos mientras el Espíritu los empodera».

Wayne Schmidt

Superintendente General, Iglesia wesleyana

«David Busic nos lleva a través de la historia del movimiento wesleyano de santidad. Hace una crónica de nuestro camino hacia la ciudad desde los primeros tiempos y, trágicamente, nuestro alejamiento de ella. Busic sienta las bases teológicas para que la iglesia regrese y se desarrolle en la ciudad. Dios verdaderamente es el Dios de la ciudad. *La Ciudad* es una lectura necesaria, porque todos estamos llamados a cuidar de la ciudad, ¡y la esperanza de la ciudad es nuestra teología!».

Jay Height

Director ejecutivo, Centro Comunitario Shepherd, Indianápolis, Indiana

«En este período turbulento de cambio cultural, estructural y económico acentuado por la rápida urbanización de nuestro mundo, la fe cristiana rara vez ha tenido una responsabilidad espiritual y moral más urgente de vivir y proclamar sus verdades. Asimismo, y en particular, Busic argumenta que la herencia wesleyana de santidad nunca ha tenido una mayor oportunidad de afirmar y presentarle al mundo urbano resurgente, especialmente a los marginados, un mensaje claro y lleno de esperanza de transformación personal y social. Como lo confirma Busic en el libro, esta no es una agenda nueva, pero tampoco se acepta fácilmente. De hecho, *La ciudad* debe leerse como un llamado de atención a aquellos que están en el movimiento wesleyano de santidad para encarnar plenamente su eclesiología misional —no para recuperar lo que fue, sino para discernir formas creativas de llevar a cabo ministerios contextuales, fieles y audaces en el paisaje urbano que está siempre en evolución—».

Michael Mata, Misionólogo urbano, Pastor de participación ciudadana, Primera Iglesia del Nazareno de Los Ángeles

LA CIUDAD

Las iglesias urbanas en la tradición
wesleyana de santidad

DAVID A. BUSIC

Copyright © 2020
David A. Busic y The Foundry Publishing
PO Box 419527
Kansas City, MO 64141

978-1-56344-962-8

Título de esta obra en inglés:

The City

por David A. Busic

Copyright© 2020

The Foundry Publishing

Kansas City, Missouri 64109 EUA

Esta edición se publicó mediante un acuerdo con The Foundry Publishing,
Kansas City, Missouri EUA.

Todos los derechos reservados. No está permitido reproducir ninguna parte de esta publicación, ni almacenarla en un sistema de recuperación o transmitirla de ninguna manera —por ejemplo, forma electrónica, fotocopias o grabaciones—sin el consentimiento previo por escrito de la casa editora. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

Diseño de cubierta: Rob Monacelli

Diseño de interior: Kevin Williamson

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

La información tomada en inglés, y traducida al español, de las direcciones de sitios web, correos electrónicos y teléfonos mencionados en este libro son correctos al momento de la publicación. Se ofrecen como un recurso. The Foundry Publishing no los promociona ni responde por su contenido o permanencia.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Agradecimientos | 9 |
| Del Autor. | 11 |
| Introducción | 13 |
| Parte 1: Contexto. | 19 |
| 1. Comienzos Urbanos | 21 |
| 2. El Gran Cambio | 31 |
| Parte 2: Teología | 49 |
| 3. Una Espiritualidad Wesleyana De Santidad Para La Ciudad | 51 |
| 4. Eclesiología Urbana | 59 |
| 5. Fundamentos Escriturales | 79 |
| Parte 3: Estrategia Y Práctica | 95 |
| 6. Desafíos Para Un Futuro Urbano. | 97 |
| 7. Cómo Revertir El Gran Cambio | 115 |
| 8. Manifestaciones Actuales. | 125 |
| 9. La Iglesia Parroquial | 139 |
| Conclusión | 155 |
| Epílogo: La Naturaleza Simbólica De Las Ciudades Bíblicas | 157 |

AGRADECIMIENTOS

Como sucede con distintos aspectos de la vida, un libro no podría existir sin la ayuda de muchos colaboradores. Mi interés por la ciudad comenzó gracias a la influencia de un mentor y figura paterna que sirvió como superintendente de distrito de iglesias en San Francisco y alrededores. Clari Kinzler solía decirme: «David, no te olvides de nuestras ciudades. Tenemos que llegar a nuestras ciudades. Nuestra teología funciona en la ciudad». A sus ochenta y tantos años, la visión de Clari para la iglesia está más fresca que nunca.

Ron Benefiel, mi amigo y compañero de rendición de cuentas de toda la vida, me inculcó una pasión por la historia y la obra de la Iglesia del Nazareno en la ciudad. Su creencia inquebrantable en el mensaje wesleyano de santidad y su profundo compromiso con los pobres me inspiran a la fidelidad.

Gracias a Julie Burch y Laura Lighthill por su cuidadoso trabajo de edición. Ellas logran que mi escritura suene mejor de lo que yo podría hacerlo por mi cuenta.

Gracias a Bonnie Perry, director editorial *par excellence*, que representa la vida de Bernabé mejor que todos los que conozco y quien me recuerda persistentemente: «David, tú eres quien debe escribir esto».

Gracias a Chris Pollock y Michaele LaVigne por hacerme sentir que mi mentoría importa. Asimismo, las preguntas de Michaele al finalizar cada capítulo y las breves presentaciones de profesionales urbanos ofrecen una comprensión práctica de las diversas formas en las que la iglesia puede vincularse con la ciudad.

Gracias a mis hijos, ya adultos, Megan, Ben y Madison, por darnos el gozo puro de ser nuestros mejores amigos. Y a Christi, por todo lo demás.

NOTA

DEL AUTOR

Como pronto descubrirá, las notas al pie son intencionalmente abundantes a lo largo de todo este libro. Tengo una gran deuda con la plétora de pensadores, escritores y fieles pioneros centrados en la ciudad que me han precedido. Los animo a considerar las notas al pie con cuidado, para un mayor estudio y para obtener información adicional que se ofrece fuera del texto principal. Por razones de conveniencia, aunque un autor o recurso haya sido citado previamente, las citas completas se muestran cada vez que comienzo un nuevo capítulo.

INTRODUCCIÓN

«Había sido mi muy preciado deseo tener un lugar en el corazón de la ciudad que pudiera ser un centro de fuego santo y donde el evangelio se pudiera predicar a los pobres».

—*Phineas Bresee*

La Iglesia del Nazareno nació en 1895 en Los Ángeles, California, bajo el liderazgo de Phineas F. Bresee, quien es considerado el fundador de la denominación. Bresee dejó un puesto importante en la Iglesia Metodista Episcopal para trabajar con los pobres y los adictos en [el barrio de] Skid Row, en el núcleo urbano de Los Ángeles. Una anotación en su diario dice: «Había sido mi muy preciado deseo tener un lugar en el corazón de la ciudad que pudiera ser un centro de fuego santo y donde el evangelio se pudiera predicar a los pobres»¹.

Después de una vigilia de oración de los líderes fundadores, un laico llamado J. P. Widney (el segundo presidente de la Universidad de Carolina del Sur - USC) sugirió el nombre «Iglesia del Nazareno». El nombre sería un testimonio simbólico de que la iglesia incipiente se identificaría con ese aspecto del ministerio de Jesús dedicado a los necesitados y a los que habían sido marginados, y así fue como la iglesia recibió su nombre². En la minuta de la asamblea organizativa de la Primera Iglesia del Nazareno de Los Ángeles, California, con fecha 30 de octubre de 1895 se lee lo siguiente:

1 E. A. Girvin, *Phineas F. Bresee: A Prince in Israel, a Biography* [Biografía de Phineas F. Bresee: Un príncipe en Israel] (Kansas City, MO: Nazarene Publishing House, 1916), 99. Citado en Floyd Cunningham, ed., Stan Ingersol, Harold E. Raser y David P. Whitelaw, *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene* [Nuestra consigna y canción: La historia del centenario de la Iglesia del Nazareno] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2009), 96.

2 Harold E. Raser, *Beating Back the Amnesia: Love for Neighbors in the Church of the Nazarene, 1975-1998* [Combatir la amnesia: El amor por el prójimo en la Iglesia del Nazareno], presentado el 29-30 de octubre

«Sintiendo claramente el llamado de Dios para llevar adelante su obra para la conversión de los pecadores, la santificación de los creyentes y la edificación en santidad de aquellos que puedan encomendarse a nuestro cuidado, nos unimos como una iglesia de Dios bajo el nombre de Iglesia del Nazareno. [...] El campo de trabajo al que nos sentimos especialmente llamados se encuentra en los *barrios de las ciudades que han sido abandonados* y dondequiera que puedan hallarse ruinas y almas que buscan el perdón y la limpieza de los pecados. [...] Nuestro objetivo es llevar adelante esta obra mediante las misiones en las ciudades, los servicios de evangelización, las visitas casa por casa, ocupándonos de los pobres y consolando a los moribundos»³.

Con esta declaración, Bresee —y los otros nazarenos que se unieron a él en esta misión— inició un movimiento urbano.

El compromiso de la Iglesia del Nazareno con las ciudades hizo resurgir el interés de muchos otros grupos e iglesias por las masas y fue una motivación viable durante los primeros años de la nueva denominación. Estaba motivado teológicamente y socialmente. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, el concepto eclesiástico de «redención y elevación»⁴ dio lugar a una tendencia en desarrollo para que las iglesias de la ciudad se reubicaran en los suburbios, donde sus miembros se estaban mudando.

Paul Benefiel, un exsuperintendente de distrito de la Iglesia del Nazareno del distrito de Los Ángeles y sociólogo de formación, sugirió que la Iglesia del Nazareno podría haberse alejado del propósito original de Bresee ya en 1901. Esta suposición se apoya en una declaración que Bresee escribió en el periódico *Nazarene Messenger* (*El mensajero nazareno*) el 31 de diciembre de 1901⁵: «La evidencia de la presencia de Jesús entre nosotros es que llevamos el evangelio, particularmente a los pobres. Esto debe

de 1998, Nazarene Compassionate Ministries Conference Theological Symposium [Simposio Teológico de la Conferencia de Ministerios Nazarenos de Compasión], publicado en *Didache: Faithful Teaching* (25 de febrero de 2008), <http://didache.nazarene.org/index.php/regiontheoconf/ncm-1998/739-ncm1998-5-raser/file>.

³ Minuta de iglesia local, Los Ángeles (30 de octubre de 1895), 3-4. Citado en Cunningham et al., *Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 100. Énfasis agregado.

⁴ Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* [Comprender el crecimiento de la iglesia] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1970), 295. McGavran acuñó la frase «redención y elevación» para describir el poder del evangelio para transformar a cada persona, particularmente su estado socioeconómico.

⁵ Paul Benefiel, *Nazarenes in the City: The Strategy for Los Angeles* [Nazarenos en la ciudad: La estrategia para Los Ángeles]. Artículo presentado en la Conferencia de la Asociación de Investigadores Sociales Nazarenos, 1986. ANSR Collection, Nazarene Archives, Lenexa, KS.

ser genuino; es más que una emoción; no se puede simular ni imitar exitosamente»⁶. Dos meses antes, en octubre de 1901, Bresee había escrito: «El primer milagro después del bautismo con el Espíritu Santo lo recibió un mendigo. Esto significa que el primer servicio de una iglesia bautizada por el Espíritu Santo es para los pobres; su ministerio es para aquellos que más lo necesitan. Así como el Espíritu estuvo sobre Jesús para predicar el evangelio a los pobres, también está sobre sus siervos con el mismo propósito»⁷.

Nuevamente, Paul Benefiel afirma: «Si bien los padres fundadores de la Iglesia del Nazareno vieron que su ministerio primario estaba destinado a los pobres y a las ciudades, también es evidente que las iglesias de esta denominación generalmente se alejaban de los pobres y se mudaban a otras ciudades. Muchas iglesias no fueron capaces de lidiar con la confusión, la tensión y las frustraciones del centro de una ciudad»⁸. Las fuerzas internas y externas cambiaron la trayectoria original del énfasis que estaba puesto sobre los pobres urbanos y el bienestar de las ciudades.

Según Timothy L. Smith, historiador de la Universidad Johns Hopkins que escribió la historia preeminente de la Iglesia del Nazareno, otra visión emergía y se sumaba a estos primeros comienzos. Interconectando con maestría la historia denominacional, Smith afirmó que los primeros años de la Iglesia del Nazareno se forjaron a partir de un compromiso entre dos visiones sobre la vida cristiana similares, pero ligeramente diferentes. El resultado alternó entre una tensión creativa y una fuente de conflicto. En palabras de Smith: «No se podrá entender ni el origen ni la historia posterior de la Iglesia del Nazareno sin un conocimiento de las dos tradiciones de santidad: *urbana y rural*»⁹.

Las características distintivas que Smith vio en el agente leudante de santidad urbana de la iglesia —principalmente por la influencia del norte— incluyó una tendencia a la educación con una comprensión de y una empatía por el wesleyanismo original, tal como se encuentra en las enseñanzas teológicas y reformas sociales de John Wesley. Los centros del norte de fuerza eclesíastica se ubicaron principalmente en ciudades o suburbios periféricos cercanos. En cambio, el grupo del sur fue predominantemente

6 Citado en Harold Ivan Smith, *The Quotable Bresee* [Breese, digno de ser citado] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 1983), 167-68.

7 Citado en Smith, *The Quotable Bresee*, [Breese, digno de ser citado] 167-68.

8 Benefiel, *Nazarenes in the City* [Nazarenos en la ciudad].

9 Timothy L. Smith, *Called unto Holiness, Volume 1: The Story of the Nazarenes: The Formative Years* [Llamados a la santidad, Volumen 1: La historia de los nazarenos: Los años de formación] (Kansas City, MO: Nazarene Publishing House, 1962), 27. Énfasis agregado.

rural y adoptó una postura rigurosa contra la formalidad y lo mundano. Su inclinación se enfocaba más en el evangelio agresivo, la crisis personal de toda la santificación en la vida de un creyente y una fuerte influencia del *ethos* de las reuniones de campamento del Movimiento de Santidad del siglo XIX.

Muchos consideran que esta frágil unión entre las tradiciones de santidad urbana y rural era un milagro y, como Smith observa, fue clave para comprender el DNA nazareno. Sin embargo, durante años siguió siendo una tensión persistente en la estructura, forma de gobierno y estrategia de la denominación. Si bien el énfasis de los nazarenos del norte y del sur no estaba equivocado, el cambio de la polaridad tuvo un profundo impacto en el movimiento urbano de la Iglesia del Nazareno. Para la época de la segunda generación, el enfoque misional nazareno había cambiado y estaba centrado casi exclusivamente en las áreas suburbanas y rurales.

La Iglesia del Nazareno ha evolucionado enormemente desde aquellos primeros días, pero los caminos divergentes en los comienzos de la denominación continúan. ¿Se puede forjar un nuevo camino para una iglesia de mentalidad urbana y una iglesia de mentalidad de avivamiento y enfocada en el crecimiento? ¿Puede una iglesia con una mentalidad rural reorientarse para alcanzar a los grandes centros urbanos del mundo? Si la Iglesia del Nazareno se formó al fusionar dos tradiciones de santidad diferentes —urbana y rural— entonces el Señor de la iglesia puede ayudar también a que tradiciones diferentes redescubran una tensión saludable en el futuro¹⁰.

El propósito de este libro es desarrollar nuevas formas de pensamiento sobre estrategias misionales para la plantación, desarrollo y renovación de iglesias en el contexto urbano. Aunque la cosmovisión predominante se enfoca en la Iglesia del Nazareno, este libro considera cómo una teología misional sólida, arraigada en lo mejor de la tradición wesleyana de santidad, puede tomar forma en el contexto urbano de rápido crecimiento de diversas tradiciones eclesiales y estructuras denominacionales. Además, un análisis de las experiencias y comportamientos nazarenos —algunos excepcionales y otros deficientes— nos ayudará a examinar cómo las prácticas teológicas pueden fortalecer y promover un movimiento vibrante de plantación de iglesias para aquellos que son wesleyanos de corazón¹¹.

10 Estas tradiciones dispares son más que geográficas. También incluyen los factores importantes de clase, educación, cultura y raza, y estas diferencias requieren un análisis minucioso.

11 El término «Santidad wesleyana» se distingue de «Santidad de Keswick» (también conocido como Movimiento de Vida Superior) o santidad de Oberlin o santidad pentecostal. «Wesleyana» es importante como modificador de «Santidad» para diferenciar a cuál de las cuatro corrientes del movimiento de santidad estadounidense se hace referencia.

La Organización Mundial de la Salud proyecta que para el año 2030, seis de cada diez personas vivirán en una ciudad, y que esa proporción aumentará a siete de cada diez personas para el año 2050. Esas proyecciones casi duplican la población urbana global de 6400 millones de personas. Leigh Gallagher informa que, según la información del censo, las ciudades estadounidenses más grandes «crecieron a un ritmo más rápido [de 2010 a 2011] que sus suburbios por primera vez en cien años»¹².

Como la Iglesia del Nazareno se desarrolló y elevó su estatus socioeconómico en las últimas décadas, su alcance a las áreas rurales y suburbanas ha sido más efectivo. Si bien en algunos lugares los límites urbanos-suburbanos no son claros, ministrar a los centros urbanos no ha tenido un buen resultado. Esta es una realidad inquietante, especialmente a la luz de las predicciones recientes sobre el crecimiento urbano que indican que, si las tendencias actuales no se revierten, la futura misión de la Iglesia del Nazareno no parece tener buenos augurios. Si los nazarenos todavía creen que son llamados a los «barrios de las ciudades que han sido abandonados» como declararon en las actas de la iglesia local en Los Ángeles en 1895, y si las predicciones y proyecciones del censo sobre la resurgencia inmediata de la vida urbana en el futuro próximo son correctas, entonces la Iglesia del Nazareno se puede posicionar para sacar ventaja de una gran oportunidad para la misión recuperando la misión que plantearon los miembros fundadores sobre el compromiso en y con la ciudad.

Las ciudades son centros de diversidad cultural. Las ciudades impulsan las economías regionales y globales. Las ciudades son formadoras educativas, artísticas y tecnológicas de la sociedad. Si la globalización significa «que los valores y paradigmas de una nación ahora tienen la capacidad para filtrarse e influir a toda la comunidad global», entonces las ciudades son los marcos adecuados para eso¹³. Sin embargo, las ciudades siguen siendo un desafío para muchas iglesias porque son costosas, complejas y secularizadas. Por estas y otras razones, la mayoría de las grandes ciudades del mundo en la actualidad no cuentan con una cantidad suficiente de iglesias para satisfacer todas las necesidades.

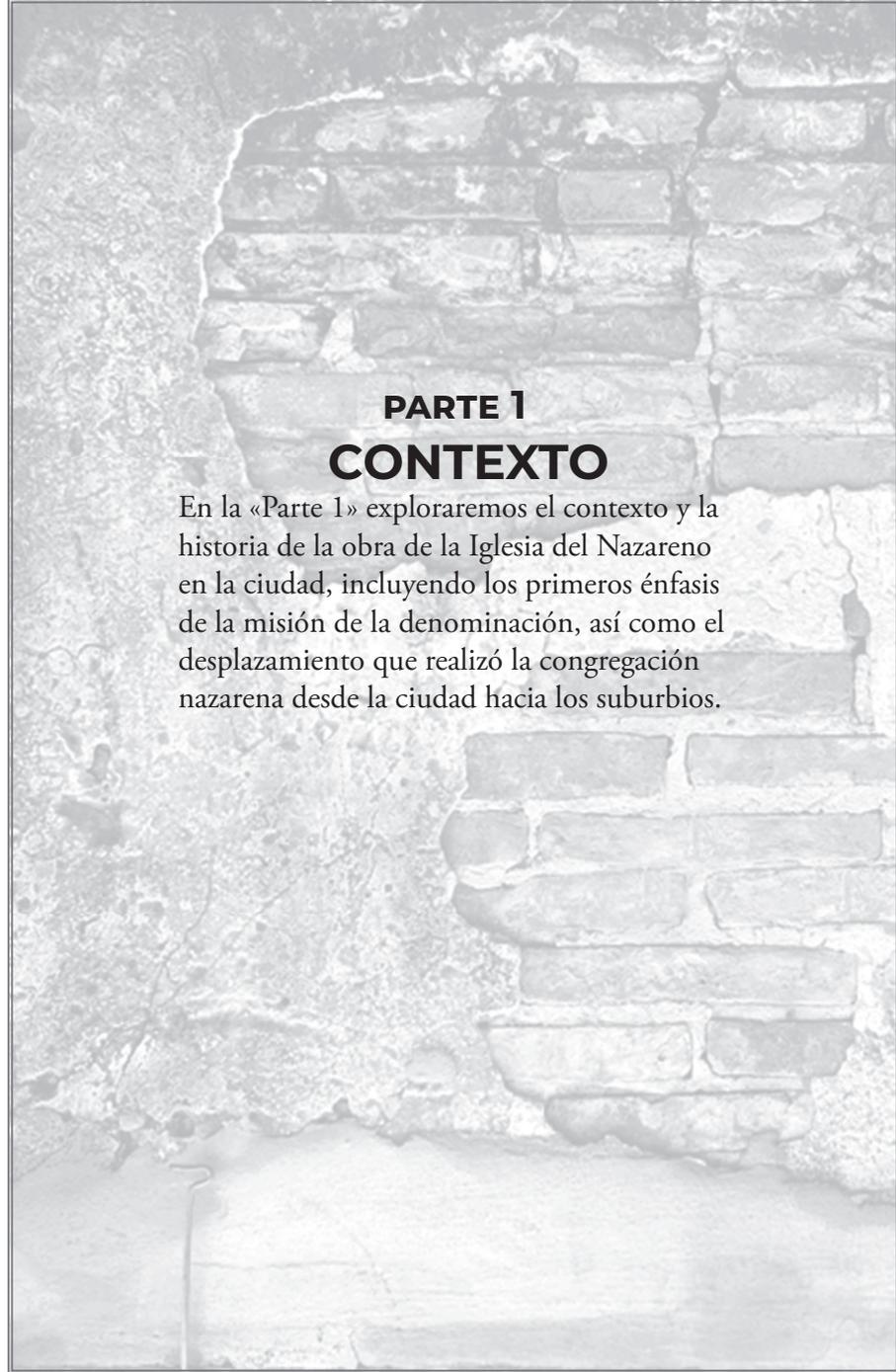
Las obras nazarenas más significativas que permanecen en el contexto urbano se enfocan principalmente en el ministerio de la compasión y las congregaciones étnicas. Si bien estas siguen siendo áreas importantes de concentración para aquellos que pertenecen a la tradición wesleyana de santidad, se necesitan otros enfoques

12 Leigh Gallagher, *The End of the Suburbs: Where the American Dream Is Moving* [El fin de los suburbios: Hacia dónde se mueve el sueño estadounidense] (Nueva York: Portfolio/Penguin, 2013), 14.

13 Soong-Chan Rah, *The Next Evangelicalism: Freeing the Church from Western Cultural Captivity* [El próximo evangelismo: Liberar a la Iglesia del cautiverio cultural occidental] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 126.

LA CIUDAD

metodológicos importantes para abordar las complejidades adicionales de los centros urbanos. El mundo urbano se ha convertido en algo más que el lugar donde vivimos dentro de los límites de la ciudad —es un entorno que influye en todos, sin importar nuestra dirección—.



PARTE 1

CONTEXTO

En la «Parte 1» exploraremos el contexto y la historia de la obra de la Iglesia del Nazareno en la ciudad, incluyendo los primeros énfasis de la misión de la denominación, así como el desplazamiento que realizó la congregación nazarena desde la ciudad hacia los suburbios.

COMIENZOS URBANOS

«No se puede comprender ni el origen ni la subsecuente historia de la Iglesia del Nazareno sin un conocimiento de las dos tradiciones de santidad: urbana y rural. [...] Equilibrarlas ha sido obra de la habilidad de la iglesia nazarena desde la reunión en Pilot Point en 1908».

Timothy L. Smith

El cristianismo primitivo en las ciudades grecorromanas del Imperio romano fue principalmente un movimiento urbano que presentó a Jesucristo a hombres y mujeres, ricos y pobres, esclavos y libres. Comparado con el efecto en las ciudades, el impacto del cristianismo en las áreas rurales durante los primeros 100 años fue mínimo. En su libro *Cities of God (Ciudades de Dios)*, Rodney Stark muestra con datos científicos y análisis estadísticos que el surgimiento y la difusión temprana del cristianismo fue un fenómeno urbano que se logró gracias a cristianos comunes y corrientes que vivieron su fe en comunidades cristianas. Él observa: «El significado original de la palabra “pagano” (*paganus*) era “persona rural” o, más coloquialmente, “pueblerino”. Alcanzó luego un significado religioso porque después del triunfo del cristianismo en las ciudades, la mayoría de las personas rurales permanecieron inconversas»¹.

¹ Rodney Stark, *Cities of God: The Real Story of How Christianity Became an Urban Movement and Conquered Rome* [Ciudades de Dios: la verdadera historia de cómo el cristianismo se convirtió en un movimiento urbano y conquistó Roma] (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2006), 2.

Este énfasis urbano fue estratégico. El apóstol Pablo era una persona de ciudad cuya estrategia ministerial, según Stark, se enfocaba completamente en plantar iglesias en ciudades. No hay registro bíblico ni externo que indique que Pablo alguna vez predicó o enseñó fuera de una ciudad. «El cristianismo de Pablo fue completamente urbano. En ese aspecto, se fundó sobre las bases del creciente movimiento cristiano, porque se desarrolló en las ciudades del Imperio romano donde el cristianismo, aunque había surgido en Palestina, había tenido su mayor éxito hasta después de Constantino»². Si bien la contribución de misioneros como Pablo fue vital para el crecimiento de las comunidades cristianas primitivas, Stark sugiere que las conversiones sucedieron más a menudo y más rápidamente gracias a las estrechas redes sociales y a las interrelaciones de los cristianos urbanos comunes.

Los objetivos de dicho enfoque concentrado en las ciudades eran obvios. Las ciudades estaban más densamente pobladas que las áreas rurales. Ramsay MacMullen estima que la densidad poblacional promedio en las ciudades del Imperio romano podría haber sido de aproximadamente 200 personas por 0,4 ha —en ciudades occidentales modernas esto solo se encuentra en los barrios pobres industriales—³. En las ciudades residía el poder político y cultural, y como eran a menudo el primer destino de los inmigrantes que buscaban un nuevo comienzo, también eran cosmopolitas. Este factor permitió que las ciudades fueran más flexibles que las aldeas y más abiertas al cambio. Las ciudades del siglo I se comunicaban mediante los caminos y las rutas de comercio romanos, y se convirtieron en motores económicos donde la gente podía comprar, vender, comercializar y trocar. La urbanización se convirtió en más que una elección sobre dónde vivir, era una forma de sobrevivir. Ciertamente, «la urbanización fue un medio para la helenización»⁴.

En menos de 20 años desde la crucifixión y resurrección de Jesús, el cristianismo pasó de ser una fe relativamente pequeña y exclusiva en la Galilea rural a un movimiento misionero urbano que alcanzó los centros culturales más grandes e influyentes del Imperio romano. La misión de los primeros cristianos se concibió de principio a fin como una estrategia urbana⁵. Se podría discutir que la fe cristiana

2 Wayne A. Meeks, *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul* [Los primeros cristianos urbanos: El mundo social del apóstol Pablo] (New Haven, CT: Yale University Press, 1983), 8.

3 Ramsay MacMullen, *Roman Social Relations: 50 B.C. to A.D. 284* [Relaciones sociales romanas: 50 a. C. hasta 284 d. C.] (New Haven, CT: Yale University Press, 1974), 28-56.

4 Meeks, *The First Urban Christians* [Los primeros cristianos urbanos], 11.

5 Meeks, *The First Urban Christians* [Los primeros cristianos urbanos], 10.

eventualmente obtuvo la atención de un sector más amplio de la sociedad precisamente *porque* conquistó el corazón de las ciudades.

En otra investigación histórica de la iglesia primitiva, Rodney Stark muestra un ejemplo más profundo del éxito del cristianismo en las áreas urbanas: «A las ciudades con muchos indigentes y pobres, el cristianismo ofreció caridad y esperanza. A las ciudades con recién llegados y forasteros, el cristianismo les ofreció una base inmediata para establecer vínculos. A las ciudades con viudas y huérfanos, el cristianismo brindó un nuevo y ampliado sentido de familia. A las ciudades arrasadas por conflictos étnicos violentos, el cristianismo ofreció una nueva base para la solidaridad social [...] [porque los cristianos] no solo trajeron un movimiento urbano, sino una nueva cultura»⁶. Estos no fueron los únicos factores espirituales durante el siglo i que explican el impacto del primer movimiento cristiano, pero sigue siendo cierto que toda iglesia que tenga el objetivo de hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones debe ir allí donde pueda encontrar la mayor cantidad de posibles conversos. Esta misión no es un permiso para abandonar las poblaciones suburbanas, extraurbanas, rurales u otras, porque todas necesitan a Cristo. Sin embargo, es necesario resaltar, y la historia apoya esto, que «todos los movimientos misioneros ambiciosos son, o pronto serán, urbanos»⁷. Si bien las conclusiones de Stark afirman que el éxito temprano de la difusión del cristianismo se dio principalmente en las ciudades y luego pasó a las áreas rurales, la gran mayoría de la obra nazarena hoy se realiza en contextos rurales y suburbanos. Así no es como comenzó la Iglesia del Nazareno, su comienzo fue en la ciudad.

Phineas Bresee y los primeros nazarenos

La Iglesia del Nazareno nació como una prole del reavivamiento wesleyano del siglo xviii y el movimiento de santidad estadounidense del siglo xix. En estas diferentes corrientes de enseñanza y prácticas de santidad, el amor perfecto y el sufrimiento humano estaban inextricablemente unidos. La santidad era la motivación para la compasión y también el remedio para la miseria humana.

De este modo, las personas con mentalidad de santidad se sentían inexorablemente atraídas hacia los pobres que vivían en las zonas urbanas.

Insatisfechos con las desavenencias internas, las jerarquías eclesiásticas excesivamente controladoras y las controversias por las diferencias doctrinales, los líderes y los laicos

⁶ Stark, *Cities of God* [Ciudades de Dios], 162. Énfasis agregado.

⁷ Stark, *Cities of God* [Ciudades de Dios], 25.

de santidad dirigieron su enfoque y energía hacia los que estaban abandonados, en el mejor de los casos, y olvidados, en el peor de los casos. Dejando a un lado los límites eclesiales, las congregaciones urbanas de múltiples orígenes teológicos trabajaron juntas para «provocar un Pentecostés nacional con la esperanza de que bautizara a Estados Unidos en el Espíritu Santo y que de alguna manera mística destruyera los males de la esclavitud, pobreza y avaricia»⁸. Impulsados por la escatología posmilénica, los sueños utópicos de un siglo cristiano y una visión nacional para «cristianizar el cristianismo» parecían estar al alcance de las iglesias de santidad⁹.

Estas corrientes paralelas de iglesias con mentalidad de santidad convergieron a finales del siglo xix para formar la Asociación Nacional de Campamentos para la Promoción de la Santidad. La unión de la teología wesleyana-arminiana, la forma de gobierno metodista y las campañas evangelísticas de varias tradiciones denominacionales dio forma a una curiosa mezcla de wesleyanismo al estilo de las reuniones de campamento. Como resultado de esta inusual combinación, unos veinte años antes de la consolidación oficial de la Iglesia del Nazareno, ya se habían formado varios grupos diferentes. Sobre la composición de estos grupos disímiles, Timothy Smith comentó: «Un grupo, en gran parte rural, era más demostrativo emocionalmente, enfatizaba estándares rígidos de vestimenta y comportamientos y a menudo despreciaba la disciplina eclesiástica. El otro grupo era urbano, intelectual y, de alguna manera, menos entusiasta sobre los estándares de santidad externos»¹⁰. La observación de Smith no debe minimizarse.

Cuando los fundadores de la Iglesia del Nazareno fusionaron tres denominaciones diferentes en una, cada una provenía de una región geográfica diferente de los Estados Unidos. La Asociación de Iglesias Pentecostales de Estados Unidos venía del este, la Iglesia Cristiana de Santidad del sur y sureste, y la Iglesia del Nazareno del oeste¹¹. Si bien las denominaciones compartían intereses comunes en cuanto a la vida santificada y el evangelismo de santidad, sus otros énfasis variaban extraordinariamente. «Los

8 Timothy L. Smith, *Revivalism and Social Reform in Mid-19th-Century America* [Campañas evangelísticas y reforma social en Estados Unidos de mediados del siglo XIX] (Nashville: Abing-don Press, 1957), 62.

9 Harold E. Raser, 'Christianizing Christianity': The Holiness Movement As a Church, *the Church*, or No Church at All? [Cristianizar el cristianismo: ¿El movimiento de santidad como Iglesia, la Iglesia o sin Iglesia?], Publicado por la Iglesia del Nazareno, n.d., <https://www.usacanadaregion.org/sites/usacanadaregion.org/files/Roots/Resources/Christianizing%20Christianity%20by%20Harold%20Raser.pdf>.

10 Smith, *Called unto Holiness* [Llamado a la santidad], 435.

11 Stan Ingersol, *Past and Prospect: The Promise of Nazarene History* [Pasado y perspectiva: la promesa de la historia nazarena] Eugene, OR: Wipf and Stock, 2014), 21.

nazarenos de la costa este trabajaban con grupos inmigrantes, principalmente los provenientes de Cabo Verde. Los nazarenos de la costa oeste se acercaron a los pobres del centro de la ciudad, los inmigrantes japoneses en los naranjales, los indígenas e inmigrantes mexicanos y los sinoestadounidenses¹². Uno hacía hincapié en los sacramentos y la educación. Otro en la adoración entusiasta y en evitar la mundanalidad. Otro en la obra social y el deseo de construir un centro de fuego santo que evangelizara las ciudades de la nación¹³. Finalmente, los nazarenos primitivos intentaron interconectar estas tres perspectivas ideológicas diferentes.

Como estas diferencias primitivas eran enfáticamente evidentes, los historiadores nazarenos registran modificaciones en el enfoque misionero que habrían tenido lugar durante los cambios generacionales en los últimos cien años, particularmente en relación con el cambio social.

Para usar la clasificación de H. Richard Niebuhr, la primera generación —aquellos que habían defendido la santidad de manera insistente hacia fines del siglo xix— consideró a Cristo como un transformador de la cultura. *La orientación de la primera generación era urbana*. Los principales centros primitivos de la iglesia que se convirtieron en centros nazarenos estaban en ciudades como Brooklyn, Los Ángeles, Nashville y Glasgow. Los líderes —incluyendo a Bresee, Reynolds, A. M. Hills, B. F. Haynes, John T. Benson y George Sharpe— provenían de denominaciones¹⁴ ya establecidas y tenían un sentido de custodia por la cultura. Tenían una profunda preocupación por la sociedad. Construyeron misiones de rescate y hogares para madres solteras e impulsaron el movimiento por la templanza¹⁵.

«En cambio, la segunda generación de nazarenos tenía una orientación *rural*»¹⁶. Los líderes prominentes durante este período, tales como R. T. Williams y J. B. Chapman, habían tenido una conexión temprana con Bresee, pero habían sido criados en entornos eclesiales definidos por los valores rurales de las campañas evangelísticas y las reuniones de campamento. Su perspectiva encajaba en la clasificación de Niebuhr que menciona

12 Ingersol, *Past and Prospect* [Pasado y perspectiva], 10.

13 Smith, *Called unto Holiness* [Llamado a la santidad], 52.

14 Bresee y Reynolds: Iglesia Metodista Episcopal; Haynes y Benson: Iglesia Metodista Episcopal, Sur; Sharpe: Iglesia Metodista Episcopal, Congregacionista.

15 Floyd Cunningham, ed., Stan Ingersol, Harold E. Raser, y David P. Whitelaw, *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene* [Nuestra consigna y canción: La historia del centenario de la Iglesia del Nazareno] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2009), 10-11. Énfasis agregado.

16 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 11. Énfasis agregado. Las iglesias tradicionales estaban ubicadas principalmente en áreas urbanas.

a Cristo contra la cultura, y provocó que una ola de nazarenos se retirara de la cultura dominante.

Siguiendo el camino de muchos en Estados Unidos durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la tercera generación de nazarenos comenzó a trasladarse a los suburbios recientemente creados en la periferia de los centros urbanos en declive¹⁷. Si bien se mencionará más sobre el impacto del incremento de las zonas residenciales periféricas en el compromiso de la Iglesia del Nazareno con las áreas urbanas, una inspiración subyacente para los suburbios surgió de los «ideales de pureza doméstica»¹⁸ victorianos y como un escape de los enredos morales de la vida urbana en declive. Los historiadores nazarenos han identificado esta época en la Iglesia del Nazareno con la clasificación de Niebuhr que menciona a Cristo como «*de la cultura*»¹⁹.

Para comprender la denominación, resulta útil articular la historia nazarena a través de la lente de la clasificación de Niebuhr sobre cómo los cuerpos eclesiales lidian con el cambio cultural, porque acentúa el énfasis misionero de flujo centrípeto o centrífugo en cada generación²⁰. Un modelo «Cristo, transformador de la cultura»—la cosmovisión principal de la primera generación de nazarenos— enfatiza la acción práctica para reformar la prosperidad humana y social. Un modelo «Cristo contra la cultura» —la cosmovisión principal de la segunda generación de nazarenos— ve a la cultura de una forma más negativa y tiende a enfatizar el alejamiento de la sociedad, hasta el punto de incluso crear enclaves contraculturales. Un modelo «Cristo *de la cultura*» —la cosmovisión principal de la tercera generación de nazarenos— intenta mantener el equilibrio de los dos enfoques anteriores, pero comienza a avanzar hacia la acomodación de la religión civil. Si bien Niebuhr no categorizó a ningún grupo en un solo modelo exclusivamente, las diferencias son reveladoras. La cosmovisión determina la visión; la visión determina la misión; la misión determina la estrategia.

El paso de un modelo «Cristo, transformador de la cultura» a un modelo «Cristo contra la cultura» representó un gran cambio en el enfoque. Los nazarenos primitivos concentraron su evangelismo de santidad y los ministerios de compasión en áreas urbanas como Boston, Los Ángeles, Chicago y Nashville. Las primeras obras misioneras

17 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 11.

18 Harvie M. Conn y Manuel Ortiz, *Urban Ministry: The Kingdom, the City, and the People of God* [El ministerio urbano: el reino, la ciudad y el pueblo de Dios] (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2001), 69-70.

19 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 11. Énfasis agregado.

20 El flujo centrípeto se dirige hacia adentro y hacia el centro. El flujo centrífugo se dirige hacia afuera desde el centro.

internacionales en India y Japón se centraron en ciudades como Calcuta y Tokio. Contrariamente, la segunda generación de líderes tenía raíces sureñas y estaban más alineados con las técnicas evangelísticas, tales como carpas transportables con pisos de aserrín en pequeñas ciudades rurales. Si bien las diferencias no eran una cuestión de bien o mal, la discrepancia en la estrategia misional era dramática. En este período, «la iglesia desplazó su atención de Tokio a Kioto y de Calcuta a Buldana, y en Estados Unidos, desde las ciudades al cinturón agrícola del medio oeste»²¹.

Este cambio fue un alejamiento significativo de la visión de los primeros nazarenos, particularmente aquellos de la zona noreste y oeste de Estados Unidos. Al comienzo del siglo xx, las ciudades crecieron rápidamente y trajeron consigo los aspectos asociados a los entornos urbanos: superpoblación, desempleo, contaminación, pobreza, corrupción y crímenes²². Si bien muchas congregaciones urbanas se escapaban de las ciudades, las asociaciones de santidad vieron estas nuevas condiciones urbanas como una oportunidad para alcanzar con el evangelio a las personas desesperadas, quebrantadas y —en muchos casos— espiritualmente abiertas.

Bresee creía que las condiciones eran óptimas para presentar el amor perfecto y el ministerio de semejanza a Cristo a los niveles más bajos de la sociedad. Su desilusión con la Iglesia Metodista Episcopal —porque él creía que descuidaban a los pobres y desprotegidos— lo llevaron a hacer lo impensable: pedir una reubicación y pasar de un puesto prestigioso a trabajar con una misión de rescate en el centro de Los Ángeles. No habría vuelta atrás para Bresee. Aunque su incursión inicial en las complejidades e injusticias de la ciudad fue difícil, Bresee había encontrado su pasión y el llamado divino dado por Dios —un compromiso misionero de evangelismo santo con las masas trabajadoras del mundo—²³.

Su idea no había sido comenzar una iglesia, pero cuando Bresee y sus seguidores se organizaron oficialmente el 20 de octubre de 1895, ellos ya conocían su propósito providencial. «Profesaron un sentido de llamado divino definitivo. Querían ser una iglesia, no una misión o asociación. Estaban comprometidos con la doctrina de una

21 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 346.

22 *Rise of Industrial America, 1876–1900: City Life in the Late 19th Century* [El auge de la América industrial, 1876-1900: La vida urbana a finales del siglo xix], Biblioteca del Congreso, <http://www.loc.gov/teachers/classroommaterials/presentationsandactivities/presentations/timeline/riseind/city/>.

23 Los primeros nazarenos usaron con determinación el término «trabajador/a». Lo identificaron como un símbolo descriptivo del ministerio de Jesús a los pobres y afligidos del mundo: «la trabajadora y humilde misión de Cristo y [por lo tanto] la misión de los seguidores de Cristo». Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 101.

total santificación como una segunda obra definida de gracia divina. Y, finalmente, creyeron que tenían una misión especial para los pobres que vivían en la ciudad»²⁴.

Se llamaron a sí mismos Iglesia del Nazareno, relacionados por nombre y afiliación con el ministerio de Jesús a los rechazados, los marginados, los olvidados y los desplazados del mundo. Bresee y aquellos primeros nazarenos estaban «convencidos de que el llamado *especial* de la Iglesia del Nazareno era *primeramente* para plantar “centros de fuego santo” en las grandes ciudades de Estados Unidos»²⁵. La frase «centros de fuego santo» denotaba un llamado especial hacia los núcleos urbanos y «dondequiera que puedan hallarse ruinas y almas que buscan el perdón y la limpieza de los pecados»²⁶.

Pero todo eso comenzó a cambiar, y sucedió rápidamente. Este cambio es el tema del próximo capítulo.

Una iglesia para la ciudad

Primera Iglesia del Nazareno en Los Ángeles

La iglesia que comenzó en Glory Barn en 1895 en Los Ángeles sigue creciendo hoy, y continúa la visión y el legado de Phineas F. Bresee. En 1960, la entonces iglesia predominantemente blanca se trasladó a un área próspera de la ciudad, a menos de 10 km del centro. Para el año 1980, el barrio ya había comenzado a cambiar de manera drástica, pero los líderes de la iglesia decidieron permanecer y cambiar *con* el barrio. En 1992, el segundo punto crítico de los disturbios en Los Ángeles sucedió a dos cuadras de la iglesia y una gran mayoría de empresas y propietarios abandonaron el área. Al permanecer allí, la iglesia le demostró a la comunidad que la congregación y sus pastores realmente querían trabajar en pos del bienestar del barrio.

El Rvdo. Dr. Michael Mata sirvió como parte del equipo pastoral desde 1980 hasta 1997 y, después de dedicarse durante veinte años a la enseñanza del ministerio urbano, ahora sirve nuevamente como pastor adjunto para la participación comunitaria. De hecho, el actual pastor principal de la congregación angloparlante, el Rvdo. Josue Tiguila, fue un estudiante del grupo juvenil de Mata. Mata ha sido testigo de un cambio extraordinario en el barrio durante los últimos cuarenta años, porque la mayoría de la población está formada por inmigrantes latinos,²⁷ principalmente de América

24 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 100.

25 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 107.

26 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 100.

27 Toda referencia a la comunidad latina en este libro debe entenderse como inclusiva para todos, independientemente del género.

Central, residentes coreano-americanos que son propietarios de negocios y actualmente se estableció una comunidad bangladesí.

Conformada por cinco congregaciones de cinco idiomas y culturas diferentes, la ciudad de Los Ángeles fue la primera que reflejó la diversidad de su entorno. Sus congregaciones incluyen miembros angloparlantes, hispanoparlantes, filipinos, coreanos (la mayoría nacidos en Corea, pero criados en los Estados Unidos) y la única congregación norcoreana en los Estados Unidos. Combinadas, estas congregaciones promedian las 350 reuniones semanales, pero más de mil personas cruzan sus puertas semanalmente para recibir servicios de voluntarios y colaboradores congregacionales que ofrecen comidas, cuidados y programas de desarrollo juvenil. Como parte de su compromiso de responsabilidad por el bienestar de su comunidad, Mata sirve en un Mayor's Interfaith Task Force (Grupo especial interconfesional del alcalde), que lidia con asuntos de vivienda, desarrollo laboral, inmigración y cambio climático.

Al recordar estas últimas cuatro décadas, Mata reconoce que el compromiso de la iglesia con los valores comunes lo ha llevado a tener una presencia constante en la cambiante comunidad. «Tenemos que centrarnos en la periferia. Tenemos que centrarnos en el bienestar de las personas de la periferia; este no es un recorrido para ascender socialmente», dijo. Con esa perspectiva en mente, los pastores y la congregación pueden cuidar del bienestar de los vecinos de la iglesia, sin importar dónde vivan los congregantes. Pero en esta área tan densamente poblada de la ciudad, muchos congregantes son vecinos, y los vecinos a menudo se convierten en congregantes.

Para reflexión o discusión

1. ¿Hay alguna parte de la historia sobre los orígenes de los nazarenos que le resulte nueva o sorprendente? De ser así, ¿qué es y por qué?
2. Imagine si alguno de los fundadores nazarenos se mudara ahora a su ciudad. ¿En qué área cree que comenzaría una iglesia? ¿Cuáles son los temas críticos en su ciudad y a cuáles cree que se dedicaría?
3. H. Richard Niebuhr ofreció tres modelos para comprender la interrelación de la iglesia y la cultura: Cristo como transformador de la cultura; Cristo contra la cultura y Cristo de la cultura. ¿Cómo funciona cada modelo de pensamiento y acción trabajando en su iglesia o ciudad?

Práctica urbana

Conozca su historia

¿Sabe cómo y cuándo llegó su denominación a su ciudad o a la ciudad más cercana? Si no lo sabe, realice algún tipo de trabajo de exploración y descubrimiento para conocer la historia. Las oficinas centrales de su denominación deben tener registros estadísticos y otro tipo de información adicional; también puede entrevistar a feligreses mayores y a miembros retirados del clérigo en su área. ¿Quién comenzó la obra de su denominación en su ciudad, cuándo y por qué? ¿Cómo ha crecido o cambiado desde entonces? Si nadie más lo ha hecho, escriba la historia de la denominación en su área. Considere cómo su iglesia actual o sus planes futuros se conectan con esta historia, ya sea edificando sobre bases existentes o redimiendo errores pasados.

2

EL GRAN CAMBIO

A pesar del llamado urbano específico tan evidente durante los primeros tiempos, la Iglesia del Nazareno, en su conjunto, no permaneció en las ciudades de Estados Unidos. Los factores que condujeron a que la Iglesia del Nazareno se aleje de un compromiso distintivo inicial con los ministerios sociales en el contexto urbano son variados, pero están relacionados. Estos factores se pueden abordar mediante un movimiento sociológico llamado «Gran Cambio». Este término, acuñado por primera vez por Timothy Smith, se refiere al cambio radical que los evangélicos realizaron a comienzos del siglo xx cuando pasaron de tener una preocupación social evangelística a un enfoque modificado en el evangelismo individualista y la teología fundamentalista¹. La preocupación social evangelística inicial se centraba en el evangelismo personal, pero sostenía que la transformación personal acompañaba la transformación social. Esta enérgica convicción los llevó a establecer orfanatos, hogares para madres solteras, misiones de rescate de ciudades, escuelas para inmigrantes y a que la iglesia apoyara la legislación gubernamental en pos de provocar un cambio social. Sin embargo, el Gran Cambio provocó una gran modificación: el evangelio social se vio vinculado a la teología liberal.

¹ David O. Moberg, *The Great Reversal: Reconciling Evangelism and Social Concern* [El Gran Cambio: reconciliando el evangelismo y la preocupación social] (Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, 2006), 11, 30.

Revivalism and Social Reform (La reforma social y las campañas evangelísticas) de Timothy Smith «fue una de las tesis más explosivas en la historia de la Sociedad Estadounidense de Historia de la Iglesia». Fue disruptiva, «porque en 1958 todavía era una conclusión inevitable que, si algún evangélico hablaba del reino, era un liberal, un modernista que no creía en la Biblia y que había sido engañado por el método histórico crítico alemán»². Esta forma de pensamiento dominó la mente evangélica estadounidense tan completamente que se formó una dicotomía entre dos tipos de cristianismo: uno que salvaba almas para el cielo y otro que trabajaba para cambiar las estructuras sociales terrenales.

Es su influyente libro sobre el Gran Cambio, David Moberg sostuvo que con el debate fundamentalista-modernista los grandes predicadores evangélicos se convirtieron en ganadores de almas y predicaban que la verdadera reforma social debía comenzar con el individuo, y no con la sociedad³. Como el ala liberal de la iglesia abandonó la responsabilidad de predicar el evangelio, el ala evangélica sintió una presión mayor para suplir esa carencia. Además, cuando el individualismo continuó emergiendo como un *ethos* impulsor del pensamiento estadounidense más amplio, fue más fácil asociar el ser cristiano con el ser estadounidense. Las políticas conservadoras se mezclaron con la religión conservadora. En vez de que la pobreza fuera un problema sistémico que debía ser subsanado, los objetivos de prosperidad y éxito se convirtieron en un derecho inalienable de todas las personas.

Soong-Chan Rah observa: «Hubo un momento en el que los evangélicos tuvieron una posición equilibrada que le brindó una atención adecuada al evangelismo y a la preocupación social, pero un Gran Cambio a comienzos del siglo [xx] condujo a un énfasis desigual en el evangelismo y a la omisión de la mayoría de los aspectos de la participación social»⁴. Los trabajos de Moberg y de Smith reiteraron que no podía existir un evangelio sin evangelismo, porque el bienestar no elimina el vacío personal o espiritual. Asimismo, el evangelismo personal que no aborda los sistemas sociales injustos y discriminatorios falla al lidiar con los pecados sistémicos de la sociedad. El

2 Ralph D. Winter, *Understanding the Polarization between Fundamentalist and Modernist Mission* [Comprendiendo la polarización entre la misión fundamentalista y modernista], *International Journal of Frontier Missiology* 26 (Primavera de 2009), 6.

3 Moberg, *The Great Reversal* [El Gran Cambio], 11, 30.

4 Soong-Chan Rah, *The Next Evangelicalism: Freeing the Church from Western Cultural Captivity* [El próximo evangelismo: La liberación de la Iglesia del cautiverio cultural occidental] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 96.

evangelismo y la preocupación social van de la mano. Este principio es cierto para la fe cristiana en general, y para las raíces wesleyanas en particular.

Estas tensiones culturales se sintieron fuertemente entre los nazarenos. A medida que se desataba la controversia modernista-fundamentalista, los cristianos conservadores, incluidos muchos metodistas, se sintieron privados de sus derechos frente a lo que percibían como la liberalización de sus denominaciones principales. Algunos de ellos migraron a la Iglesia del Nazareno y llevaron consigo más posiciones teológicas reformadas y tendencias fundamentalistas. El temor se convirtió en la primera razón para separarse de una cultura que cambiaba rápidamente. Había peligros culturales percibidos y reales que afrontar: comunismo, darwinismo, modernismo y ateísmo, para nombrar algunos. Sentían como si el mundo seguro que habían conocido se desintegraba ante sus ojos. Incluso la autoridad y la veracidad de la Biblia estaban siendo desafiadas en las instituciones educativas con ideologías novedosas como el método histórico-crítico. Las ciudades eran percibidas como potentes imanes de estas amenazas a la vida de fe.

Otros aspectos de la teología fundamentalista acompañaban estos temores, incluida una escatología cambiante. El premilenialismo reemplazó a la teología posmilénica. La mayoría de los primeros líderes nazarenos tenían un pensamiento posmilénico. Esta visión más optimista de la *parusía*, la creencia cristiana en la segunda venida de Cristo, creía que el Reino de Dios irrumpiría en el mundo y haría de él un lugar mejor, y agregó un sentido de urgencia para trabajar por el cambio social con el fin de preparar el camino para el regreso de Cristo. Alternativamente, el pensamiento premilenialista sostenía que la sociedad continuaría deteriorándose y que Cristo solo regresaría cuando la sociedad tocara fondo. Para los defensores del premilenialismo, las ciudades representaban todo lo que estaba mal en el mundo. El vicio, el pecado y la oscuridad de las ciudades parecían complejos y peligrosos. Los centros urbanos eran percibidos como políticamente liberales, teológicamente a la deriva y extremadamente peligrosos. «Estos metodistas rurales se sintieron ajenos a la cultura urbana. [...] Su religiosidad y pesimismo superaron la preocupación social. El miedo tiñó todo el ámbito del cambio sociológico. Muchas personas de santidad, al igual que otros estadounidenses, se vieron atrapadas en la idea de que había algún complot que iba en contra de las premisas básicas y la moral del cristianismo»⁵.

5 Floyd Cunningham, ed., Stan Ingersol, Harold E. Raser, and David P. Whitelaw, *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene* [Nuestro lema y canción: La historia del centenario de la Iglesia del Nazareno] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2009), 185.

Por el contrario, el campo se sentía conservador y seguro. En respuesta a estas amenazas reales y percibidas al tejido moral de su país⁶, los nazarenos se sintieron obligados a tomar una decisión. Stan Ingersol observa que el protestantismo estadounidense se había polarizado efectivamente en dos bandos diferentes⁷. Se pidió a las denominaciones que emitieran su voto o que lo echaran a suerte. Fue una elección fácil ante el peligro del huracán cultural. En la séptima Asamblea General de la Iglesia del Nazareno del año 1928, el superintendente general *R. T. Williams* habló con claridad y firmeza: «Primero, observamos con agrado que no hay diferencias ni divisiones entre nosotros. Somos una denominación en perfecta unión. En esta asamblea general no habrá discusiones sobre modernismo o fundamentalismo. *Todos* somos fundamentalistas. [...] Todos los hombres de este cuerpo son fundamentalistas. [...] Un modernista estaría muy solo en esta asamblea general»⁸.

Si bien Williams indudablemente creía que los fundamentos eran la autoridad de las Escrituras, la deidad de Cristo y el carácter inmutable de Dios, la suerte ya estaba echada. Se había hecho una elección intencionada —o quizás no intencionada— que puso en marcha lo que el historiador nazareno Paul Bassett caracterizó como «la levadura fundamentalista del Movimiento de Santidad»⁹. Las consecuencias no deseadas de esta decisión crearon una nueva agenda denominacional. La conversación teológica de los nazarenos había cambiado¹⁰. Los primeros líderes se habían ido y, con ellos, la preocupación constante por la difícil situación de los pobres urbanos. La moralidad nacional decaía y el temor de perder a los hijos de la santidad era feroz. La acomodación se sentía como una transgresión. «Tal situación profundizó inevitablemente el aislamiento entre los nazarenos y los hizo desesperar ante la idea de hacer de las ciudades de América un jardín del Señor»¹¹. Era el momento de separarse de las costumbres mundanas y las influencias impías. Al concretarse la separación, las ciudades de Estados Unidos quedaron atrás.

6 En las décadas de 1920 y 1930, la mayoría de los nazarenos vivían en los Estados Unidos.

7 Stan Ingersol, *Past and Prospect: The Promise of Nazarene History* [Pasado y perspectiva: La promesa de la historia nazarena] (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2014), 12. Ingersol se refiere a la introducción de un «sistema bipartidista» en el protestantismo estadounidense.

8 R. T. Williams, Address of the General Superintendents, *Seventh General Assembly Journal* [Discurso de los superintendentes generales, Minutas de la Séptima Asamblea General] 1928, 49. Citado en Paul M. Bassett, *The Fundamentalist Leavening of the Holiness Movement* [La levadura fundamentalista del Movimiento de Santidad], 1914-1940, *The Church of the Nazarene: A Case Study* [La Iglesia del Nazareno: Un caso práctico], *Wesleyan Theological Journal* Vol. 13 (Primavera de 1978): 75-76.

9 Bassett, *The Fundamentalist Leavening* [La levadura fundamentalista], 65-91.

10 Ingersol, *Past and Prospect* [Pasado y perspectiva], 12.

11 Smith, *Called unto Holiness* [Llamado a la santidad], 29.

Si bien la Iglesia del Nazareno abandonó las ciudades en gran parte por miedo a lo que ellas representaban, y como reacción al énfasis deficiente del evangelio social en el evangelismo, también hubo una creciente influencia del liderazgo de la iglesia del sur. En su análisis histórico de la iglesia evangélica en la ciudad estadounidense, Harvie Conn observa que, como la urbanización había llegado al sur mucho más tarde, su impacto principal se inclinó más hacia una mentalidad rural y fronteriza. Si bien las instituciones religiosas del sur influyeron en gran medida en las ideas y costumbres culturales, «a diferencia del norte, las campañas evangelísticas del sur no tuvieron un gran impacto en la reforma social». Por la prevalencia de la esclavitud en el sur, la moralidad se restringió a áreas más privadas de virtudes de clase media rural como «el autocontrol, la autodisciplina y el fomento de las responsabilidades familiares y de vecindad»¹². Esta realidad se sintió profundamente en la Iglesia del Nazareno.

Además, cuando la primera generación de líderes nazarenos salió de la escena, la segunda generación alimentó diferentes pasiones. R. T. Williams y J. B. Chapman, los dos últimos superintendentes generales con vínculos directos con Bresee y Pilot Point, Texas, eran del ala sur de la iglesia. Antes de convertirse en superintendente general, Chapman fue editor del periódico denominacional *Herald of Holiness* [*Heraldo de Santidad*] (actualmente llamado *Holiness Today* [*Santidad Hoy*]). Creyendo que la controversia modernista-fundamentalista era importante para la integridad de la Iglesia de los Nazarenos, y en un esfuerzo por darle la bienvenida a los fundamentalistas angustiados que buscaban un nuevo hogar eclesial, Chapman reveló su parcialidad en un número publicado en 1924: «La unidad entre hombres que creían “en [...] un programa de servicios sociales y educativos [...] y en un programa mundial de evangelismo pentecostal” era imposible. Los liberales podían tolerar a los fundamentalistas, pero estos últimos *nunca podían “atender a las doctrinas y esfuerzos del reformador social”*»¹³.

Durante este tiempo surgió Reuben Robinson, otro popular líder nazareno, que fue llamado cariñosamente «tío Buddie». Robinson nació en una cabaña de troncos en la región de Smoky Mountains y se mudó a Texas para trabajar como aparcerero y peón de hacienda. Fue radicalmente salvo durante una reunión en un campamento itinerante y, a pesar de sus problemas físicos y su falta de educación, se convirtió en uno de los evangelistas más seguidos y efectivos en la historia de la Iglesia del Nazareno. Williams,

12 Harvie M. Conn, *The American City and the Evangelical Church: A Historical Overview* [La ciudad estadounidense y la iglesia evangélica], (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 39.

13 James Blaine Chapman, *Herald of Holiness* [*Heraldo de Santidad*] (5 de noviembre de 1924). Citado en Smith, *Called unto Holiness* [Llamado a la santidad], 319. Énfasis agregado.

Chapman y Robinson eran muy respetados y tenían una influencia inestimable dentro de la denominación, pero su orientación era más agraria y rural que cosmopolita y urbana.

Cambios en la Iglesia del Nazareno después de la Segunda Guerra Mundial

Otro cambio en la denominación ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial. Con una economía floreciente y al familiarizarse con el estilo de vida de los viajeros, muchos nazarenos se mudaron de las áreas urbanas a suburbios en expansión, alejándose aún más de la cultura urbana, particularmente en cuanto a la interacción regular con los sectores marginados de la sociedad.

Con este desapego vino la formalización de los ministerios de compasión como un brazo programático de la iglesia: «La cuarta generación [de nazarenos] fue testigo de una rápida expansión de la iglesia en sus fronteras internacionales. Al final de esta época, la Iglesia del Nazareno era más grande fuera de América del Norte que dentro de ella. Esta época tuvo un énfasis en los ministerios de compasión. Para los nazarenos, Cristo y la cultura estaban en contradicción y esto se aplicaba al hogar, a la iglesia y al mundo, y no siempre reconocían o resolvían las tensiones que esto implicaba. Durante la cuarta generación, la Iglesia del Nazareno se convirtió efectivamente en el mundo»¹⁴. Los ministerios de compasión se parecían cada vez menos a un ministerio para los pobres urbanos en los Estados Unidos y cada vez más a la construcción y dotación de recursos para hospitales y escuelas a nivel internacional. Se podría argumentar que se trataba simplemente de una evolución natural de la compasión, pero algo había cambiado. Cuando la Iglesia del Nazareno amplió sus horizontes para ser una iglesia mundial, se hizo más fácil descuidar la iglesia local.

Durante la Asamblea General de la Iglesia del Nazareno del año 1948, el superintendente general H. V. Miller alentó a la joven denominación a enfocar las estrategias distritales de plantación de iglesias en las áreas rurales.

En los años formativos de nuestra existencia denominacional, hemos intentado sabiamente establecer nuestro trabajo en los núcleos de población. Ha llegado el momento de afrontar el desafío de la necesidad de planificar también en las zonas rurales. [...] Debemos planificar intencionalmente los distritos para evangelizar las áreas rurales, en la

¹⁴ Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 11, 12.

medida en que la oportunidad. ¿Somos plenamente conscientes de que el 50 % de nuestra población es rural? [...] Es muy probable que sea necesaria alguna legislación para alentar a los distritos a establecer circuitos donde satisfagan las necesidades de un área determinada¹⁵.

Se aprobó una legislación que puso en marcha formalmente lo que ya era la trayectoria de la denominación. La Iglesia del Nazareno se convertiría en una iglesia rural y suburbana. Parecía un paso lógico, basado en el interés menguante en las zonas urbanas, pero resultó ser una profecía autocumplida para la denominación.

Un estudio sociológico y generacional de la Iglesia del Nazareno explica el flujo y reflujo del ministerio urbano durante el siglo pasado. Sin embargo, el movimiento de lo urbano a lo rural, y luego de la zona residencial periférica al mundo, refleja no solo los procesos contextuales y los intereses del liderazgo en cada generación, sino también los vaivenes del evangelismo en general. En gran medida, la Iglesia del Nazareno ha sido arrastrada junto con la corriente principal de adaptación sociológica a lo largo de las décadas, que comenzó en los Estados Unidos y se extendió al escenario internacional.

Hacia los suburbios en la iglesia

Los cambios sociales influyeron mucho en la estrategia evangélica urbana y la demografía fue un factor importante. Las investigaciones indican que los protestantes comenzaron a abandonar las áreas urbanas ya en 1850 y muchas congregaciones cambiaban de ubicación cada pocas décadas¹⁶. Los programas gubernamentales que hicieron la compra de viviendas más accesible para las poblaciones blancas y facilitaron el desarrollo de la infraestructura municipal alentaron la salida de personas blancas de los centros urbanos. Además, a medida que las denominaciones comenzaban a alejarse de las ciudades, sus iglesias comenzaron a llegar a un tipo de miembro socioeconómico diferente: menos clase obrera y más clase media. Esta trayectoria ascendente y la reubicación de las congregaciones a áreas más suburbanas tuvieron un doble efecto: (1) se acercaron a miembros de clase media principalmente blanca y a la cultura suburbana, y (2) se alejaron de miembros de clase baja, principalmente no blancos que no podían darse el lujo de reubicarse.

15 H. V. Miller, General Superintendents' Quadrennial Address [Discurso cuatrienal de los superintendentes generales], Asamblea General de la Iglesia del Nazareno, 1948.

16 Gibson Winter, *The Suburban Captivity of the Churches: An Analysis of Protestant Responsibility in the Expanding Metropolis* [El cautiverio suburbano de las iglesias: Un análisis de la responsabilidad protestante en la metrópolis en expansión] (Garden City, NY: Doubleday and Company, 1961), 42.

Cuando la gente vivía en las ciudades, los pobres y los ricos eran vecinos. Compraban en las mismas tiendas y sus hijos iban a las mismas escuelas, pero cuando los blancos se mudaron a los suburbios, se hizo más fácil estigmatizar a los que quedaban en las ciudades¹⁷. Gibson Winter, exprofesor de la Escuela de Teología de la Universidad de Chicago y defensor de la justicia social, vivió lo que describió en su provocativo libro de 1961, *The Suburban Captivity of the Churches* [El cautiverio suburbano de las iglesias], como «el éxodo protestante de la ciudad central»¹⁸. En ese libro, Winter observa: «Fueron movimientos casi inevitables para las instituciones religiosas cuyo principio de organización es la congregación voluntaria; estas iglesias se trasladan cuando los miembros [más involucrados] abandonan la zona»¹⁹. Intencionadas o no, muchos percibieron que estas reubicaciones abandonaban a los pobres urbanos y, al hacerlo, abandonaban el llamado de la misión urbana de la iglesia.

Los nazarenos no escaparon al «cautiverio suburbano de las iglesias». Entre 1950 y 1970, varias iglesias nazarenas prominentes se mudaron del centro urbano a áreas más suburbanas, incluyendo la Primera Iglesia de Los Ángeles y la Primera Iglesia de Chicago²⁰. El misiólogo urbano Tom Nees indica que la mayoría de las iglesias nazarenas comenzaron como congregaciones basadas en el barrio, pero rápidamente se convirtieron en congregaciones basadas en la familia, disminuyendo gradualmente su compromiso con las necesidades y oportunidades del barrio²¹. Esto significó que cuando las familias se mudaron, las iglesias se mudaron con ellas. Los indicadores que una iglesia en expansión utilizaba para medir el impacto y el crecimiento ya no se ajustaban a los modelos necesarios para ser eficaces en el entorno urbano²².

Si bien algunos de estos cambios se basaron en diferencias de clase, las reubicaciones también fueron motivadas por cuestiones raciales. Después de un siglo de esclavitud en Estados Unidos y de tener los salarios más bajos posibles como aparceros y realizando otros trabajos forzados, los estadounidenses negros se convirtieron en una fuerza laboral innecesaria en la economía del sur. El recolector de algodón mecánico comenzó a funcionar a mediados de la década de 1940 y reemplazó de forma inmediata a cuarenta trabajadores del campo. Al final de la Segunda Guerra Mundial, la gran mayoría de los trabajadores manuales fueron despedidos. Millones de personas del sur quedaron

17 Ron Benefiel, correo electrónico personal al autor, 18 de octubre de 2015.

18 Winter, *The Suburban Captivity of the Churches* [El cautiverio suburbano de las iglesias], 3.

19 Winter, *The Suburban Captivity of the Churches* [El cautiverio suburbano de las iglesias], 47.

20 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 435.

21 Tom Nees, correo electrónico personal al autor, 7 de octubre de 2015.

22 Jim Copple, correo electrónico personal al autor, 12 de octubre de 2015.

instantáneamente desempleadas y desplazadas. Los trabajos estaban en el norte industrializado, casi exclusivamente en las grandes ciudades. Este evento se conoció como la Segunda Gran Migración²³. «Los estadounidenses negros se trasladaron del sur al norte; cinco millones se trasladaron después de 1940, durante la época de la mecanización del cultivo algodonero. En 1970, cuando terminó la migración, la población negra de Estados Unidos era solo la mitad del sur y menos de una cuarta parte era rural. El término «urbano» se había convertido en un eufemismo para «negro». La migración negra fue uno de los movimientos internos masivos más grandes y más rápidos de la historia, quizás el mayor no causado por la amenaza inmediata de ejecución o hambruna»²⁴.

El impacto social de esta migración está muy bien documentado. Sin embargo, mientras se producía la migración, pocas personas parecían estar haciendo las preguntas fundamentales: ¿dónde vivirían los cinco millones de personas desplazadas? ¿Cómo se integrarían en culturas radicalmente diferentes? ¿Cómo y dónde trabajarían y estudiarían? Si bien las leyes Jim Crow ya no se aplicaban, el racismo estaba fuera de control. El mundo urbano estalló en llamas que nadie supo contener. «La resistencia a los negros que se trasladaron a las comunidades blancas precedió a un éxodo masivo, a menudo denominado “fuga blanca”, y resultó en la transformación de la mayoría de las ciudades importantes»²⁵. Si bien era obvio que los afroamericanos necesitaban vivir en algún lugar, muchas personas no los querían como vecinos. Comunidades negras enteras se vieron obligadas a vivir en guetos y viviendas públicas. Mientras tanto, los inmigrantes europeos en las ciudades del norte habían vivido en barrios étnicos aislados durante décadas. Se nombraron secciones enteras de la ciudad por el origen de sus habitantes: Little Italy (Italia), Germantown (Alemania) y Southies (Irlanda) en Boston. Eran ciudades dentro de ciudades. Pero, si bien estos europeos eran inmigrantes, eran inmigrantes *blancos*.

23 La Primera Gran Migración (1910-1930) significó el traslado de más de un millón de personas del sur rural al noreste urbano y el medio oeste. La Segunda Gran Migración, que siguió a la Gran Depresión y continuó hasta mediados de la guerra de Vietnam (1940-1970), vio a otros cinco millones de personas inundarse en las áreas urbanas del noreste y California.

24 Nicholas Lemann, *The Promised Land: The Great Black Migration and How It Changed America* [La tierra prometida: La gran migración negra y cómo cambió a Estados Unidos] (Nueva York: Vintage Books, 1992). Citado en Glen Kehrein, *The Times They Are a-Changing: The Suburbanization of Poverty* [Tiempos de cambio: La suburbanización de la pobreza], en *A Heart for the Community: New Models for Urban and Suburban Ministry* [Un corazón para la comunidad: Nuevos modelos de pastoral urbana y suburbana], eds. John Fuder y Noel Castellanos (Chicago: Moody Publishers, 2013), 298.

25 Kehrein, *The Times They Are a-Changing Poverty* [Tiempos de cambio], 302.

La «fuga blanca» no era solo un fenómeno residencial; las congregaciones de iglesias urbanas pronto siguieron su ejemplo. Las observaciones de Gibson Winter con respecto a la inmigración de blancos europeos y afroamericanos a áreas urbanas fueron reveladoras y proféticas:

La inmigración de blancos y negros [SIC] recién llegados tuvo también un efecto especial; el alejamiento protestante de estos recién llegados creó una división en la vida religiosa metropolitana; las denominaciones blancas²⁶ más grandes se estaban retirando a las áreas suburbanas y periféricas, mientras que el protestantismo negro [SIC] y sectario comenzaba a dominar las áreas centrales de la ciudad. Las principales denominaciones blancas ahora se identifican de manera exclusiva con las clases medias blancas; de hecho, se están aislando geográficamente de la gente de clase trabajadora de las áreas metropolitanas. El efecto práctico del cambio poblacional ha sido una mejora de las principales denominaciones a través del aislamiento social y físico de las clases trabajadoras²⁷.

La Iglesia del Nazareno no estuvo exenta del impacto de la Segunda Gran Migración. Miles de afroamericanos emigraron a Kansas City, en Misuri, donde se encontraba la sede denominacional de la Iglesia del Nazareno. Al vivir en una de las ciudades más segregadas del Medio Oeste a principios de la década de 1940, a los afroamericanos de Kansas City no se les permitía comer en restaurantes públicos (solo en los mostradores de las tiendas), asistir a funciones de teatro ni ocupar habitaciones de hotel. Los contratos de propiedad incluían cláusulas que les prohibían a los residentes negros ser propietarios o inquilinos. «En 1940, más del 90 % de los afroamericanos de Kansas City vivían en un área de la ciudad delimitada, de norte a sur, por la Avenida Independencia y la Calle 27»²⁸.

La sede de la Iglesia del Nazareno, la casa editora y el seminario estaban ubicados en ese corredor. Debido a la superpoblación y a los cambios demográficos, se nombró una comisión para estudiar el tema y presentar un informe a la Asamblea General de 1948. La

26 La Iglesia del Nazareno en este período de tiempo puede describirse como una denominación «blanca». Cheryl Sanders, erudita y pastora de la Iglesia de Dios (Anderson), incluyó a la Iglesia del Nazareno entre los grupos de santidad de clase media, básicamente blancos como el lirio, que reflejan el pecado y la vergüenza de los Estados Unidos racistas. Cheryl J. Sanders, *Saints in Exile: The Holiness-Pentecostal Experience in African American Religion and Culture* [Santos en el exilio: La experiencia de santidad pentecostal en la religión y cultura afroamericana] (Nueva York: Oxford University Press, 1996), 103. Citado en Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 375.

27 Winter, *The Suburban Captivity of the Churches* [El cautiverio suburbano de las iglesias], 47-48.

28 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 368.

recomendación de la comisión fue trasladar todas las propiedades denominacionales a una parte más «segura» de la ciudad. Una parte del informe decía: «Enfrentamos de manera realista el hecho de que una población negra [SIC] sólida en una comunidad desarrolle problemas y situaciones que no conducen a los mejores intereses de una obra como la nuestra, y por la cual no tenemos que asumir la responsabilidad»²⁹. La advertencia fue escuchada, el informe se aceptó y se adoptó la recomendación. No mucho después, se adquirieron nuevas propiedades a varios kilómetros de distancia en lo que se consideraba una parte más deseable de la ciudad, reforzando así el «Gran Cambio».

Hacia Los Suburbios En La Gran Sociedad Estadounidense

Otros factores sociológicos contribuyeron a la creación de la zona residencial periférica moderna. Se necesitaban urgentemente viviendas para albergar a miles de veteranos de guerra. Los préstamos hipotecarios favorables hicieron que las viviendas fueran más asequibles y la mayoría de las construcciones nuevas se edificaron en el límite de la ciudad o más allá. Glen Kehrein señala: «En los primeros quince años después del final de la Segunda Guerra Mundial, se construyeron 688 222 nuevas viviendas en el área metropolitana de Chicago, que se ubicaban en los suburbios o en los confines de la ciudad»³⁰.

La disponibilidad de nuevas formas de transporte también influyó en el crecimiento de la zona residencial periférica. Sean Benesh sugiere que la llegada del automóvil, y su asequibilidad para el consumidor medio, le permitió a la gente de clase media escapar de las ciudades. «No es exagerado decir que el automóvil personal cambió toda la cultura estadounidense»³¹. El sociólogo urbano William Flanagan refuerza esta idea: «En los diez años de 1905 a 1915, la cantidad de automóviles registrados [a nivel nacional] aumentó de 8000 a 2,3 millones. En 1925 había 17,5 millones; en 1930, 23 millones»³².

A medida que Estados Unidos se iba convirtiendo en una sociedad más urbana, Ross Douthat señala que la comunidad religiosa, que había sido tan importante para el

29 *Journal of the Twelfth General Assembly of the Church of the Nazarene*, eds. S. T. Ludwig and Greta Hamsher (n.p. [1948]), 61. Citado en Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 368.

30 Kehrein, *The Times They Are a-Changing* [Tiempos de cambio], 303.

31 Sean Benesh, *Exegeting the City: What You Need to Know about Church Planting in the City Today* [Hacer una exégesis de la ciudad: Lo que necesita saber sobre la plantación de iglesias en la ciudad hoy] (Portland: Urban Loft Publishers, 2015), Kindle, 793.

32 William G. Flanagan, *Urban Sociology: Images and Structure* [Sociología urbana: Imágenes y estructura], 5.a ed. (Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, 2010), 213.

ministerio de la encarnación, se volvió más difícil de sostener en un mundo suburbano de lo que había sido cuando las ciudades pequeñas y los barrios urbanos eran la norma³³. Douthat cita además el estudio exhaustivo de Dean Hoge sobre las principales iglesias durante esa época. Una muestra representativa de protestantes nacidos entre 1946 y 1965 reveló que el 50 % vivía a más de 150 km de la iglesia donde habían sido confirmados y discipulados³⁴. También idealizada en comedias de situación como *Leave It to Beaver* (*Déjenselo a Beaver*) y *My Three Sons* (*Mis tres hijos*), la suburbanización se asoció con el sueño estadounidense, los valores familiares y la buena vida de la clase media³⁵. Los suburbios estaban lo suficientemente cerca de la ciudad como para acceder a las comodidades que brindaba el mundo urbano, pero estaban lo suficientemente lejos como para evitar las luchas diarias de la vida en los barrios muy poblados.

La reversión del Gran Cambio

A fines de la década de 1960, justo cuando el éxodo a los suburbios parecía haber alcanzado su cúspide, hubo un pequeño pero creciente resurgimiento evangélico en las ciudades estadounidenses que incluyó un remanente de nazarenos. «Influenciados por el Movimiento por los Derechos Civiles, el deseo de un evangelio holístico que combinara la acción social con el evangelismo y por un creciente cuerpo de literatura teológica que tomaba muy en serio la ciudad como un lugar de ministerio cristiano, los nazarenos se unieron a otros evangélicos para reclamar el ministerio en el contexto urbano. Los nazarenos no recorrieron este camino solos; lo recorrieron con otros evangélicos»³⁶. Aunque muchas iglesias nazarenas transitaban el camino evangélico más amplio para salir de los centros urbanos, otras influencias internas comenzaron a surgir en los círculos nazarenos para hacer que la iglesia volviera a sus raíces. William Greathouse fue elegido presidente del Seminario Teológico Nazareno en 1968. La influencia considerable de Greathouse ayudó a reavivar la pasión entre los pastores

33 Ross Douthat, *Bad Religion: How We Became a Nation of Heretics* [La mala religión: Cómo nos convertimos en una nación de herejes] (Nueva York: Free Press, 2012), 80.

34 Dean R. Hoge, Benton Johnson, and Donald A. Luidens, *Vanishing Boundaries: The Religion of Mainline Protestant Baby Boomers* [La extinción de las fronteras: La religión de los *baby boomers* de la línea principal] (Louisville: Westminster John Knox Press, 1994). Citado en Douthat, *Bad Religion* [La mala religión], 80.

35 *Leave It to Beaver* (*Déjenselo a Beaver*) se emitió desde 1957 a 1963 y *My Three Sons* (*Mis tres hijos*) de 1960 a 1972. Comedias de situación posteriores como *Happy Days* (emitida desde 1974 a 1984) perpetuó aún más la vida romantizada de la sociedad suburbana. Durante este mismo período, *Good Times* (emitida desde 1974 a 1979) se basaba en una familia afroamericana que vive en un edificio público de gran altura en Chicago como una alternativa a la utopía suburbana.

36 Ingersol, *Past and Prospect*, 15.

jóvenes emergentes y los plantadores de iglesias por las raíces bíblicas y wesleyanas de la teología nazarena.

Greathouse fue elegido superintendente general de la Iglesia del Nazareno en 1976, pero antes de dejar el seminario contrató a Mildred Bangs Wynkoop, una teóloga talentosa y progresista. Ordenada en la Iglesia del Nazareno, Wynkoop había sido presidenta fundadora del Seminario Teológico Nazareno de Japón, y había enseñado sobre misiones y teología en la Universidad Nazarena Trevecca en Nashville. Fue teóloga residente en el Seminario Teológico Nazareno. Juntos, Greathouse y Wynkoop, se convirtieron en dos de las principales voces teológicas de la Iglesia del Nazareno durante esta importante época de la historia de la iglesia. Wynkoop escribió dos libros muy influyentes que inspiraron un renovado interés por los ministerios sociales en el contexto urbano: *John Wesley: Christian Revolutionary* [John Wesley: Un cristiano revolucionario] (1970) y *Una teología del amor: La dinámica del Wesleyanismo* (1972). Estas voces persuasivas y textos convincentes se combinaron para hacer contrapeso a las tendencias fundamentalistas que habían dado lugar al Gran Cambio.

Los pastores nazarenos más jóvenes, incluido Tom Nees, estaban escuchando. Pastor en el núcleo urbano de Washington, D. C., Nees confesó que estaba «luchando por encontrar una manera de ministrar a los pobres de [su] ciudad»³⁷. Con un llamado claramente articulado de Dios para unir la pasión evangelística y el amor compasivo, Nees pudo ver que los mayores problemas de la ciudad estaban profundamente arraigados y eran sistémicos, y si querían que se produjera un cambio real necesitarían más que una renovación individual aislada. Como Wesley, Booth, Palmer y Bresee antes que él, Nees creía que la acción social evangélica era necesaria. «El movimiento juvenil de la década de 1960, unido al reavivamiento wesleyano y [...] el libro *John Wesley: Un cristiano revolucionario*, de Mildred Wynkoop, reforzó en Nees el deseo de ver a la Iglesia del Nazareno involucrada activamente en la sociedad»³⁸.

Nees escribió una tesis doctoral en 1976 titulada *La ética social de santidad y el ministerio urbano nazareno*. Argumentó que las iglesias de santidad representan una tradición ética significativa necesaria para motivar a toda la iglesia a responder a los males sociales de la sociedad. «El wesleyanismo, o Movimiento de Santidad, se ha divorciado de la acción social en un pasado relativamente reciente, y no se ha esforzado de forma consciente por repudiar lo que se puede llamar la ética social de la santidad.

37 Tom Nees, Taking Holiness to the Streets, *Holiness Today* (Enero 2004), 30-31. Citado en Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 584.

38 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 584.

Las causas de este alejamiento de la ética social son muchas y complejas, pero se deben en parte, si no principalmente, a la falta de comprensión de la tradición ética que comenzó con Wesley»³⁹.

Obligado a actuar, Nees fundó *Comunidad de esperanza*, un proyecto de desarrollo urbano en el centro de Washington, D. C. Allí se proclamaba el evangelio y las personas marginadas recibían atención médica, asistencia para la vivienda, capacitación laboral, asistencia legal, alimentos y ropa. En la Iglesia del Nazareno se popularizó una nueva consigna: *el evangelismo de compasión*.

Otras luces comenzaron a brillar cuando los nazarenos regresaron a las ciudades con un enfoque renovado en los ministerios de misericordia: La Iglesia del Cordero en Manhattan; los Ministerios Golden Gate en San Francisco; la Primera Iglesia del Nazareno de Los Ángeles (incluido el Instituto Bresee, un programa experimental orientado a los pasantes y diseñado para exponer a los líderes jóvenes al ministerio urbano integral, dirigido por Ron Benefiel); el Centro Comunitario de Pastor en Indianápolis; la Comunidad de Liberación en Fort Worth. Pronto siguieron más líderes urbanos: JoeAnn Ballard, David Best, John Calhoun, Seymour Cole, Dean Cowles, John Hay, Orville Jenkins jr., Michael Mata, Samuel Smith, Bryan Stone, Fletcher Tink y otros. Los servicios que brindaban estas iglesias urbanas incluían «clínicas médicas para personas sin hogar, intervención en casos de crisis, programas de defensa del cliente, asesoramiento laboral, contrataciones y capacitación laboral, y hogares de transición»⁴⁰.

La Junta de Superintendentes Generales de la Iglesia del Nazareno emitió una proclamación en el *Herald of Holiness* de diciembre de 1981 (actualmente *Holiness Today* [*Santidad Hoy*]): «Allí donde la santidad cristiana está verdaderamente viva, la compasión es su fruto más bello. [...] [Los nazarenos deben] buscar [siempre] hacer el bien a los cuerpos y a las almas de [la humanidad]; alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, visitar a los enfermos y encarcelados, y atender a los necesitados, según les sea dada la oportunidad y la capacidad»⁴¹. Esta proclamación fue seguida por una carta pastoral emitida por la Junta de Superintendentes Generales en 1983, que afirmaba:

39 Tom Nees, *The Holiness Social Ethic and Nazarene Urban Ministry*, tesis doctoral (Seminario Teológico Wesleyano, 1976), 6.

40 Michael J. Christensen, *City Streets, City People: A Call for Compassion* [Calles de la ciudad, gente de la ciudad: Un llamado a la compasión] (Nashville: Abingdon Press, 1988). Citado en Conn, *The American City and the Evangelical Church* [La ciudad estadounidense y la Iglesia evangélica], 155.

41 Junta de Superintendentes Generales, *Herald of Holiness* [*Heraldo de Santidad*] (1 de diciembre de 1981), 5, repetido en una proclamación similar, *Herald of Holiness* [*Heraldo de Santidad*] (15 de noviembre de 1984), 5. Citado en Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 586-87.

«Una nueva conciencia social se ha movido a través de nuestra iglesia. El sentido de “compasión santa” fue una expresión auténtica de las raíces del movimiento de santidad estadounidense en el avivamiento wesleyano. El ministerio de la compasión se enfatizó de tal manera que lo colocó *muy cerca del centro de la razón fundamental de la existencia de la iglesia*». La carta pastoral concluía: «A la luz de la perspectiva bíblica, así como de nuestra misión distintiva [...] [dichos ministerios sociales deben ser] incorporados en el programa de evangelismo [...] a toda la comunidad [sin exclusión de personas de niveles socioeconómicos más bajos]»⁴².

Durante este período, la Iglesia del Nazareno estableció formalmente dos iniciativas con enfoque urbano: (1) La Oficina de Misiones Urbanas en 1979 y (2) El Impulso a las Ciudades⁴³, presentadas en la Asamblea General de 1985. Liderados por los superintendentes generales Lewis, Johnson, Jenkins, Strickland, Stowe y Greathouse, los líderes denominacionales apoyaron y alentaron este énfasis renovado sobre el evangelismo de compasión en las ciudades. El movimiento del Gran Cambio se detuvo temporalmente, pero no por completo.

Una iglesia para la ciudad

Iglesia del Nazareno Nueva Luz Urban Resource Center (Centro de Recursos Urbanos Nueva Luz) y Garfield Heights (Ohio)

El Rvdo. Max Rodas se enfrentó por primera vez a la realidad de la epidemia del VIH/SIDA que arrasaba con vecindarios urbanos enteros mientras pastoreaba en el suburbio de Medina en Cleveland, Ohio, en 1998. Los efectos de la enfermedad habían comenzado a propagarse por las comunidades latinas y afroamericanas, creando un problema para el que los centros de tratamiento no estaban preparados. Muchos de estos nuevos pacientes no se sentían cómodos al recibir atención en centros que hasta ese momento solo se habían enfocado en la comunidad homosexual. El Centro de

⁴² Citado en Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], 587. Énfasis agregado.

⁴³ Tom Nees, correo electrónico personal al autor, octubre de 2015. Los resultados de la iniciativa Thrust to the Cities fueron variados. En su correo electrónico Nees menciona que no conoce ninguna revisión posterior a la acción formal de la iniciativa Thrust. «Poco después de unirme a la oficina de Estados Unidos/Canadá, hicimos un estudio informal sobre la eficacia de la iniciativa en las ciudades seleccionadas de Estados Unidos y Canadá. Podría ser útil entrevistar a algunos de los involucrados y convocar un comité de revisión posterior a la acción para ayudar a la Junta de Superintendentes Generales a aprender de sus esfuerzos».

Recursos Urbanos Nueva Luz se estableció en 1999 en el vecindario de Cudell, el área más azotada por las infecciones de VIH en todo el condado de Cuyahoga.

Nueva Luz comenzó a ofrecer testeos de VIH, consejería y tratamiento en un edificio de la iglesia que compartían con la congregación nazarena hispanohablante. Al poco tiempo de comenzar el proyecto, Rodas se reubicó desde los suburbios a la ciudad y encontró un trabajo a tiempo completo como director ejecutivo de Nueva Luz. Incluso ahora, cuando tiene la oportunidad de hablarle al vecindario, siempre dice: «Gracias por permitirnos vivir con ustedes en su vecindario».

Veinte años después, la organización sigue brindando gestión de casos médicos para garantizar que cada persona que vive con el VIH tome la medicación y esté en contacto con un doctor. Pero también tienen programas para ayudar con necesidades de vivienda, nutrición, servicios legales, recuperación y desarrollo de la fuerza de obra. Al escuchar las historias de sus vecinos, Rodas y su equipo observaron que todos los problemas estaban interconectados y que todos ellos contribuyen al ciclo de pobreza que sucede en vecindarios como Cudell. Mediante estos servicios, Nueva Luz sirve a un promedio de 700 personas cada mes.

En 2013, invitaron a Rodas a predicar en una pequeña iglesia al otro extremo de Cleveland, en Garfield Heights. No esperaba que esa congregación de unas veinte personas blancas ubicada en un vecindario mayormente afroamericano invitara a un pastor nacido en Guatemala a liderar su iglesia. Cuando lo hicieron, él rechazó la invitación y se dispuso a regresar a la otra punta de la ciudad. Pero mientras manejaba desde los vecindarios de comunidades negras y judías del lado este de Cleveland hacia los vecindarios latinos del lado oeste, reconoció la inconfundible presencia de Dios en su auto. Rodas sintió que Dios lamentaba las profundas divisiones que existían en la ciudad y en la iglesia y escuchó a Dios invitándolo a ser parte del derribamiento de esas barreras.

Durante los últimos siete años, Rodas sirvió como pastor de la Iglesia del Nazareno Garfield Heights y como director ejecutivo de Nueva Luz. Ahora hay una relación significativa que une a los dos ministerios y a sus vecindarios y la congregación se parece mucho más al vecindario que la rodea, llena de diversidad racial, étnica y lingüística. El pastor Rodas reconoce el poder del Espíritu Santo cuando dice: «No sé por qué me han elegido para estar en medio de todo esto».

En su libro *La imaginación profética*, Walter Brueggemann dice que la obra del profeta es dar esperanza a las personas y ofrecer una crítica profética a los sistemas de injusticia. Rodas está bien posicionado para hacer ambas cosas, y lo hace con sus

palabras y acciones. «Nosotros, como la iglesia, debemos arrepentirnos de nuestro racismo, intelectualismo y riqueza. Necesitamos regresar al corazón de la ciudad».

Para reflexión o discusión

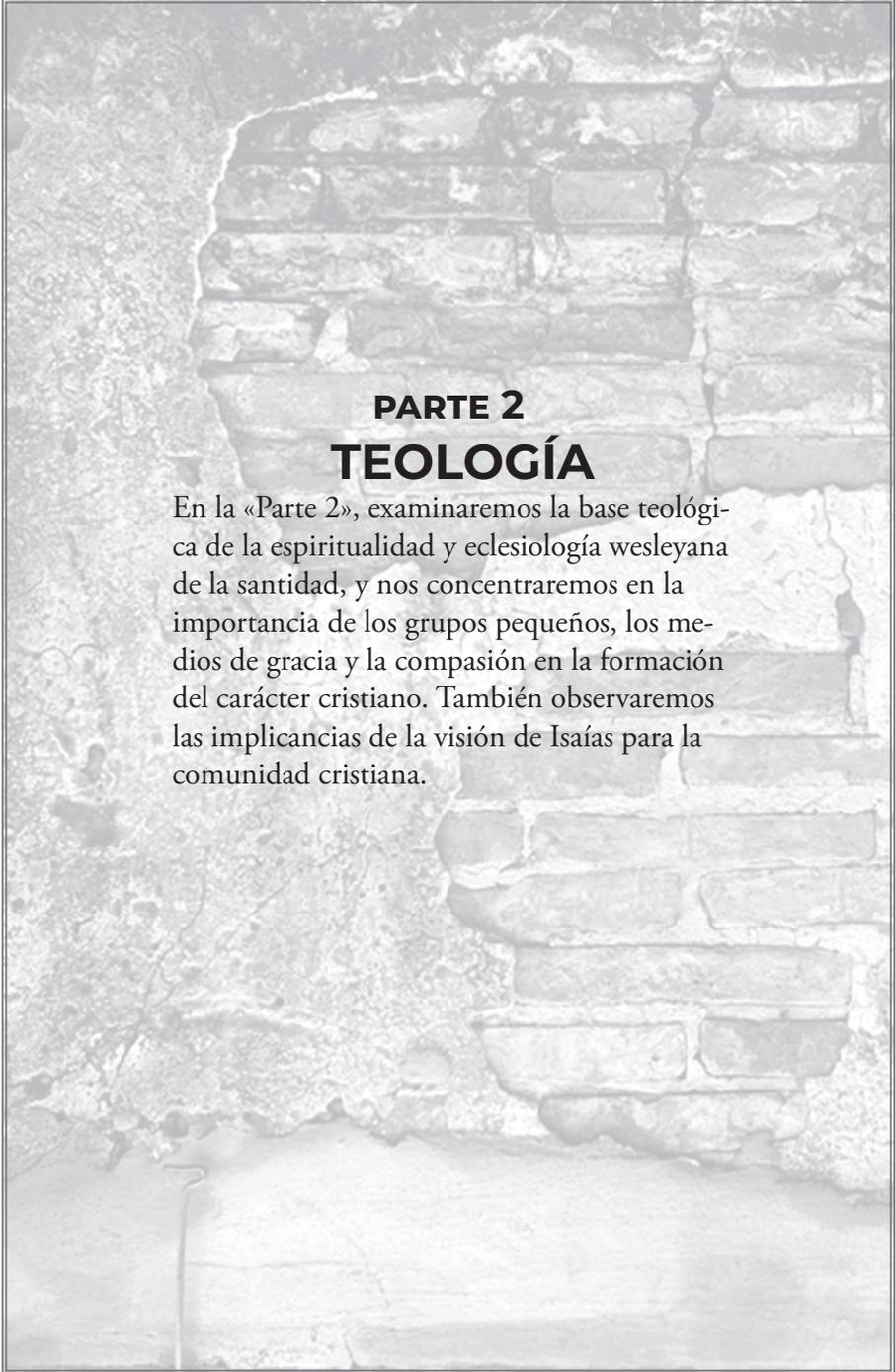
1. ¿Qué siente al leer este capítulo? Preste atención a aquello que sienta negativo o incómodo; no lo desestime demasiado rápido. Después de identificar sus sentimientos y pensamientos sobre esta parte de la historia, dedique un momento a orar. ¿Cómo podría invitarlo a responder el Espíritu?
2. En este capítulo, Busic dice: «Cuando la Iglesia del Nazareno amplió sus horizontes para ser una iglesia mundial, se hizo más fácil descuidar la iglesia local». ¿Ha sido testigo de que la misión global obstaculiza la misión local? ¿Cómo? ¿Cómo deberían equilibrarse ambas?
3. ¿Cuál es la diferencia entre un ministerio basado en la familia y uno basado en el vecindario? ¿Qué enfoque prevalece más en su iglesia en la actualidad? ¿Cuál ha prevalecido más en su experiencia en otras iglesias a las que concurrió anteriormente?

Práctica urbana 1 Conozca su historia

Dedique tiempo a conocer la historia racial, educativa y económica de su ciudad. Investigue la demografía actual y observe las diferencias entre los barrios o secciones de la ciudad. ¿Qué políticas o acontecimientos la llevaron a la realidad actual? ¿En qué ve los efectos de la fuga blanca en su área?

Práctica urbana 2 Aprenda de las iglesias inalterables

Identifique las iglesias en su ciudad que hayan permanecido en el núcleo urbano. En la mayoría de las ciudades, estas congregaciones a menudo son de comunidades negras. Con espíritu de oración, considere a cuál de estas congregaciones lo pueden invitar a orar, visitar y aprender de ellas. Haga una cita con un pastor o únase a la congregación para la adoración. Colóquese con humildad como aprendiz, reconociendo los años de trabajo fiel y difícil que estas congregaciones han realizado. Pídale al Espíritu que lo guíe hacia la amistad y la colaboración.



PARTE 2

TEOLOGÍA

En la «Parte 2», examinaremos la base teológica de la espiritualidad y eclesiología wesleyana de la santidad, y nos concentraremos en la importancia de los grupos pequeños, los medios de gracia y la compasión en la formación del carácter cristiano. También observaremos las implicancias de la visión de Isaías para la comunidad cristiana.

UNA ESPIRITUALIDAD WESLEYANA DE SANTIDAD PARA LA CIUDAD

En este capítulo se usa la frase «santidad wesleyana» de manera intencional. Si bien las perspectivas teológicas wesleyanas y de santidad son similares, no son idénticas. El wesleyanismo primitivo —con el avivamiento wesleyano del siglo xviii resultante— y el movimiento de santidad estadounidense del siglo xix son distintos, no solo porque se originan en diferentes siglos, sino también porque nacieron de contextos únicos.

El avivamiento wesleyano surgió en el contexto del comienzo de la edad industrial en un anglicanismo inglés de cierta forma sofisticado, pero espiritualmente frío, y luego se adaptó, con una fuerza espiritual vehemente, a la sociedad inglesa marginada, incluyendo prisioneros, mineros del carbón y gente pobre de la ciudad. El movimiento de santidad estadounidense se vio en peligro en el contexto del metodismo estadounidense, las campañas evangelísticas del Lejano Oeste y el aumento significativo de las asociaciones de campamentos que se propagaron por la joven nación con una fuerza tal que los historiadores de la iglesia han considerado este período como el «Segundo Gran Despertar»¹.

¹ Los historiadores ubican el Segundo Gran Despertar entre 1790 y 1840.

La espiritualidad wesleyana de santidad afirma las diferencias únicas entre estos dos movimientos, pero cuando se unieron, formaron una corriente que sentó las bases teológicas y la experiencia colectiva de la Iglesia del Nazareno. Por consiguiente, la Iglesia del Nazareno no es un resultado de uno u otro; es el resultado de ambos: un resultado integrado de cada movimiento individual.

El wesleyanismo urbano

La mayoría de los modelos de iglesias urbanas son de naturaleza teológicamente reformada² o carismática³. Estos movimientos de plantación de iglesias son indispensables y deben ser celebrados; sin embargo, es necesaria una voz wesleyana de santidad al plantar, desarrollar y renovar las iglesias urbanas. Las prácticas wesleyanas favorables para la vida en el contexto urbano se enfocan menos en los sistemas teológicos y apologeticos que se basan en proposiciones y más en la vitalidad guiada por el Espíritu de lo que los contemporáneos de Wesley a menudo llamaban «religión del corazón»⁴, un concepto que Don Thorsen sostiene que «para los calvinistas es demasiado asistemático categóricamente y orientado hacia el Espíritu»⁵. A menudo se implica que la espiritualidad wesleyana es más útil para guiar la aplicación práctica del discipulado cristiano, mientras que la espiritualidad reformada se concentra más en los sistemas de creencias construidos proposicional y lógicamente. Si bien esta dicotomía puede ser exagerada, la complejidad e imprevisibilidad de la vida en la ciudad puede hacer que las construcciones teológicas más técnicas y las estructuras institucionales inflexibles sean difíciles de manejar.

Thorsen señala además que la espiritualidad wesleyana sirve para frenar el potencial peligro del triunfalismo que a menudo se halla en el pentecostalismo. La firme defensa de Wesley a los pobres no se basaba solo en la compasión; era su creencia que el ministerio para y entre los pobres también era un medio de la gracia de Dios para la iglesia. La comprensión wesleyana de los medios de gracia —establecidos y prudentes—

2 Los principales movimientos reformados de plantación de iglesias, dirigidos por nuevos teólogos calvinistas, incluyen Hechos 29. Network, the Gospel Coalition, and Redeemer City to City.

3 La red carismática de plantación de iglesias urbanas más prominente es la Iglesia Hillsong, en Australia. Originalmente afiliada a la rama australiana de las Asambleas de Dios, llamadas Iglesias cristianas australianas, Hillsong se separó de ellas en 2018 y ahora se consideran su propia denominación. La Iglesia Hillsong actualmente tiene presencia en las principales ciudades de 23 países.

4 David Hempton, *Methodism: Empire of the Spirit [Metodismo: Imperio del Espíritu]* (New Haven, CT: Yale University Press, 2005), 204.

5 Don Thorsen, *Calvin vs. Wesley: Bringing Belief in Line with Practice* [Calvino contra Wesley: Armonizar la creencia con la práctica] (Nashville: Abingdon Press, 2013), xv.

como los canales mediante los cuales Dios busca, salva y santifica son formas de discipulado potencialmente muy efectivas en el contexto urbano. A los actos de piedad y de misericordia se les ha dado una importancia equilibrada en la espiritualidad wesleyana. Los medios prudenciales de gracia —tales como actos de misericordia y servicio a los pobres— son tan importantes para la formación espiritual wesleyana como los medios establecidos de gracia, tales como la oración, el estudio bíblico, los sacramentos y las reuniones cristianas (o lo que hoy llamamos grupos pequeños)⁶.

En esencia, el wesleyanismo es dinámico, creativo y adaptable⁷. La adaptabilidad es útil para tener un propósito y es relevante para el contexto personal, pero no siempre se presta a modelos reproducibles. Por ende, el paradigma de espiritualidad wesleyana sirve más como una herramienta que como un prototipo replicable para las iglesias urbanas.

La preocupación teológica y pastoral que impulsaba a Wesley era que la gracia de Dios es tanto salvadora como habilitadora y trabaja con la respuesta humana en formas sinérgicas para empoderar al pueblo de Dios para la formación espiritual y la obra redentora en el mundo. Si bien la precisión de su construcción teológica puede considerarse insuficiente para su práctica eclesial, Wesley se basó generosamente en el trabajo de otras tradiciones teológicas. El erudito wesleyano Randy Maddox exhibe el amplio rango de la ortodoxia generosa de Wesley al demostrar cómo integró las tradiciones de las corrientes de pensamiento cristianas orientales y occidentales en una guía práctica para la formación espiritual del pueblo metodista. La construcción teológica de Wesley se basó en dos verdades codefinitivas del cristianismo: «Sin la gracia de Dios, no hay salvación; sin la participación humana, la gracia de Dios no salva»⁸. Maddox condensa estas verdades paralelas en su frase «gracia responsable». La gracia de Dios de la salvación gratuita es un regalo de gracia que ningún ser humano puede ganar o merecer. Esta es la comprensión teológica del *monergismo*, la idea de que Dios actúa con acción soberana independientemente de la respuesta humana. Sin embargo, la obra de gracia de Dios *también* incluye un empoderamiento que permite a cada persona actuar con voluntad y determinación en obediencia responsable. Esta es la comprensión teológica del *sinergismo*, o la libertad moral para trabajar con y para los propósitos redentores de Dios para el mundo.

6 Thorsen, Calvin contra Wesley, 55. La comprensión de John Wesley de los medios de gracia se explorará con más detalle en el capítulo 4.

7 Thorsen, *Calvin contra Wesley*, 105, 116, 121.

8 Randy Maddox, *Responsible Grace: John Wesley's Practical Theology* [Gracia responsable: La teología práctica de John Wesley] (Nashville: Abingdon Press, 1994), 19.

Timothy Tennent sostiene que «la frase de Maddox, “gracia responsable”, logra capturar en una sola frase el equilibrio perfecto entre el pesimismo agustiniano y el optimismo pelagiano»⁹. Dicho de otra manera, sin Dios no hay esperanza de salvación o sanación, y sin una respuesta humana hacia Dios, no hay iglesia. La gracia de Dios es parte integral de la invitación, personal y corporativa, a hacer la obra de Dios en el mundo. Si bien la salvación es siempre una respuesta a la iniciativa divina no coercitiva, la «capacidad de respuesta» del cristiano es indispensable. La gracia preveniente, salvadora, santificadora y habilitadora de Dios continúa alimentando al creyente.

La contribución de Maddox a los estudios de Wesley es considerable, pero ninguna es más notable que su énfasis en el reconocimiento de Wesley de la tendencia humana hacia la autojustificación. «Dada la sutileza y el engaño del pecado, Wesley estaba convencido de que todo cristiano necesitaba dirección espiritual para facilitar la rendición de cuentas para su crecimiento en santidad»¹⁰. Rendir cuentas es sugerir que alguna forma de disciplina autoimpuesta es necesaria para la vida y el testimonio cristianos. Esta responsabilidad personal y corporativa hacia el crecimiento en santidad es de particular importancia para la espiritualidad urbana. En el contexto de una densidad abrumadora y una diversidad compleja, los habitantes de las ciudades buscan relaciones interdependientes como medio de supervivencia. El énfasis wesleyano en la necesidad de rendir cuentas para el crecimiento espiritual equilibrado es beneficioso para la espiritualidad urbana.

Wesley estaba convencido de que el desarrollo del carácter cristiano y la formación de una mente cristiana debían nutrirse de los medios de gracia. Esta convicción fue la razón principal por la que Wesley alentó las reglas generales de la disciplina metodista que incluyeron el mandato triple de evitar todo pecado conocido, hacer todo el bien que se pueda y *obedecer los mandatos de Dios*. Estas reglas no ganaban el favor de Dios, pero eran necesarias para «promover la remodelación de su carácter a semejanza de Cristo»¹¹.

Los medios de gracia conocidos como reuniones cristianas adquirieron un componente práctico a través de reuniones grupales que incluían reuniones de clase, bandas y grupos selectos diseñados para alentar a cada persona a ser semejante a Cristo. Cada una de estas reuniones tenía diferentes niveles e intensidades de rendición de

9 Timothy Tennent, Responsible Grace [Gracia responsable], blog, 5 de febrero de 2015, <https://timothytennent.com/2015/02/05/responsible-grace-randy-maddox/>.

10 Maddox, *Responsible Grace* [Gracia responsable], 212.

11 Maddox, *Responsible Grace* [Gracia responsable], 25, 211, 212. Énfasis agregado.

cuentas. Los grupos pequeños desarrollaban la vida del Espíritu en los participantes y fueron un medio a través del cual Dios extendió la gracia habilitadora a cada persona. Wesley creía que, sin esta rendición de cuentas, el crecimiento personal en la gracia se veía severamente menoscabado y «denunció repetidamente la locura de aquellos que deseaban “el fin sin los medios”. Es decir, aquellos que esperan crecer en la fe y la santidad sin una participación regular en el medio por el cual Dios ha elegido transmitir la gracia»¹². Las preocupaciones teológicas de Wesley por la gracia responsable le proporcionaron al movimiento metodista una estructura eclesial clara y ofrecen un paradigma útil para establecer iglesias de santidad wesleyana en el contexto urbano actual.

Según admite Maddox, adoptar a Wesley como mentor espiritual no sirve a los contextos actuales si solo se duplican sus estructuras. La metodología de Wesley se ajustó a su contexto contemporáneo y se desarrolló en respuesta a su entorno cultural específico. El plan metodista de discipulado descrito en las reglas generales encontró una expresión práctica en su día a través de la rendición de cuentas de las reuniones de clase, las bandas, los grupos selectos y otras participaciones en los medios de gracia. Cualquiera que sea la forma que adopte hoy la espiritualidad wesleyana de santidad, sigue siendo esencial para la formación espiritual encontrar formas para aumentar la rendición de cuentas mutua. Todo esfuerzo para plantar, desarrollar o renovar iglesias urbanas dependerá de volver a la manera wesleyana de transformación personal en y a través de la comunidad cristiana. Independientemente de la forma, la pregunta crítica de las reuniones cristianas, «¿cómo está su alma?»¹³, encuentra hoy una nueva expresión como un medio de gracia.

Una iglesia para la ciudad Misión Nueva York (Harlem, ciudad de Nueva York)

El Rvdo. Dr. Bruce Barnard está dedicado a ayudar a la iglesia a prosperar en la ciudad de Nueva York. En su papel de director ejecutivo de la Iniciativa Manhattan, ve el panorama general de la adquisición y el desarrollo de propiedades. La Iniciativa Manhattan supervisa las inversiones a largo plazo para el distrito metropolitano de Nueva York de la Iglesia del Nazareno e infunde fondos para la plantación de iglesias, el

¹² Maddox, *Responsible Grace* [Gracia responsable], 196.

¹³ Henry H. Knight III y F. Douglas Powe jr., *Transforming Community: The Wesleyan Way to Missional Congregations* [Transformar la comunidad: El camino wesleyano hacia las congregaciones misionales] (Nashville: Recursos de discipulado, 2016), Kindle, 798.

desarrollo del clero y las asociaciones entre iglesias y empresas. En este trabajo, Barnard sabe de primera mano que el costo significativo de adquirir, desarrollar y mantener una propiedad en la ciudad de Nueva York puede ser inasequible para las nuevas iglesias y es una de las razones por las que pastorea una iglesia que se reúne semanalmente en el departamento de su familia.

Cada semana, la pequeña congregación se reúne para compartir una comida como parte de su servicio de culto, que también incluye alabanza, enseñanza, discusión, oración y la eucaristía. A medida que aprenden unos de otros, confían unos en otros y comparten sus necesidades y experiencias juntos, las relaciones formadas en este entorno íntimo son un medio de gracia para los involucrados. Es una iglesia y un pequeño grupo, todo en uno.

La congregación, que se describe a sí misma como una «iglesia casera», ha tenido que cambiar de sala más de una vez desde su comienzo en 2013. Pero esta es una parte normal de la vida de la mayoría de las personas que viven en las principales ciudades, y el espacio de reunión tiene más que ver con las personas que lo habitan que con su ubicación. La composición de la congregación también ha cambiado desde ese momento, ya que algunos se han mudado y los recién llegados han sido bienvenidos.

Hay muchas ventajas al tener una iglesia en una casa en Harlem, una parte de la ciudad densamente poblada y muy transicional, quizás la más obvia es que la congregación cuenta con espacio libre para adorar. Pero aún mayor, dice Barnard, es la oportunidad de desarrollar relaciones con los vecinos. Las doce personas que se reúnen semanalmente como parte de Misión Nueva York están involucradas e invierten en la vida de los demás de maneras significativas.

Barnard admite: «Este no es un modelo que muchos considerarían “exitoso” en términos de números, pero no creo que esa sea la única forma de medir el éxito». La congregación está elaborando conjuntamente lo que significa seguir fielmente a Jesús en sus vidas en la ciudad y encuentra un gran aliento y responsabilidad en el proceso. Los congregantes de Misión Nueva York reciben bendiciones unos de otros y de la ciudad en la que viven, y oran para que, juntos, también sean una bendición para su ciudad.

Para reflexión o discusión

1. ¿Ha considerado anteriormente a los grupos pequeños (u otros tipos de «reuniones cristianas») como una parte integral de la espiritualidad wesleyana de santidad? ¿Por qué sí o por qué no?

2. ¿Ha sido parte de un grupo que se enfoca en preguntas como ¿cómo está su alma? ¿Cómo fue ese grupo un medio de gracia para usted? ¿Qué transformación presencié en su vida o en los otros miembros del grupo?
3. Según su experiencia (ya sea buena o mala), ¿qué es necesario para formular este tipo de grupos y qué se necesita de manera continua para cumplir con el propósito previsto?
4. El desarrollo de relaciones a largo plazo en torno a un deseo compartido de discipulado es esencial en iglesias de santidad wesleyana, ya sea urbano o en otros lugares. Con esto en mente, ¿cuáles son las implicaciones inmediatas para su propia iglesia o para sus planes de plantación de iglesias?

Práctica urbana

Únase a un tercer lugar

Quizás la gente de su ciudad no encuentre comunidad en la iglesia, pero la está buscando en alguna parte. Un «tercer lugar» es un lugar de conexión, comunidad y pertenencia que no es el hogar ni el trabajo. En su área, ¿dónde se reúne la gente para hablar de sus vidas, desarrollar amistades y participar en proyectos juntos? Este tipo de comunidades se pueden encontrar en parques, cafeterías, gimnasios, organizaciones de voluntariado o asociaciones de aficionados. Cuando haya identificado algunos de estos grupos, considere cuál encaja mejor con sus propios intereses y luego únase a él. Permita que el ritmo de la comunidad lo dirija y reciba la gracia de la amistad. Sea paciente mientras el Espíritu guía la conversación y las relaciones; usted está ahí para aprender, escuchar y observar lo que Dios ya está haciendo.

ECLESIOLOGÍA URBANA

Si siguiendo su herencia espiritual en el avivamiento wesleyano del siglo xviii, las iglesias de santidad en los Estados Unidos, antes y poco después de la guerra de Secesión, fueron activistas sociales con una preocupación holística por la salvación personal, el evangelismo de compasión y la justicia bíblica. Contrariamente a la noción de que el evangelismo del movimiento de santidad estadounidense del siglo xix impidió el cambio social, la tesis doctoral de Timothy Smith, *Popular Protestantism in Mid-Nineteenth-Century America (Protestantismo popular en Estados Unidos a mediados del siglo xix)*, demostró que los metodistas prebélicos y otras iglesias evangélicas de santidad iniciaron y desarrollaron reformas corporativas y compasivas con un optimismo significativo¹.

En el espíritu de predicación y enseñanza de los calvinistas de la nueva escuela, como Asa Mahan y Charles Finney de los avivamientos de Santidad de Oberlín, los perfeccionistas lideraron campañas abolicionistas y enfatizaron los derechos civiles de las mujeres y las minorías. Más tarde, líderes como Phoebe Palmer, Nathan Bangs y Benjamin T. Roberts de la Iglesia Metodista del Norte enfatizaron una perfección cristiana que destacó el ministerio a los pobres urbanos en las ciudades más grandes del noreste de Estados Unidos. El énfasis del doble enfoque en la compasión decidida y el optimismo radical de la transformación personal y social ayudaron a dar forma a una eclesiología que sigue siendo propicia para el ministerio en una variedad de entornos urbanos.

1 Timothy L. Smith, *Popular Protestantism in Mid-Nineteenth-Century America* [Protestantismo popular en Estados Unidos de mediados del siglo xix], Tesis doctoral, Harvard University, 1955. Aquí, la palabra «prebélico» se refiere al período de la historia estadounidense antes de la guerra de Secesión.

Una eclesiología coherente de la ciudad aprovecha el mejor pensamiento de todas las tradiciones cristianas para maximizar el ministerio en las complejidades de la vida urbana. La diversidad ecuménica no debe percibirse como una debilidad; más bien, toda tradición fiel puede ofrecer una perspectiva que nos ayude a todos a pensar y actuar de manera más integral y santa. En su sermón *Espíritu católico*, Wesley reconoció la limitación de la cosmovisión individual y defendió la importancia de un enfoque ecuménico que valore las contribuciones del todo: «Y es cierto, siempre que conozcamos más que en parte, que no todos los hombres verán todas las cosas por igual. Es una consecuencia inevitable de la presente debilidad y corto alcance del entendimiento humano, que varias personas serán de diversas opiniones, en cuanto a religión como también en cuanto a la vida común. Así ha sido desde el principio del mundo, y así será “hasta la restitución de todas las cosas”»².

En el espíritu del pensamiento ecuménico, el erudito Don Thorsen promovió una eclesiología wesleyana claramente articulada, con especial atención en cómo las creencias y las prácticas de un punto de vista wesleyano forman otras tradiciones teológicas predominantes. En *Divinidades prácticas*, Thorsen afirma que la tradición wesleyana ha contribuido a la gran iglesia evangélica y subraya las características wesleyanas que impactan en todo el cristianismo. Estas se destacarán en el resto del capítulo como distintivos de santidad wesleyana que dan forma a una eclesiología urbana sólida. El término «distintivos», por supuesto, no implica que estas cualidades eclesiales no existan en otras tradiciones teológicas, sino simplemente que se elevan a un nivel de especial importancia y prominencia en la enseñanza y aplicación de la santidad wesleyana. También debe tenerse en cuenta que estos distintivos sirven al doble propósito del discipulado espiritual en la semejanza a Cristo.

El optimismo de gracia

La gracia es un sello distintivo de toda la fe cristiana —católica, protestante y ortodoxa—, pero los pactos inmediatos y continuos de la gracia en la vida de una persona se expresan en diversos grados. La teología wesleyana de santidad transmite gracia, individual y corporativamente, con gran optimismo y efecto salvador. Los

² John Wesley, Sermon 39: Catholic Spirit [El Sermón 39: El espíritu católico], c. 1749/1750, <http://wesley.nnu.edu/john-wesley/the-sermons-of-john-wesley-1872-edition/sermon-39-catholic-spirit/>. Copyright 1999 de Wesley Center for Applied Theology. Para Wesley, la palabra «católico» no se refiere a una denominación o grupo específico de cristianos sino a toda la iglesia, el cuerpo de Cristo, como una comunión universal de todos los tiempos y todos los lugares.

nazarenos creen que la gracia es necesaria para todos y que está disponible para todos, independientemente de su condición moral o social. A Wesley le gustaba representar la gracia como «gratuita para todos y gratuita en todos». «Gratuita *para* todos» significa que está disponible para todos; «gratuita *en* todos» significa que la gracia no necesita ser deseada ni siquiera solicitada³. Simplemente está disponible, será entregada gratuitamente y distribuida sin medida en cada persona. La creencia fundamental en lo genuino, la conversión transformadora que conduce a una transformación espiritual radical se extendió a la enseñanza, la predicación y la práctica del movimiento de santidad estadounidense y los primeros nazarenos. El wesleyanismo es la teología infundida con una experiencia personal de la gracia de Dios⁴.

El optimismo de la gracia tiene un *telos* (que significa meta o fin) claro. Timothy Smith afirmó que Wesley y sus descendientes teológicos profesaban que la búsqueda de un carácter semejante a Cristo era la disposición final de la gracia de Dios en la vida de una persona: «Aunque nunca implicaba estar libre de ignorancia, error o fragilidad física o psíquica, [Wesley] creía que la gracia santificadora está disponible “ahora, y por la simple fe”. La experiencia del nuevo nacimiento lo liberó a uno de los actos y hábitos pecaminosos. La experiencia posterior de la santificación “completa” trajo la liberación de la inclinación interna hacia el pecado y entronó el amor como el impulso regente del corazón. [...] Los nazarenos creen que el énfasis original es tanto bíblico como relevante»⁵.

El optimismo de la gracia se extiende más allá de la transformación de los individuos; transforma barrios, ciudades y culturas. Al elaborar los valores fundamentales de la Iglesia del Nazareno, la conclusión de la Junta de Superintendentes Generales declaró: «Creemos que la naturaleza humana y, en última instancia, la *sociedad*, pueden cambiar

3 Lovett H. Weems, Jr., *John Wesley's Message Today* [El mensaje de John Wesley hoy] (Nashville: Abingdon Press, 1991), 22-23.

4 Mildred Bangs Wynkoop, *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism* [Una teología del amor: La dinámica del wesleyanismo] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 1972), 100.

5 Timothy L. Smith, *Nazarenes and the Wesleyan Mission: Can We Learn from Our History?* [Los nazarenos y la misión wesleyana: ¿Podemos aprender de nuestra historia?] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 1979), 2. Originalmente, este fue un discurso pronunciado en la conferencia anual de liderazgo de la Iglesia del Nazareno en enero de 1979. El propósito de Smith al pronunciar este discurso fue «simplemente preguntar qué lecciones aprendidas de la larga historia de la relación del metodismo con la doctrina de la santidad cristiana ayudarán a los nazarenos a mantener su lugar central en nuestra fe y comunión».

radical y permanentemente por la gracia de Dios»⁶. Esta afirmación fundamental de la gracia sustenta todas las creencias y prácticas de santidad wesleyana en la ciudad.

El cuadrilátero

Muchos han sugerido que John Wesley no fue un teólogo sistemático en la misma línea que los reformadores continentales que desarrollaron intrincados constructos doctrinales⁷. Dada su inclinación pragmática como hombre de acción, algunos se han preguntado si en realidad Wesley tenía un esquema sistemático. El punto se valida en que el documento más cercano a una teología sistemática escrita por Wesley, *Un sencillo recuento de la perfección cristiana*, se parece más a un catecismo que a una teología sistemática. Hay buenas razones para esto. Cuando reflexionamos sobre los antecedentes de Wesley, recordamos que se formó como sacerdote anglicano en la Iglesia de Inglaterra y fue un heredero espiritual de la Reforma inglesa.

Por orden de Enrique vii, el arzobispo de Canterbury y otros viajaron a Ginebra para considerar las ventajas y desventajas de un movimiento religioso similar en la Reforma magisterial⁸. En última instancia, eligiendo un enfoque diferente al de sus contemporáneos ecuménicos, «la Iglesia de Inglaterra construyó intencionalmente una “vía intermedia” teológica, una *via media* entre el protestantismo reformado y el catolicismo romano»⁹. Entre otras cosas, esta vía intermedia abrazó las *solas* clásicas de la Reforma Protestante¹⁰. Sin embargo, la principal preocupación de la Iglesia de

6 Junta de Superintendentes Generales, *A Living Faith: What Nazarenes Believe—Core Values* [Una fe viva: Lo que creen los nazarenos; valores fundamentales]. Énfasis agregado.

7 Kenneth L. Carder, *What Difference Does Knowing Wesley Make?* in *Rethinking Wesley's Theology for Contemporary Methodism* [¿Qué diferencia hace conocer a Wesley? en Repensar la teología de Wesley para el metodismo contemporáneo], ed. Randy L. Maddox (Nashville: Kingswood Books, 1998), 22. A modo de referencia y comparación, la edición final de 1559 de Juan Calvino de los Institutos de la religión cristiana (*Institutio Christianae Religionis*) contenía 69 capítulos. Basándose en el Credo de los Apóstoles, Calvino enfocó las cuatro divisiones de su teología sistemática en: «Creo en Dios Padre; creo en Jesucristo; creo en el Espíritu Santo; creo en la santa Iglesia católica».

8 La Reforma magisterial (en contraste con la Reforma radical) se relaciona con aquellos movimientos de reforma apoyados por las autoridades gobernantes (magistrados). En cierta medida, Martín Lutero, Juan Calvino y Ulrich Zwingli fueron respaldados por poderes políticos para hacer cumplir sus posiciones teológicas. El término «magisterial» también se caracteriza por un énfasis en la autoridad de un maestro, a menudo criticado por los reformadores radicales por ser similar al poder de los papas católicos romanos.

9 William M. Greathouse, *The Theological Vision That Guides Clergy Preparation in the Church of the Nazarene* [La visión teológica que guía la preparación del clero en la Iglesia del Nazareno], *Didache: Faithful Teaching* Vol. 1, No 1 (Junio de 2001), <http://didache.nazarene.org/index.php/volume-1-1/93-v1n1-greathouse/file>.

10 Las cinco *solas* clásicas de la Reforma Protestante incluyen *sola Scriptura* (solo la Escritura), *sola fide* (solo la fe), *sola gratia* (solo la gracia), *solo Christo* (solo Cristo) y *soli Deo gloria* (solo a Dios la gloria).

Inglaterra era que la doctrina reformada de *sola Scriptura* («solo la Escritura») era lo suficientemente literal como para ser considerada peligrosamente limitada. Esta percepción hizo que los reformadores ingleses equilibraran lo que percibían como una visión demasiado limitada de la hermenéutica con otras fuentes de autoridad doctrinal. «Si bien aceptaban la autoridad primaria de las Escrituras, los teólogos ingleses creyeron firmemente que las otras autoridades, la razón y la tradición en particular, también debían tener un lugar en la formulación de la teología». En consecuencia, en lugar de construir una teología sistemática formal, los esfuerzos de la Iglesia de Inglaterra se centraron en la «divinidad práctica»¹¹. *Los treinta y nueve artículos de religión* reemplazaron a los credos formales, y *El Libro de oración común* se convirtió en la guía litúrgica de todas las parroquias anglicanas.

Este entorno espiritual sagrado fue el que nutrió a John Wesley. Nacido como hijo de un clérigo anglicano y educado en la Iglesia de Cristo en Oxford, Wesley fue un devoto profesor, pastor y misionero de la Iglesia alta y fue un clérigo fiel. Sin embargo, gracias a la influencia de Peter Bohler y los moravos, los escritos devocionales de William Law, el obispo Jeremy Taylor y Tomás de Kempis, y su propia experiencia valiosa en Aldersgate una semana antes de su trigésimo sexto cumpleaños, Wesley tuvo una nueva perspectiva sobre la experiencia cristiana. Como los anglicanos que lo precedieron, su colección de sermones y comentarios escritos se convirtió en la fuente de enseñanza rectora y la autoridad interpretativa para los predicadores metodistas. También afirmó la «triple fuente de guía y autoridad» del anglicanismo, es decir, las Escrituras, la razón y la tradición¹². Pero las observaciones de Wesley sobre otros y sus impresiones personales lo llevaron a agregar otro criterio para probar la verdad moral: la divinidad práctica de la experiencia cristiana. Esta adición de ninguna manera exaltó los caprichos subjetivos, los estados de ánimo, las actitudes y las opiniones de los individuos sobre las Escrituras o la tradición. Para Wesley, la experiencia cristiana fue el reconocimiento de «la centralidad de la Persona y la obra del Espíritu Santo en la vida de la iglesia», y el reconocimiento de que el Espíritu era la fuente de la experiencia en la vida de un creyente¹³.

11 William M. Greathouse, *What Are the Wesleyan Distinctives That Shape and Inform Christian Higher Education Today?* [¿Cuáles son los distintivos wesleyanos que dan forma u dirigen la educación superior cristiana en la actualidad?] Presentado en la inauguración del Presidente Robert I. Brower, Point Loma Nazarene University, San Diego (abril 16, 1998).

12 Don Thorsen, *The Wesleyan Quadrilateral: A Model of Evangelical Theology* [El cuadrilátero wesleyano: Un modelo de teología evangélica] (Lexington, KY: Emeth Press, 2005), 39.

13 Greathouse, *Wesleyan Distinctives* [Distintivos wesleyanos], 2.

Con respecto a este importante aspecto del punto de vista de Wesley, Tom Noble escribe: «Esta conciencia de la “presencia” bondadosa de Dios es a lo que Wesley se refirió al decir “experiencia”, y para él era una percepción tan real e inconfundible como cualquier conciencia sensorial. Cuando el Espíritu Santo nos da el sentido espiritual para ser conscientes de la presencia de la realidad de Dios, la experiencia espiritual llega para complementar nuestros cinco sentidos físicos. La respuesta subjetiva interna es una respuesta del Espíritu a la realidad objetiva del Dios vivo y verdadero que nos encuentra»¹⁴. William Greathouse sugiere que esta conexión entre el Espíritu Santo y la experiencia fue «el aspecto verdaderamente nuevo y revolucionario de la teología de John Wesley»¹⁵. Luego, en una conmovedora sinopsis, Greathouse desarrolla el pensamiento:

Lo que le dio a su teología un nuevo enfoque, fuente y forma fue la comprensión de John Wesley del papel indispensable del Espíritu Santo en la vida de los creyentes. En su reconocimiento del papel del Espíritu en la experiencia cristiana, la trilateral anglicana (las Escrituras, la razón y la tradición) se convirtió en «el cuadrilátero wesleyano» (las Escrituras, la tradición, la razón y la experiencia). El nuevo *enfoque* de la fe y la ética de Wesley estaba en la «santidad del corazón y de la vida» o la perfección cristiana; su nueva *fuentes* fue la experiencia; su nueva *forma*, «la restauración de la descuidada doctrina de la santidad a su merecida posición en la comprensión protestante del cristianismo»¹⁶.

La frase «cuadrilátero wesleyano» fue acuñada en 1964 por Albert Outler en su crucial estudio llamado simplemente *John Wesley*¹⁷. Wesley nunca usó la frase ni sugirió estos términos como una fórmula metodológica para asegurar la ortodoxia adecuada, pero estos cuatro elementos son temas recurrentes que él sostuvo como fuentes de autoridad para la teología cristiana a lo largo de sus escritos y sermones.

Sin embargo, para Wesley, las Escrituras eran la principal autoridad. Weems afirma que «cada una de las cuatro [las Escrituras, la tradición, la razón, la experiencia] son interdependientes y ninguna puede ser subsumida por la otra. [...] Las cuatro pautas

14 T. A. Noble, *Holy Trinity: Holy People: The Theology of Christian Perfecting* [La Santísima Trinidad: El Pueblo Santo: La teología del perfeccionamiento cristiano] Eugene, OR: Cascade Books, 2013), 16.

15 Greathouse, *Wesleyan Distinctives* [Distintivos wesleyanos], 2.

16 Greathouse, *Wesleyan Distinctives* [Distintivos wesleyanos], 2. Cita final de George Croft Cell, *The Rediscovery of John Wesley* [El redescubrimiento de John Wesley] (Nueva York: Henry Holt and Company, 1935), 359.

17 Albert C. Outler, ed., *John Wesley* (Nueva York: Oxford University Press, 1964).

deben dirigir toda nuestra reflexión teológica»¹⁸. A la inversa, Maddox sugiere que «el llamado “cuadrilátero” de autoridades teológicas de Wesley podría describirse más adecuadamente como una *regla* unilateral de las Escrituras dentro de una *hermenéutica* trilateral de razón, tradición y experiencia»¹⁹. Otros han escrito extensamente sobre problemas tanto lingüísticos como existenciales con un cuadrilátero estricto²⁰. Sin embargo, independientemente de la terminología utilizada, estas fuentes de autoridad continúan sirviendo a la tradición wesleyana de santidad como «los criterios que permiten comprobar la veracidad de las ideas teológicas», y siguen siendo vitales para cualquier eclesiología intencionada de la ciudad²¹.

Medios de gracia

Wesley habló a menudo sobre los medios de gracia. Creía que, si bien la gracia de Dios no se puede ganar (es gracia gratuita), los cristianos tampoco se quedan de brazos cruzados esperando recibirla. En cambio, se involucran activamente en los medios, prácticas y hábitos de gracia que facilitan recibir la gracia en la vida de los cristianos y de quienes los rodean. Los medios de gracia no son salvíficos en sí mismos; más bien, son las diversas formas en que Dios obra para proporcionar fuerza diaria, paz duradera, fe renovadora, poder espiritual y un corazón puro a los hijos de Dios. En resumen, son los medios a través de los cuales la gracia de Dios obra para santificarnos.

Si bien Wesley nunca tuvo la intención de ser otra cosa que anglicano, él y sus seguidores recibieron el nombre de «metodistas» porque «prescribían ciertos métodos o prácticas para crecer en la semejanza a Cristo»²². En un sermón con el mismo título, Wesley definió expresamente los medios de gracia como «las señales externas, las palabras o acciones ordenadas e instituidas por Dios para ser los canales ordinarios

18 Weems, *John Wesley's Message Today* [El mensaje de John Wesley hoy], 12.

19 Maddox, *Responsible Grace* [Gracia responsable], 46. Maddox está elaborando una frase acuñada por primera vez por John Giffin en *Scriptural Standards in Religion: John Wesley's Letters to William Law and James Hervey* [Normas bíblicas en la religión: Cartas de John Wesley a William Law y James Hervey], *Studia Biblica et Theologica* 16:143-68.

20 Para un tratamiento integral de las tensiones actuales dentro de los estudios wesleyanos relacionados con el cuadrilátero de Outler, ver Noble, *Holy Trinity* [Santísima Trinidad], 12-18.

21 Diane Leclerc, *Discovering Christian Holiness: The Heart of Wesleyan-Holiness Theology* [Descubrir la santidad cristiana: el corazón de la teología wesleyana de la santidad] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2010), 320, bautizó al cuadrilátero como un «nombre para designar la práctica de controles y contrapesos de Wesley».

22 Ron Benefiel, *Our Wesleyan Tradition: Wesleyan Faith and Practice and the PLNU Mission* [Nuestra tradición wesleyana: fe y práctica wesleyana y la misión de PLNU], *Didache: Faithful Teaching*, Vol. 12, No 2 (Invierno de 2013), <http://didache.nazarene.org/index.php/volume-12-2/878-didache-v12n2-01-our-wesleyan-tradition-plnu/file>.

mediante los cuales podría transmitir a los hombres esa gracia que previene, justifica o santifica»²³. Al dedicar sermones completos a los medios de gracia e insistir en su práctica en las comunidades metodistas de fe, Wesley enfatizó su importancia para la formación espiritual sana y equilibrada.

El erudito wesleyano Thorsen subraya este énfasis distintivo: «A diferencia de Calvino, Wesley pensaba que Dios usó de manera preveniente los medios de gracia para llamar a las personas a la salvación, así como para trabajar en y a través de ellos. [...] En este sentido, el énfasis de Wesley en la naturaleza preveniente de la gracia afirmó que Dios y las personas trabajan juntos, aunque de manera misteriosa, para su conversión, perseverancia y crecimiento espiritual. Dios quiere que los medios de gracia incluyan una acción responsable por parte de las personas»²⁴.

La creencia de Wesley de que el Espíritu de Dios trabaja de manera continua y cooperativa, incluso fuera de la iglesia, lo llevó a delinear entre los medios de gracia instituidos y los prudenciales. Los medios de gracia instituidos (designados) fueron aquellos establecidos por Dios en las Escrituras; los prudenciales (sabios) fueron los medios de gracia que no se declararon explícitamente como tales en la Biblia, pero que fueron beneficiosos en la búsqueda de la semejanza a Cristo. Para Wesley, las prácticas prudenciales incluían, pero no se limitaban a, «velar, negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y ejercitar la presencia de Dios»²⁵.

Los medios de gracia se pueden dividir en dos categorías: obras de piedad y obras de misericordia. Las obras de piedad son principalmente las que hacemos para mejorar nuestra relación personal con Cristo. Las obras de misericordia son las que hacemos para involucrarnos en el ministerio y la misión de Dios en el mundo. Ambas tienen un componente individual (lo que se puede hacer solo) y un componente comunitario (lo que se debe hacer con la ayuda de otros). Las obras de piedad individuales incluyen meditar en las Escrituras, asistir fielmente al culto, compartir la fe con otros (evangelismo), orar y ayunar. Las obras comunitarias de piedad incluyen la participación en los sacramentos, la rendición de cuentas (también conocida como reunión cristiana), el estudio de la Biblia y la predicación. El balance entre la piedad y la

23 John Wesley, *The Complete Works of John Wesley: Developments in Doctrine & Theological System, Volume 1, Sermons 1-53* [Las obras completas de John Wesley: Desarrollos en Doctrina y Sistema Teológico, Volumen 1, Sermones 1-53] (Harrington, DE: Delmarva Publications, 2014), Kindle, 4000.

24 Thorsen, *Calvin vs. Wesley*, 55–56.

25 John Wesley, Minutas de varias conversaciones, en *The Works of the Rev. John Wesley* [Las obras del reverendo John Wesley] ed. Thomas Jackson (London: Wesleyan Methodist Book Room, 1872; reprinted Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 8.323-24. Citado en Thorsen, *Calvin vs. Wesley*, 56.

misericordia es necesario para evitar que una se desvíe hacia un extremo o hacia el otro. La piedad sin misericordia se vuelve insular y sin compasión; la misericordia sin piedad se convierte en mero activismo político. El ministerio en la ciudad requiere ambas.

Reuniones cristianas

Al comprender la propensión al pecado en el corazón de las personas y la tenaz tentación de vivir vidas aisladas, Wesley creía que todo cristiano en crecimiento necesitaba relaciones que se rindieran cuentas mutuamente y prácticas disciplinadas. Si bien es necesario un nuevo nacimiento para comenzar una nueva vida en Cristo, eso solo es el comienzo. Los cristianos nacen; los discípulos se hacen. La gracia de Dios inicia, abarca y empodera el camino cristiano, pero se necesita y se espera una participación personal comprometida con la gracia de Dios. Para Wesley, esta participación se lograba a través de un medio que fomenta el discipulado y la renovación de la iglesia al cual denominó «reuniones cristianas».

Existían diferentes niveles de reuniones cristianas dentro de la estructura de discipulado de Wesley. El primer nivel era la sociedad metodista. Una sociedad era un grupo de 50 a 100 personas, ubicado geográficamente y comparable a una parroquia local. Sin embargo, Wesley no tenía la intención de que estas sociedades reemplazaran los servicios de adoración regulares, y tuvo el cuidado de no permitir que las reuniones de la sociedad interfirieran con la asistencia a los servicios de la Iglesia anglicana²⁶. Su lealtad a la Iglesia de Inglaterra continuó a pesar del desarrollo de las sociedades. La primera sociedad metodista se inició en 1739 en respuesta a las necesidades que Wesley sintió de un grupo de personas que querían profundizar en su caminar cristiano. Los propósitos fundamentales de las sociedades eran «orar juntos, recibir una palabra de exhortación y velar unos por otros con amor, para que se ayuden mutuamente a realizar su salvación»²⁷. Al hablar sobre el sistema de grupos de discipulado de Wesley, D. Michael Henderson señala: «La función principal de la sociedad era la instrucción cognitiva; era el canal educativo mediante el cual se presentaban los principios del metodismo»²⁸.

26 D. Michael Henderson, *John Wesley's Class Meeting: A Model for Making Disciples* [La reunión de clase de John Wesley: Un modelo para hacer discípulos] (Nappanee, IN: Francis Asbury Press of Evangel Publishing House, 1997), 85.

27 Wesley, *Works* (Jackson), 8:269.

28 Henderson, *John Wesley's Class Meeting* [La reunión de clase de John Wesley], 84.

El segundo nivel de reunión era la reunión de clase. Como subdivisión de las sociedades, las reuniones de clase se convirtieron en el método de discipulado más eficaz del metodismo temprano y, quizás, en la mayor contribución estructural de Wesley a la vida de santidad. Si la sociedad era el modo cognitivo de discipulado, Henderson se refiere a la reunión de clase como «el modo conductual», enfatizando el diseño práctico y el entorno más adecuado para la transformación espiritual²⁹.

El tercer nivel de reunión fue la banda, que facilitó lo que Henderson ha denominado «redireccionamiento afectivo». Las bandas eran pequeños grupos de cinco a diez personas, de naturaleza voluntaria y destinadas a conversaciones espirituales más íntimas entre aquellos con afinidades compartidas, por ejemplo, edad, género, estado civil. La naturaleza más íntima de las bandas posibilitó la práctica de la rendición de cuentas para examinar motivos, actitudes, puntos ciegos y emociones. Henderson sostiene que la banda era la favorita de Wesley. Fue filosóficamente más cercano a su experiencia en el Holy Club (Club Santo) en Oxford y, más tarde, al experimento de conversaciones cercanas de la Sociedad Fetter Lane en Londres³⁰.

Otros niveles de reunión incluyeron sociedades selectas y bandas penitentes. La sociedad selecta era la «modalidad de formación», reservada para un grupo exclusivo de hombres y mujeres considerados líderes presentes y futuros del movimiento³¹. La cultura de la tutoría de las sociedades selectas fue crucial para proporcionar un flujo regular de líderes capacitados para todos los niveles del metodismo. Wesley los vio como un grupo de expertos para desarrollar estrategias futuras dentro del movimiento. A diferencia de cualquier otro grupo de reunión, las sociedades selectas no tenían un líder formal o una agenda establecida más que para permitir el aprendizaje entre pares y las conversaciones honestas. Wesley continuó participando activamente en una sociedad selecta hasta al menos dos años antes de su muerte³².

Las bandas penitentes funcionaban como el «modo de rehabilitación», diseñadas para aquellos que estaban luchando con serios problemas personales de adicciones u otros asuntos de disfunción moral o social en sus vidas profundamente arraigados³³. Por ejemplo, el alcoholismo fue un flagelo social en la Inglaterra del siglo xviii y destruyó

29 Henderson, *John Wesley's Class Meeting* [La reunión de clase de John Wesley], 93.

30 Henderson, *John Wesley's Class Meeting* [La reunión de clase de John Wesley], 112-13.

31 Henderson, *John Wesley's Class Meeting* [La reunión de clase de John Wesley], 121. A menudo, los hombres y mujeres selectos fueron seleccionados personalmente por John Wesley.

32 Robert G. Tuttle, Jr., *John Wesley: His Life and Theology* [John Wesley: Su vida y teología] (Grand Rapids: Zondervan, 1978), 27. Tuttle indica que Wesley escribió sobre una sociedad selectiva el 28 de junio de 1799, al cumplir 85 años.

33 Henderson, *John Wesley's Class Meeting* [La reunión de clase de John Wesley], 125.

familias en proporciones epidémicas³⁴. Los grupos se reunían a menudo en momentos en los que los penitentes se sentían más tentados a revisar sus estilos de vida anteriores, y mantenían a los participantes en un formato estricto de rendición de cuentas y uso del tiempo. Varios sistemas de recuperación modernos, como Alcohólicos Anónimos y la organización Celebremos la Recuperación, se han beneficiado del modelo de banda penitente de Wesley.

Si bien todos los niveles de las reuniones cristianas fueron un medio de gracia vital para los metodistas de Wesley, la reunión de clase fue el motor que impulsó el movimiento. Mediante el ensayo y error con varias formas de grupos, Wesley llegó a la conclusión de que la reunión de clase era el corazón de la comunidad cristiana y vital para crecer en la semejanza a Cristo. Se convirtió en el método del metodismo. Una vez que fue probado a fondo a través de la experiencia y confirmado como efectivo para producir discípulos fructíferos, Wesley imploró a sus seguidores: «Nunca dejen de reunirse con su clase o banda. Estas son la esencia misma de nuestra sociedad. Y todo lo que debilita o tiende a debilitar nuestra consideración por ellas, o la precisión de nuestra asistencia a ellas, afecta la raíz misma de nuestra comunidad»³⁵.

Los métodos de discipulado de Wesley eran muy estructurados y estaban diseñados sistemáticamente. Cada sociedad metodista estaba dividida en grupos más pequeños de hasta doce personas. Cada clase se reunía semanalmente con un líder designado que era responsable de orientar las reuniones de clase y velar por el cuidado pastoral de cada uno de sus miembros, especialmente los nuevos creyentes. Cada miembro de la sociedad debía asistir a una reunión de clase. Si algún miembro no asistía durante un período de tiempo determinado, era expulsado de la sociedad. Un párrafo de las *Reglas de las Sociedades Unidas* de Wesley, libro escrito en 1744, describe la agenda para cada reunión de clase y la descripción del trabajo de cada líder:

Para que se pueda discernir más fácilmente si realmente están obrando su propia salvación, cada sociedad se divide en compañías más pequeñas llamadas «clases», según sus respectivos lugares de residencia. Hay unas doce personas en cada clase, una de las cuales se llama líder. Será asunto

34 Henderson, John Wesley's Class Meeting [La reunión de clase de John Wesley], 19. El alcoholismo generalizado fue uno de los vicios más desmoralizadores de los pobres, incluso entre los niños. En 1736, una de cada seis casas de Londres obtuvo la licencia de tienda de comestibles. El consumo de ginebra superó los once millones de galones al año solo en Inglaterra.

35 John Wesley, *A Plain Account of Christian Perfection, Annotated* [Un relato sencillo de la perfección cristiana, comentado], Randy L. Maddox y Paul W. Chilcote, eds. (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2015), 142–43. El relato sencillo se sometió a varias revisiones durante su vida, la última edición reconocida por la mayoría de los eruditos fue en 1777.

suyo: (1) Hablar con todas las personas de su clase al menos una vez a la semana para averiguar cómo prosperan sus almas; para aconsejar, reprender, consolar o exhortar, según lo requiera la ocasión; para recibir lo que están dispuestos a dar para alivio de los pobres; (2) Reunirse con el ministro y los mayordomos de la sociedad una vez por semana; pagar a los mayordomos por sus diversas clases de la semana anterior, y mostrar su relato de lo que cada uno ha aportado³⁶.

Hay varios puntos a aclarar aquí.

Primero, cada clase se establecía en función del lugar donde vivía una persona y no de sus intereses personales, edad, género, posición social o nivel de madurez espiritual. Eran pequeños grupos de vecinos con experiencias y capacidades varias.

Segundo, si bien Wesley usó el pronombre masculino para describir al líder del grupo, las mujeres a menudo servían como líderes de las reuniones de clase, incluidas varias predicadoras, algo atípico para la época³⁷.

Tercero, las personas estaban en clase para hacer preguntas sobre el progreso espiritual de cada miembro. No estaban allí para realizar estudios bíblicos o para recibir educación cristiana; algo que estaba reservado para las sociedades. Estaban allí para hacer la pregunta: «¿Cómo está su alma?». O como los historiadores han reformulado recientemente: «¿Cómo es su vida con Dios?»³⁸.

Cuarto, existía la expectativa de que cada persona diera lo que pudiera para apoyar a los pobres³⁹. A los miembros no se les permitió aislarse de los males sociales que sucedían fuera de sus muros. Más bien, fueron llamados a brindar una respuesta ética y compasiva que demandaba la santidad de corazón y de vida⁴⁰. Al hacerlo, también cumplían con las reglas generales de un metodista: «No hacer daño; hacer el bien tanto

36 John Wesley, *The Nature, Design, and General Rules of the United Societies* [La naturaleza, el diseño y las reglas generales de las sociedades unidas], en *The Works of John Wesley, Bicentennial Edition* (Nashville: Abingdon Press, 1989), 9:69-70.

37 Henry H. Knight III y F. Douglas Powe jr., *Transforming Community: The Wesleyan Way to Missional Congregations* [Transformar la comunidad: El camino wesleyano hacia las congregaciones misionales] (Nashville: Discipleship Resources, 2016), Kindle 363.

38 Elaine A. Heath y Scott T. Kisker, *Longing for Spring: A New Vision for Wesleyan Community* [Anhelar la primavera: Una nueva visión para la comunidad wesleyana] (Eugene, OR: Cascade Books, 2010), 34. Citado en Kevin M. Watson, *The Class Meeting: Reclaiming a Forgotten (and Essential) Small Group Experience* [La reunión de la clase: Reclamar una experiencia de grupo pequeño olvidada (y esencial)] (Franklin, TN: Seedbed Publishing, 2014), 25.

39 David Hempton, *Methodism: Empire of the Spirit* [Metodismo: Imperio del Espíritu] (New Haven, CT: Yale University Press, 2005), Kindle 1041-48.

40 Cabe indicar que el primer experimento oficial con una reunión de clase fue una campaña para ayudar a pagar una deuda de construcción en Bristol.

al cuerpo como al alma de sus vecinos; y obedecer las ordenanzas de Dios»⁴¹. El líder de clase luego haría un seguimiento con el liderazgo de la sociedad para dar un informe completo de lo que había sucedido en la reunión, comunicar las necesidades espirituales de los miembros y entregar los fondos recolectados para los pobres.

La reunión de clase fue tan central para la vida metodista que la asistencia continuó siendo un requisito formal en la Iglesia Episcopal Metodista durante varias décadas posteriores.

Durante un período de tiempo, los metodistas emitieron entradas para las reuniones de clase de forma trimestral y se podían usar para asistir a los servicios de culto más grandes⁴². Aunque la reunión de clase tuvo un impacto significativo en los metodistas en Gran Bretaña, sus mayores resultados se manifestaron en el metodismo estadounidense. En 1776, los congregacionalistas, episcopales y presbiterianos dominaban la escena religiosa de los Estados Unidos de la época colonial, con un 55 % combinado de todos los adeptos religiosos. Los metodistas, una secta muy pequeña en 1776, representaban un minúsculo 2,5 % de la vida de la iglesia colonial, con una escasa cantidad de 65 iglesias. Para 1850, solo siete décadas después, los metodistas eran la denominación más grande de los Estados Unidos con 13 302 congregaciones, lo que representa más de un tercio de todos los miembros de la iglesia estadounidense⁴³.

Muchos factores contribuyeron a lo que Roger Finke y Rodney Stark han llamado «el meteórico ascenso del metodismo»⁴⁴. Dos de los factores más importantes son el espíritu misionero de los metodistas para derribar barreras socioeconómicas y raciales⁴⁵,

41 Knight and Powe, *Transforming Community* [Transformar la comunidad], Kindle, 387-400.

42 Watson, *The Class Meeting* [La reunión de clase], 28, 29.

43 Roger Finke and Rodney Stark, *The Churching of America, 1776-2005: Winners and Losers in Our Religious Economy* [La iglesia estadounidense, 1776-2005: Ganadores y perdedores en nuestra economía religiosa] (New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2005), 55-57.

44 Finke and Stark, *The Churching of America* [La iglesia estadounidense], 55-57.

45 Liderados por el intransigente John Wesley, la mayoría de los metodistas británicos y estadounidenses se oponían vehementemente a la esclavitud y luchaban contra ella activamente. Se cree que la última carta de John Wesley fue escrita a William Wilberforce para animarlo a seguir la lucha contra la esclavitud en Inglaterra. Como resultado, los metodistas y bautistas fueron los que mejor recibieron a los estadounidenses negros. Se apoyó a los pastores metodistas negros y se alentó a los laicos metodistas negros a asumir roles de liderazgo. El apoyo brindado a la comunidad afroamericana provocó un gran crecimiento del metodismo. En 1851, la Iglesia Metodista Episcopal contaba con una membresía del 7,8 % de todos los adultos negros en los Estados Unidos (Finke y Stark, *La iglesia estadounidense*, 101). Uno de los testimonios más importantes de esta aceptación racial fue el de Richard Allen, un predicador metodista afroamericano libre de Filadelfia. A diferencia de otras denominaciones estadounidenses, creía que el metodismo «proporcionaba la disciplina personal y la reforma necesarias para las personas sometidas a esclavitud». (Finke y Stark, *The Churching of America* [La iglesia estadounidense], 104). Nash afirma: «Para Allen y otros líderes metodistas negros, parecía un sistema perfecto para levantar a un pueblo oprimido» (Gary B. Nash, *Forging Freedom: The Formation of Philadelphia's Black Community* [Forjando la libertad: La formación de la comunidad negra de Filadelfia],

y el lugar prominente de la doctrina de toda la santificación en la predicación, la enseñanza y la experiencia de la gente⁴⁶.

Sin embargo, los estudiosos coinciden en que, debajo de estos factores del sorprendente éxito de los metodistas en los Estados Unidos colonial y luego en la frontera, está el impacto implícito de las reuniones de clase en los laicos metodistas estadounidenses. Kevin Watson sostiene: «Como se esperaba que todos los metodistas de esta época participaran en una reunión de clase semanal, se puede argumentar que la reunión de clase fue el factor más importante del metodismo temprano y para la retención de conversos dentro del metodismo. Las personas que llegaban a la fe en Cristo eran ubicadas inmediatamente en una reunión de clase, donde se las ayudaba a crecer en su fe y donde podían aprender a ponerla en práctica»⁴⁷. Watson continúa diciendo que Wesley sintió que «si la reunión de clase se ve amenazada, entonces la “raíz misma” (textual de Wesley) está en peligro»⁴⁸.

La preocupación estaba justificada y resultó ser cierta. Si bien no se puede precisar un momento específico, los historiadores coinciden en que la reunión de clases metodistas en los Estados Unidos comenzó su declive a mediados del siglo xix⁴⁹. Timothy Smith observa: «Los llamados urgentes de los líderes del movimiento de santidad estadounidense en pos de un avivamiento indican que en muchas *congregaciones urbanas* las reuniones de clase estaban moribundas o ya extintas»⁵⁰.

Se han mencionado algunos factores que contribuyeron al declive de la reunión de clases, que incluyen la movilidad ascendente entre los miembros del metodismo, las vidas más ocupadas en los entornos urbanos y el auge de la escuela dominical⁵¹. La popularidad de la escuela dominical es un argumento legítimo para la atrofia de la reunión de clase. Más allá de todo el bien que proporcionó, el movimiento de la escuela dominical comenzó a reemplazar la rendición de cuentas de la reunión de

1720-1840 [Cambridge: Harvard University Press, 1988], 193. Citado en Finke y Stark, *The Churching of America* [La iglesia estadounidense], 104).

46 C. C. Goss, *Statistical History of the First Century of American Methodism: A Summary of the Origin and Present Operations of Other Denominations* [Historia estadística del primer siglo del metodismo estadounidense: Un resumen del origen y las operaciones actuales de otras denominaciones] (Nueva York: Carlton & Porter, 1866), 162-86. Citado en Finke y Stark, *The Churching of America* [La iglesia estadounidense], 113-16. Con motivo de la celebración de los 100 años del metodismo, Goss explicó en gran detalle las razones del éxito del «milagro metodista».

47 Watson, *The Class Meeting* [La reunión de clase], 22.

48 Watson, *The Class Meeting* [La reunión de clase], 27.

49 Smith, *Nazarenes and the Wesleyan Mission* [Los Nazarenos y la misión wesleyana], 7-10.

50 Smith, *Nazarenes and the Wesleyan Mission* [Los Nazarenos y la misión wesleyana], 8. Énfasis agregado.

51 Smith, *Nazarenes and the Wesleyan Mission* [Los Nazarenos y la misión wesleyana], 8-10.

clase con una educación cristiana basada en la información dirigida por un maestro. Phoebe Palmer agregó una nueva institución popular al metodismo urbano llamada *Reunión de los martes para la promoción de la santidad*, que comenzó en la ciudad de Nueva York en 1836. A mediados de siglo ya se había extendido a cientos de pueblos y ciudades de todo el país, y la reunión de oración comenzó a reemplazar a la reunión de clase. También había reuniones semanales de oración de los ministros en las ciudades y una creciente expansión de la reunión de campamento a la que se debía asistir⁵². En resumen, con el creciente menú de opciones que trajo el movimiento de santidad estadounidense, la reunión de clase se volvió opcional. No es una coincidencia que, a medida que el metodismo estadounidense «comenzó a distanciarse de la reunión de clases, su crecimiento también disminuyó, luego se detuvo y finalmente comenzó a declinar»⁵³.

Lo que sucedió en la vida de las personas en el entorno de una reunión de clase fue significativo. Eliminar un medio principal de gracia, por el cual los cristianos wesleyanos de santidad cultivaron su búsqueda de la santidad, sin reemplazarlo tuvo consecuencias. La brillante organización del grupo pequeño de Wesley de autenticidad, rendición de cuentas, apoyo y cuidado sigue siendo una pieza que falta en muchas congregaciones actuales. Las personas se desarrollan en redes de mucha confianza y amor santo. El propósito de la reunión de clase es vital para mantener a las congregaciones urbanas en la tradición wesleyana de santidad.

Las obras de misericordia y los pobres

El énfasis de Wesley en el ministerio para los pobres está bien documentado. Las reuniones de clase recibían ofrendas regulares para los pobres como un acto de compasión y una práctica de mayordomía cristiana. Sin embargo, es importante enfatizar que Wesley creía que trabajar con y entre los pobres no era simplemente un acto de compasión, sino también un aspecto necesario de la formación espiritual de todo cristiano. Así, sostuvo que vivir con los pobres era una obra de misericordia y de piedad.

52 Smith, *Nazarenes and the Wesleyan Mission* [Los Nazarenos y la misión wesleyana], 8.

53 Watson, *The Class Meeting* [La reunión de clase], 31, 151. «También se puede ver una variedad de otras explicaciones para explicar el declive numérico del metodismo durante las últimas décadas. No estoy presentando aquí un argumento académico formal. Sin embargo, el declive de la reunión de clases es frecuentemente incluido por los historiadores del metodismo como al menos un factor en el declive más amplio del metodismo estadounidense, sino el factor más importante». Énfasis agregado.

Wesley creía que el evangelio era una buena nueva para los pobres. Practicó la «visita a los pobres como una *disciplina espiritual*, y alentó a sus metodistas —de hecho, les insistió— a que hicieran lo mismo»⁵⁴. Incluso siendo ya un anciano, Wesley arriesgó su propia salud y su bienestar en el frío del invierno, caminando por la nieve que le llegaba hasta los tobillos para ir a mendigar públicamente fondos en nombre de los que sufrían⁵⁵. Theodore Jennings explica: «Cada aspecto del metodismo fue sometido al criterio: ¿cómo beneficiará esto a los pobres?»⁵⁶. Sin embargo, no fue solo la preocupación por el bienestar de los pobres lo que motivó a Wesley; para él era de vital importancia porque no veía otra forma de comprender o identificarse con los pobres que estar entre ellos⁵⁷. Por esa razón, Wesley creía que era mucho mejor «llevar la ayuda a los pobres que *enviarla*» por el impacto espiritual que tendría en aquel que la lleva⁵⁸. Jennings afirma además que esta práctica regular de las visitas no era una mera simpatía o sentimentalismo, sino que para Wesley «visitar a los pobres, a los enfermos y a los encarcelados era un *medio de gracia*, que debía equipararse con la oración privada y pública o los sacramentos»⁵⁹.

Randy Maddox señala que muchos escritores contemporáneos sobre la espiritualidad wesleyana ven las obras de misericordia «principalmente como formas en las que *expresamos* nuestra espiritualidad y no como formas en las que la *desarrollamos*»⁶⁰. Por lo tanto, la comprensión de Wesley sobre el ministerio hacia y con los pobres y marginados, los enfermos y los encarcelados era más que una simple compasión; era un medio de gracia para el cristiano, este tipo de ministerio es indispensable para la espiritualidad wesleyana. Estos actos de misericordia se convierten en las formas en que Dios obra para establecer el carácter de santidad en el pueblo de Dios y para ayudarla a crecer en gracia hacia la recuperación de la imagen divina. Benefiel resume: «Para que

54 Lovett H. Weems jr., *Leadership in the Wesleyan Spirit* [El liderazgo en el espíritu wesleyano] (Nashville: Abingdon Press, 1999), 47. Énfasis agregado.

55 Weems, *Leadership in the Wesleyan Spirit* [El liderazgo en el espíritu wesleyano], 47.

56 Theodore W. Jennings jr., *Wesley's Preferential Option for the Poor*, [La preferencia de Wesley por los pobres], *Quarterly Review* 9 (1989), 16.

57 Theodore W. Jennings jr., *Good News to the Poor: John Wesley's Evangelical Economics* [Buenas nuevas para los pobres: La economía evangélica de John Wesley], (Nashville: Abingdon Press, 1990), 54.

58 John Wesley, *Journal* (24 de Noviembre de 1760), En *Works* (Jackson), 3:28.

59 Jennings, *Good News to the Poor* [Buenas nuevas para los pobres], 54. Énfasis agregado.

60 Randy L. Maddox, 'Visit the Poor': John Wesley, the Poor, and the Sanctification of Believers [Visita a los pobres: John Wesley, los pobres y la santificación de los creyentes] en *The Poor and the People Called Methodists, 1729-1999*, ed. Richard P. Heitzenrater (Nashville: Kingswood Books, 2002), 64. Énfasis agregado.

podamos crecer en semejanza a Cristo, tal como Dios quiso, debemos participar en actividades a través de las cuales la misericordia de Dios se transmita a los demás»⁶¹.

El énfasis en los pobres como medio de gracia comenzó a decaer a medida que el metodismo maduraba después de la muerte de Wesley. Nathan Hatch observa que, en la década de 1840, los metodistas estadounidenses no solo eran la denominación protestante más grande del país, sino que, como sus homólogos presbiterianos y congregacionalistas, habían comenzado su propio viaje hacia el «inevitable atractivo de la respetabilidad»⁶². Ya no eran la secta recién llegada y marginada en suelo estadounidense; los metodistas se habían convertido en exitosos empresarios, banqueros, políticos y educadores. Los edificios de la iglesia metodista comenzaron a cambiar para adaptarse a la nueva abundancia. En los santuarios metodistas se instalaron órganos y vitrales. Pronto le siguió la práctica del alquiler de bancos, que era una forma de recaudar fondos congregacionales para pagar instalaciones más elaboradas, pero también segregaban aún más a los miembros metodistas más prestigiosos de otros miembros de la iglesia. Incluso la enseñanza de la doctrina de la santificación comenzó a decrecer para dar lugar a preocupaciones éticas más progresistas.

Wesley era muy consciente del peligro de las riquezas. Reconoció que la vida de santidad conduciría a una mayor posición social y prosperidad económica. Cuando las personas se vuelvan trabajadoras, disciplinadas, responsables y honestas, serán apartadas de las masas, en especial en una sociedad industrializada, y pronto vendrá el éxito material⁶³. Los sociólogos han caracterizado este fenómeno como redención y elevación⁶⁴. Aunque Wesley predijo la vulnerabilidad y predicó una serie de sermones sobre el poder corruptor de las riquezas, no le preocupaba tanto que los metodistas se hicieran ricos, sino que, en su recién descubierto ascenso social, descuidaran su llamado con los pobres⁶⁵. Sus temores resultaron ciertos. Lentamente, el creciente refinamiento de los metodistas comenzó a alejarlos de aquellas personas que el metodismo temprano había incluido con tanto cuidado.

El cambio de atmósfera no pasó desapercibido. Destacados metodistas comenzaron a hablar en contra de la injusticia. En un esfuerzo por no perder esta conexión vital

61 Benefiel, *Our Wesleyan Tradition* [Nuestra tradición wesleyana], 13.

62 Nathan O. Hatch, *The Democratization of American Christianity* [La democratización del cristianismo estadounidense] (New Haven, CT: Yale University Press, 1989), 127.

63 Jennings, *Good News to the Poor* [Buenas nuevas para los pobres], 135.

64 Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* [Comprender el crecimiento de la iglesia] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1970), 295.

65 Richard M. Cameron, *Methodism and Society in Historical Perspective* [El metodismo y la sociedad en la perspectiva histórica] (Nashville: Abingdon Press, 1961), 73.

con los pobres, líderes francos, como B. T. Roberts (de Metodistas libres), William Booth (del Ejército de Salvación) y, más tarde, Phineas Bresee, comenzaron a pedir que se regresara a la visión original para los pobres. Bresee dejó una distinguida carrera eclesíastica para volver a su pasión por el ministerio con los pobres. Los edificios de la iglesia nazarena y la vestimenta formal se volvieron intencionalmente menos pretenciosos y más simples para que los pobres se sintieran bienvenidos y cómodos. La pasión de Bresee por los pobres era tan intensa que les escribió a los primeros nazarenos: «La evidencia de la presencia de Jesús entre nosotros es que llevamos el evangelio, especialmente a los pobres»⁶⁶. Si bien la preocupación de Bresee por los pobres puede haber sido parcialmente influenciada por la escatología posmilenialista de su época, él la reconoció como un aspecto necesario de la verdadera religión y el discipulado fiel.

Donald Dayton sostiene que, si bien el movimiento de Wesley hacia los pobres fue fundamental para su práctica cristiana, no lo basó en un dogma teológico confesional. Según Dayton, los seguidores de Wesley en el movimiento de santidad estadounidense «articulaban más claramente una base teológica para la opción wesleyana por los pobres y *la hicieron constitutiva del evangelio*»⁶⁷. Para los líderes estadounidenses de santidad, «no se puede conocer y servir a Jesucristo sin tener una relación con los pobres»⁶⁸.

Los actos de compasión que sirven a los pobres y a los oprimidos son una parte importante de la participación en el ministerio de encarnación de Cristo y del avance del Reino de Dios. Además, lo que Dios logra en estas interacciones también es un medio de gracia para cada creyente. El discipulado en la eclesiología wesleyana de santidad depende de la búsqueda de la semejanza a Cristo y del ministerio hacia y con los marginados. Estas prácticas de la vida cristiana «no son simplemente deberes, también son medios de gracia que Dios ha provisto para liberarnos y convertirnos progresivamente en el tipo de personas que realmente anhelamos ser»⁶⁹.

Una iglesia para la ciudad *Kirche in Aktion* (Alemania)

¿Cómo sería ver el cielo en la tierra? Esta es la pregunta que ha impulsado el trabajo de *Kirche in Aktion* (La iglesia en acción), una red de iglesias urbanas en la región

⁶⁶ P. F. Bresee, *Nazarene Messenger* [El mensajero nazareno], 31 de diciembre de 1901.

⁶⁷ Donald Dayton, *Liberation Theology in the Wesleyan and Holiness Tradition* [La teología de la liberación en la tradición wesleyana y de santidad], *Online Journal of Public Theology*. Énfasis en el original.

⁶⁸ Carder, *What Difference Does Knowing Wesley Make?* [¿Qué diferencia hace conocer a Wesley?], 29.

⁶⁹ Maddox, *Visit the Poor* [Visita a los pobres], 81.

alemana del Rin-Meno. El Rvdo. Dr. Philip Zimmermann comenzó la primera congregación KIA en la ciudad de Maguncia, Alemania, en 2008, y su hermano, el Rvdo. Cris Zimmermann, se unió poco tiempo después. Ahora hay congregaciones de KIA, o lo que ellos llaman *comunidades del reino*, en las ciudades cercanas de Fráncfort, Offenbach, Darmstadt y Wiesbaden.

Como ministros de tercera generación, a los pastores Philip y Cris les apasiona ver el cielo venir a la tierra en sus ciudades, pero también son conscientes de las limitaciones de la iglesia en la cultura alemana poscristiana. Se requería tanto esfuerzo para llevar a alguien al edificio de la iglesia que comenzaron a preguntarse: ¿cómo sería si, en lugar de pedirle a la gente que se acerque a la iglesia, la iglesia se acercara a la gente? Cada comunidad del reino comenzó y continúa la adoración regular en un entorno público, como un restaurante, una cafetería, un bar, un teatro o una residencia de ancianos.

Pero el pastor Philip le dirá que el elemento más importante de las iglesias KIA son las Comunidades en misión. Estos son grupos de ocho a doce personas que se reúnen una vez a la semana y alternan entre estudiar la Biblia una semana y servir juntos la semana siguiente. Cada congregación comunitaria del reino de KIA se compone de múltiples comunidades en misión y cada una está dedicada a un área específica en la que sirve y establece relaciones. Ya sea que pasen tiempo en burdeles, campos de refugiados, casas de reposo o campamentos para personas sin hogar, la atención se centra más en la presencia y la solidaridad que en la reparación.

Quizás la mejor parte de estos grupos es que están abiertos a quien quiera unirse a ellos y, a menudo, son el primer punto de entrada para los recién llegados. Aquellos que buscan una vida significativa están ansiosos por unirse a una causa que aborde las necesidades sociales de su comunidad. Son invitados no solo para realizar una obra, sino también a una comunidad de relaciones, conversaciones y creencias. Actualmente hay innumerables historias de personas que fueron transformadas por Jesús mientras buscaban ser parte de la transformación de su ciudad.

De hecho, estos grupos son tan fundamentales y transformadores que los pastores de KIA se han comprometido a iniciar y apoyar a 1000 comunidades en misión en la segunda década de la iglesia con el objetivo de capacitar a 10 000 personas para que puedan participar en el cielo en la tierra cada semana. También han iniciado alianzas y oportunidades para capacitar a iglesias urbanas fuera de Alemania, particularmente en los Estados Unidos.

«Mi esperanza —dice el pastor Philip— es que todo cristiano pueda conocer la respuesta a estas dos preguntas: *¿a quién me envían?* y *¿con quién me envían?*». Además,

dice que esto es lo que distingue a la iglesia de Jesucristo de la empresa social o la agenda política: somos personas que se unen a la misión de Dios, juntas.

Para reflexión o discusión

1. De los distintivos wesleyanos de santidad discutidos en este capítulo, ¿cuál ha visto enfatizado en su propia experiencia en la iglesia? ¿Hay alguno que no haya estado presente?
2. ¿Puede imaginar una estructura para el sistema de grupos de John Wesley para la enseñanza, las prácticas y la rendición de cuentas en la actualidad? También tuvo grupos para el desarrollo del liderazgo y la recuperación activa, ¿cómo serían esos tipos de grupos en su contexto?
3. John Wesley creía firmemente y enseñaba que la gracia era lo suficientemente poderosa como para transformar a las personas, siempre que las personas participaran activamente con los medios de gracia. ¿Es esto cierto en su propia vida o en la vida de los demás? ¿Cómo?

Práctica urbana Pase tiempo con los pobres

Es difícil tomar decisiones basadas en cómo beneficiar a los pobres, tal como Wesley instó a sus metodistas a hacer, si no conocemos a nadie que viva en la pobreza. Esta semana, haga un esfuerzo y pase tiempo entre aquellos que saben lo que significa ser pobre. Considere visitar un refugio para personas sin hogar, un centro de día para adultos con discapacidades, el juzgado o la cárcel del condado o un ministerio de recuperación. Si conoce a alguien relacionado con alguna de estas comunidades, pídale permiso para acompañarlo mientras realiza sus visitas regulares. Mientras esté allí, recuerde que su tarea no es reparar, sino aprender. ¿Qué son las buenas noticias para estos vecinos? ¿Cómo podrían experimentar la libertad? Considere si puede hacer que esta práctica sea una parte regular de su rutina y de qué manera puede lograrlo.

5

FUNDAMENTOS ESCRITURALES

En estudios bíblicos recientes, se ha escrito mucho sobre la importancia de los géneros literarios y su función retórica. El «género» se refiere a la forma de la literatura; la «función retórica» se refiere a cómo se pretende que el género sea utilizado literariamente, o «para qué está diseñado un género en particular en el proceso de lectura»⁷⁰. Por ejemplo, en el género literario de las cartas, una carta de renuncia tiene un propósito diferente (función retórica) que una carta de recomendación. Hay diferentes formas de cartas con diversas funciones retóricas, incluidas las formas *dentro* de las formas. Un periódico es una forma de literatura cuyas páginas tienen propósitos retóricos distintos e independientes. Hay titulares y editoriales, obituarios, resultados, crucigramas e informes meteorológicos. Si bien todos están en forma (género) de periódico, estas formas dentro de las formas tienen funciones diferentes, y cada forma debe leerse a la luz de su propósito específico.

Leer los géneros literarios de las Escrituras con la mirada puesta en la forma y la función ayuda a garantizar la precisión exegética. Los artículos de fe nazarenos afirman que los 66 libros de las Escrituras cristianas «fueron dados por inspiración divina, revelando infaliblemente la voluntad de Dios respecto a nosotros en todo lo necesario para nuestra salvación»⁷¹. Sin embargo, las formas que adoptan las Escrituras para revelar

⁷⁰ Thomas G. Long, *Preaching and the Literary Forms of the Bible* [La predicación y las formas literarias de la Biblia] (Philadelphia: Fortress Press, 1989), 24-25.

⁷¹ *Manual de la Iglesia del Nazareno: 2017-2021* (Kansas City, MO: Nazarene Publishing House, 2017), 27.

la voluntad de Dios son ricas y variadas. Hay narrativas y poemas, registros históricos y genealogías, ley y sabiduría, cánticos y cartas, profetas y evangelios. Y también hay formas dentro de las formas. Tomemos el libro de los Salmos, por ejemplo, hay salmos de acción de gracias, de lamento, de ascenso y salmos reales. Todos ellos conforman el libro de los Salmos, pero hay diferentes funciones retóricas destinadas a provocar diferentes respuestas del oyente o lector. Leer un salmo de lamento con la misma lente literaria que uno de acción de gracias perdería el poder de la intención de la Palabra inspirada. Las palabras importan, pero las formas también.

Este capítulo considerará las particulares formas y funciones de un texto de la Escritura hebrea. Si bien no es un pasaje que trata específicamente de la vida urbana *per se*, ofrece el marco de lo que Dios quiere que sea la vida en comunidad y, como tal, funciona como una visión para las iglesias en la ciudad.

Isaías 11

Un paradigma para las iglesias en contextos urbanos⁷²

Del tronco de Isaí brotará un retoño;
un vástago nacerá de sus raíces.
El Espíritu del Señor reposará sobre él:
espíritu de sabiduría y de entendimiento,
espíritu de consejo y de poder,
espíritu de conocimiento y de temor del Señor.
Él se deleitará en el temor del Señor;

no juzgará según las apariencias,
ni decidirá por lo que oiga decir,
sino que juzgará con justicia a los desvalidos,
y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra.

Destruirá la tierra con la vara de su boca;
matará al malvado con el aliento de sus labios.
La justicia será el cinto de sus lomos
y la fidelidad el ceñidor de su cintura.

72 Presenté por primera vez el contenido de esta sección en el discurso de apertura en la Conferencia de Biblia y Teología John A. Knight, en la Universidad Nazarena de Mount Vernon, en febrero de 2012. El discurso se llamó: «Leones, corderos y la nueva creación: Una exploración de la visión escatológica de Isaías 11 para la Iglesia».

El lobo vivirá con el cordero,
el leopardo se echará con el cabrito,
y juntos andarán el ternero y el cachorro de león,
y un niño pequeño los guiará.
La vaca pastará con la osa, sus crías se echarán juntas,
y el león comerá paja como el buey.
Jugará el niño de pecho junto a la cueva de la cobra,
y el recién destetado meterá la mano en el nido de la víbora.
No harán ningún daño ni estrago en todo mi monte santo,
porque rebosará la tierra con el conocimiento
del Señor como rebosa el mar con las aguas.

En aquel día se alzaré la raíz de Isaí como estandarte de los pueblos;
hacia él correrán las naciones, y glorioso será el lugar donde repose.

(Isaías 11:1-10)

La forma literaria de Isaías 11 contiene elementos proféticos y apocalípticos. La literatura profética es más que predicciones o presagios; es reveladora y declarativa. Conocer esto es de vital importancia para comprender que la literatura apocalíptica es mucho más que meras proyecciones del fin de los tiempos. James K. A. Smith señala que el objetivo de la literatura apocalíptica es «develar las realidades que nos rodean por lo que realmente son»¹. Asimismo, Eugene Peterson sugiere que «la tarea de la imaginación apocalíptica es proporcionar imágenes que nos muestren qué sucede en nuestras vidas» con el poder de «despertarnos» a lo que quizás esté oculto pero muy real².

Con estos propósitos en mente, la doble función retórica de los géneros profético y apocalíptico es ofrecer esperanza para el futuro y servir de paradigma para vivir el presente. No niega la realidad de cómo son las cosas, pero mira con esperanza cómo serán. Los teólogos bíblicos describieron este punto de vista apocalíptico como el Reino de Dios ya, pero todavía no³. Es un llamado a una forma particular para que el pueblo

1 James K. A. Smith, *Desiring the Kingdom: Worship, Worldview, and Cultural Formation* [Anhelar el reino: Adoración, cosmovisión y formación cultural], Vol. 1 de *Cultural Liturgies* (Grand Rapids: Baker Academic, 2009), 92.

2 Eugene H. Peterson, *The Revelation of John and the Praying Imagination* [La revelación de Juan y la imaginación en oración] (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1991), xii, 145-46.

3 La frase «ya/pero todavía no» que está tan difundida hoy en día se atribuye por primera vez a Geerhardus Vos, teólogo reformado y prominente profesor del Seminario Teológico de Princeton, quien enseñó teología bíblica allí desde 1892 hasta su retiro en 1932.

de Dios ordene sus vidas hoy, según la forma en que Dios hará que todas las cosas sean un día. Jesús enseñó a sus discípulos a orar: «Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo» (Mateo 6:10). Parafraseando, la vida de la comunidad cristiana actual es un anticipo del cielo en la tierra.

La palabra griega *eschaton* significa «últimas cosas» o «fin de los tiempos» o «el punto culminante de la historia»⁴. Por lo tanto, un cristiano es alguien que vive hoy basándose en lo que sabe que será verdad mañana. Esta es una visión distintiva de santidad wesleyana de vivir escatológicamente. El apóstol Pablo alude a este tipo de actitud al inicio de su epístola a los Efesios (Efesios 1:13-14). Como hijos de Dios, hemos recibido una rica herencia a la luz de la cual podemos vivir hoy. La base de esta esperanza no es solo una proyección futura, sino el *arrabón*, el adelanto, un anticipo del cielo que se puede experimentar hoy. «Así, la Iglesia dotada del Espíritu se sitúa en la época actual como símbolo de lo que está por venir, presagiando ya la redención que espera»⁵.

Al reflexionar sobre este concepto, Alan Hirsch propone que el liderazgo espiritual en el reino del ya, pero todavía no significa que debemos aprender a «gestionar desde el futuro»⁶. Hirsch prosigue: «Esto significa situarnos en el nuevo futuro y luego avanzar, no para llegar algún día, sino como si estuviera ahí, o ya casi ahí. [...] Somos llamados a actuar sabiendo que ya es aquí *ahora*, pero se completará hasta *entonces*»⁷.

Con estos aspectos fundamentales de la función literaria de Isaías 11 definidos, hay varios elementos comunales clave de la visión profética que nos muestran un enfoque de santidad wesleyana para el ministerio en el contexto urbano. La visión profética de Isaías es un retrato de la perfecta intención de Dios para la vida en la comunidad cristiana, una descripción eclesiológica de cómo es llamada a ser la iglesia hoy. La naturaleza simbólica del lenguaje apocalíptico hace que el lenguaje empleado sea la poesía, no la prosa. Esto no significa que los símbolos no sean realidad. El simbolismo apocalíptico «apunta a la realidad actual, aunque trascendente, por lo que

4 Fleming Rutledge, *The Crucifixion: Understanding the Death of Jesus Christ* [La crucifixión: Comprender la muerte de Jesucristo] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2015), 220.

5 Richard B. Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics* [La visión moral del Nuevo Testamento: una introducción contemporánea a la ética del Nuevo Testamento] (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1996), 21.

6 Hirsch obtiene la idea de gestionar desde el futuro de Richard T. Pascale, Mark Milleman, y Linda Gioja, *Surfing the Edge of Chaos: The Laws of Nature and the New Laws of Business* [Surfear el caos: las leyes de la naturaleza y las nuevas leyes de los negocios] Nueva York: Three Rivers Press, 2000, 240. Citado en Alan Hirsch, *The Forgotten Ways: Reactivating the Missional Church* [Los caminos olvidados: reactivar la iglesia misional] (Grand Rapids: Brazos Press, 2006), 234.

7 Hirsch, *The Forgotten Ways* [Los caminos olvidados], 234.

el lenguaje puede llamarse “literalismo no literal”⁸. Además, el lenguaje apocalíptico utiliza «animales, colores, números y otras entidades cotidianas» para «adquirir valor simbólico, [...] para expresar lo casi inexpressable»⁹.

Isaías 11 es un prototipo de lo que la iglesia es llamada a ser y hacer. Los animales nombrados (leopardos, cabras, bueyes, leones y corderos) pueden verse como metáforas del pueblo de Dios. La visión mesiánica es una descripción vívida de cómo se verá la nueva creación perfeccionada de Dios cuando el mundo entero esté bajo el señorío de Jesucristo, el Retoño fructífero del tronco de Isaí. Este pasaje profético tiene la función retórica de ofrecer esperanza, porque nos dice lo que habrá en la nueva creación de Dios. También funciona retóricamente como un paradigma, porque nos invita a ordenar nuestra vida en la comunidad cristiana hoy según cómo serán las cosas para el mundo entero algún día.

La visión de Isaías de un «reino pacífico»¹⁰ es una imagen convincente de cómo son el *shalom*, la paz, la perfección, la integridad y la plenitud de Dios cuando el Reino de Dios comienza a irrumpir. Es importante señalar que el *shalom* no es simplemente un estado personal de bienestar; *shalom* es un concepto corporativo: «Describe una comunidad, no simplemente el bienestar interior de un individuo o de un pequeño grupo de personas. El *shalom* captura el bienestar de toda una sociedad»¹¹. Esto se refleja en el llamado de Dios a través de Jeremías a trabajar por el *shalom* de la ciudad de Babilonia (Jeremías 29:7). El *shalom* no se puede privatizar; es completamente público.

Algunos sostienen que la visión de Isaías es solo una descripción de cómo será el cielo porque el mundo actual no es así. Los lobos no viven con corderos; los leopardos no descansan al lado de las cabras; los terneros, los leones y los niños no conviven juntos. De hecho, los lobos engordan comiendo corderos. Sin embargo, si esta visión bíblica

8 Se atribuye a John J. Collins (sin referencia) en Robert W. Wall, Nuevo comentario bíblico internacional: Apocalipsis (Peabody, MA: 1991), 15. Citado en Michael J. Gorman, [Leer el Apocalipsis con responsabilidad: Adoración y testimonio incivilizados: Siguiendo al Cordero hacia la nueva creación] (Eugene, OR: Cascade Books, 2011), 20.

9 Gorman, *Reading Revelation Responsibly* [Leer el Apocalipsis con responsabilidad], 17.

10 Edward Hicks, ministro y artista cuáquero, acuñó esta frase para su primera interpretación de una pintura sobre Isaías 11 en 1834. Finalmente produjo 61 recreaciones de la primera pintura.

11 Robert Linthicum, *Transforming Power: Biblical Strategies for Making a Difference in Your Community* [Poder transformador: Estrategias bíblicas para marcar la diferencia en su comunidad] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), 37. *La teología de Shalom se enriquece también con los textos de* Walter Brueggemann, *Living Toward a Vision: Biblical, Reflections on Shalom* [Viviendo hacia una visión: Reflexiones bíblicas sobre el Shalom] (1982); Lisa Sharon Harper, *The Very Good Gospel: How Everything Wrong Can Be Made Right* [El muy buen evangelio: Cómo se puede corregir todo lo incorrecto] (2016); y Randy Woodley, *Shalom and the Community of Creation: An Indigenous Vision* [El Shalom y la comunidad de la creación: una visión indígena] (2012).

tiene la intención de ser un paradigma de cómo debemos construir nuestras vidas como iglesia hoy, entonces sirve como una hermosa imagen de cómo Dios desea que la vida se comparta entre y a través de su pueblo.

Aunque no es de naturaleza exclusivamente urbana, la decisión de Jesús de alinear su ministerio con las declaraciones del Jubileo de Isaías 61 indica su compromiso de traer el Reino de Dios a la tierra. Este reino, que es la comunidad *shalom* en acción, «traerá como consecuencia una gran reversión, en la que la pobreza y los sistemas de dominación serán eliminados y la humanidad se convertirá en todo lo que Dios quiso que fuera»¹². La iglesia es una señal y un símbolo de que el Reino de Dios está entrando en el mundo (conocido como «escatología inaugurada»)¹³. De esta manera, la iglesia se convierte en palabra y testimonio para un mundo incrédulo. Deben existir al menos cuatro valores eclesiales para que la iglesia avance hacia la visión de Isaías y para que este sueño comunitario se convierta en una realidad en la ciudad.

Diversidad inclusiva

Con Isaías 11 como marco, el primer valor eclesial de las comunidades urbanas de santidad wesleyana es la diversidad inclusiva, o la unión de personas diferentes a pesar de sus diferencias. Lo opuesto a la diversidad inclusiva es la selectividad exclusiva. Cuando un lugar es exclusivo, como los clubes de campo o las comunidades residenciales cerradas, solo se les da la bienvenida a determinados tipos de personas. Los lugares exclusivos están restringidos a propósito y muchos, si no la mayoría, requieren que las personas tengan antecedentes e intereses socioeconómicos similares. Las personas se asocian a los clubes y viven en comunidades cerradas porque quieren elegir qué tipo de amigos y vecinos tendrán.

Una iglesia basada en Isaías 11 es el polo opuesto de la selectividad exclusiva. A ningún animal de la visión se le pide que se convierta en su opuesto. El entorno social de Isaías 11 ofrece un cálido recibimiento a todas las personas y no insiste en que todos sean, piensen o actúen igual. Algunos defensores del movimiento de crecimiento de la iglesia sugieren que, para que las iglesias crezcan, las congregaciones deben formarse alrededor de unidades homogéneas. En su libro *Comprendiendo el crecimiento de*

12 Linthicum, *Transforming Power [Poder transformador]*, 66.

13 George Eldon Ladd sirvió como pionero del estudio de la escatología inaugurada. Su obra clásica, *A Theology of the New Testament [Una teología del Nuevo Testamento]*, publicado por primera vez en 1974, se convirtió en una voz líder en el surgimiento de la teología del Reino.

la iglesia, Donald McGavran define una unidad homogénea como «un sector de la sociedad en el que todos los miembros tienen alguna característica en común»¹⁴.

Si bien el análisis de McGavran puede ser sociológicamente más simple, no es una imagen bíblica de la comunidad cristiana. A medida que las personas llegan a la fe en Cristo y son discipuladas hacia la semejanza a Cristo, deben integrarse en la vida de un cuerpo diverso de Cristo que no será homogéneo. Olvidar este principio básico del reino puede conducir rápidamente a un tribalismo miope y a la segregación racial. Soong-Chan Rah explica:

El principio de unidad homogénea produce una segregación que fomenta el conflicto racial y la alienación. Adherirse ciegamente al principio de unidad homogénea, por lo tanto, ha resultado en un evangelismo estadounidense incapaz de lidiar con la realidad de un pluralismo cultural y heterogeneidad étnica crecientes. *De hecho*, la segregación perpetuada por el movimiento de crecimiento de la iglesia produjo una privación de derechos de los no blancos del movimiento evangélico más amplio, ya que los valores blancos occidentales del éxito dieron forma a la percepción del éxito del evangelismo estadounidense. El movimiento de crecimiento de la iglesia cumplió la función de promover la definición del evangelismo estadounidense por parte de la cultura blanca occidental¹⁵.

Para que las iglesias sean eficaces, especialmente en el contexto urbano, se debe rechazar el principio de unidad homogénea. La investigación de Soong-Chan Rah indica que menos del 4 % de las congregaciones cristianas están integradas racialmente¹⁶. Aún queda mucho trabajo por hacer, pero la visión de Isaías es clara: las comunidades que reflejan el Reino de Dios aprecian la inclusión. Dallas Willard establece claramente: «El objetivo de Dios en la historia humana es la creación de una comunidad inclusiva de personas amorosas, y él mismo se incluye como su proveedor principal y habitante más glorioso»¹⁷.

14 Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* [Comprendiendo el crecimiento de la iglesia] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1970), 69.

15 Soong-Chan Rah, *The Next Evangelicalism: Freeing the Church from Western Cultural Captivity* [El próximo evangelismo: Liberar a la Iglesia del cautiverio cultural occidental] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 98.

16 Rah, *The Next Evangelicalism* [El próximo evangelismo], 84.

17 Dallas Willard, *Studies in the Book of Apostolic Acts: Journey into the Spiritual Unknown* [Estudios sobre el libro de los Hechos Apostólicos: Viaje hacia lo espiritual desconocido] guía de estudio inédita

Isaías 11 no promueve la homogeneidad. Leopardos, cabritos, bueyes, osas, cobras y niños conviven pacíficamente (vv. 6 a 9). Esta instantánea del Reino de Dios derriba todas las barreras potenciales para la comunidad cristiana, incluidos el género, la clase, la raza, la edad, la economía y la personalidad. Esta comunidad inclusiva no exige que todos sean análogos para ser amados y aceptados; tampoco requiere que las personas cambien sus fortalezas esenciales y talentos naturales para encajar juntas. Los leones siguen siendo leones; los corderos siguen siendo corderos. Esta comunidad celebra la diversidad y sus miembros aprenden a vivir juntos sin subestimar ni destruir a los demás.

Refugio seguro

El segundo valor eclesial de las comunidades urbanas de santidad wesleyana es el refugio seguro. Las comunidades del reino deben ser lugares de protección espiritual, emocional y física que promueven el *shalom*. Si una persona visitara un zoológico y viera un letrero de exhibición que dice: «Recinto de corderos y leones», no habría corderos, solo varios leones con sobrepeso. Las teorías darwinianas de la evolución biológica afirman que los fuertes se vuelven más fuertes y los débiles son devorados. Ese es el entorno cultural en el que vivimos. Sin embargo, para que las comunidades urbanas sean cristianas, deben basarse en relaciones donde los instintos naturales dan paso a nuevos deseos. Las comunidades cristianas deben aprender nuevas formas de vivir juntas sin lastimar ni dañar intencionalmente al otro.

Por el poder del Espíritu Santo, las personas similares a los leones aprenden a vivir sin el sabor de la sangre en la boca. Comienzan a usar sus personalidades naturalmente poderosas para reforzar y fortalecer la comunidad, en lugar de destruirla o dividirla. En una alusión no tan sutil a la nueva creación, Isaías dice que «el león comerá paja como el buey» (11:7). Esta comunidad del pueblo de Dios es un lugar donde los leones se vuelven dignos de confianza, donde los corderos están protegidos y donde los nuevos exploran formas de convivencia para sostener la vida en común sin comerse unos a otros. Mildred Wynkoop describe la naturaleza de la seguridad en el compañerismo cristiano que proporciona el *ágape*: «El compañerismo de buena voluntad y la libertad del resentimiento y la trama engañosa en una comunidad de personas cuyos

disponible solo del autor. Citado en Richard J. Foster, *Celebration of Discipline: The Path to Spiritual Growth* [Celebrar la disciplina: El camino al crecimiento espiritual] (Nueva York: Harper & Row, 1988), 189.

temperamentos, ideales, metas y prejuicios culturales están en gran oposición entre sí, es el tipo de cosas que son asombrosas y atractivas»¹⁸.

El uso del poder es una parte esencial para convertirse en una comunidad segura. Todo poder debe ejercerse por el bien común. Robert Linthicum define el poder como «la habilidad, capacidad y voluntad de una persona, un grupo de personas o una institución para actuar»¹⁹. Según cómo se utilicen, la habilidad, la capacidad y la disposición para actuar pueden ser constructivas o destructivas. Linthicum sugiere que hay dos tipos esenciales de poder: unilateral y relacional²⁰. El poder unilateral es el poder sobre otra persona o grupo de personas y, si no se mantiene bajo control, puede convertirse rápidamente en un poder dominante que se ejerce con fuerza y miedo. El poder relacional no es el poder sobre otro; es el poder *con* otro que es a la vez mutuo y recíproco. El poder relacional se basa en el respeto —la creencia en la dignidad básica del otro— y la convicción del reino de que cada persona tiene algo que ofrecer a la comunidad. Donald Dayton alude a un igualitarismo wesleyano que ve la expiación como algo para todos, sin distinción de estatus o clase. Dayton dice que, si esto no fuera cierto, entonces, como Wesley advirtió, «el carácter de la gracia podría estar en juego»²¹.

Dietrich Bonhoeffer se enfrentó a la preocupación por el poder cuando escribió: «Toda comunidad cristiana debe darse cuenta de que no solo los débiles necesitan a los fuertes, sino que los fuertes no pueden existir sin los débiles. Eliminar a los débiles es la muerte de la comunión fraterna»²². Esta comprensión de la comunidad cristiana promueve una especie de interdependencia donde la justicia se mide por el poder otorgado a los más débiles de la comunidad. La eclesiología wesleyana sostiene que el fuerte necesita al débil y el débil necesita al fuerte. Wesley insistió en que «la verdadera religión no va del fuerte al débil, sino del débil al fuerte»²³. Cuando el poder es mutuo y recíproco, empodera a todos. El ministerio en el contexto urbano modelará esta interdependencia en el cuerpo de Cristo.

18 Mildred Bangs Wynkoop, *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism* [Una teología del amor: La dinámica del wesleyanismo] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 1972), 41.

19 Linthicum, *Transforming Power* [Poder transformador], 81.

20 Linthicum, *Transforming Power* [Poder transformador], 81-83.

21 Donald Dayton, *Liberation Theology in the Wesleyan and Holiness Tradition* [La teología de la liberación en la tradición wesleyana y de santidad], *Online Journal of Public Theology*, 7.

22 Dietrich Bonhoeffer, *Life Together: The Classic Exploration of Christian Community* [Una vida juntos: La exploración clásica de la comunidad cristiana] Nueva York: HarperCollins, 1954), 94.

23 John Wesley, *Journal* (25 de mayo de 1786), en *The Works of the Rev. John Wesley* [Las obras del Rvdo. John Wesley], A.M., ed. Thomas Jackson (London: Wesleyan Methodist Book Room, 1872; reimpresso Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 21:466.

Transformación de la vida auténtica

El tercer valor eclesial de las comunidades urbanas de santidad wesleyana reflejado en Isaías 11 es la transformación de la vida auténtica. Por mucho que una iglesia desee ser inclusiva y segura, solo sucederá si sus miembros son genuinamente transformados. En el sentido cristiano, la transformación no es la metamorfosis de leones en corderos, sino una transformación espiritual de cada persona a semejanza de Cristo. Es un cambio de naturaleza, no de la esencia de quién es una persona, sino de tomar los mejores aspectos dados por Dios de quiénes son y santificarlos para los propósitos del reino.

Para ampliar aún más la metáfora de Isaías, cada vez que los leones pierden el sabor de la sangre en la boca, requieren una reorientación importante de la vida. Esta reorientación puede explicarse nada menos que como la conversión y la nueva vida. Es la diferencia entre ser solo un león y ser un león centrado en Cristo y lleno del Espíritu que Dios puede usar para su gloria. En un poderoso análisis del improbable surgimiento de la iglesia primitiva, Alan Kreider sostiene:

Las comunidades cristianas trabajaron para transformar el *habitus* de los candidatos a la membresía —cambiando su chip, o incluso intentando una reconfiguración de mayor alcance— por dos medios: el catequismo, que rehabitó el comportamiento de los candidatos mediante la enseñanza y la relación (aprendizaje); y el culto, el acto contraformativo definitivo de las comunidades, en el que el nuevo *habitus* se promulga y expresa con elocuencia corporal. Las comunidades pudieron intentar esta reconfiguración porque algo había sucedido en la vida de los candidatos»²⁴.

La descripción de Kreider sobre cómo los catecúmenos²⁵ se convirtieron en discípulos indica que la rehabilitación de los comportamientos y la contraformación corporal del culto cristiano dependían de una conversión real en los corazones de los primeros cristianos. Solo se puede formar una comunidad cristiana colectiva mediante transformaciones personales e individuales.

Existe una gran diferencia entre un conjunto de individuos y una comunidad de fe. La transformación de la vida es, en última instancia, el factor distintivo entre una

²⁴ Alan Kreider, *The Patient Ferment of the Early Church: The Improbable Rise of Christianity in the Roman Empire* [El fermento paciente de la iglesia primitiva: El improbable ascenso del cristianismo en el Imperio romano] (Grand Rapids: Baker Academic, 2016), 41.

²⁵ El término *catecúmeno* describe a una persona que se prepara para ser bautizada mediante una instrucción rigurosa y un discipulado cuidadoso.

comunidad ordinaria y una comunidad cristiana. Si bien esta transformación implica tanto la actividad divina como la humana, procede ante todo del corazón de Dios. Tod Bolsinger no podría ser más específico cuando dice que «la *esencia* de Dios es el amor que comparten las Personas de la Trinidad, demostrado en Jesucristo y derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, y ese amor, cuando se expresa mediante la comunión de los creyentes, transforma»²⁶. La auténtica transformación de la vida en comunidades urbanas de fe específicas precede a la transformación auténtica de las comunidades urbanas universalmente.

Sanación y plenitud

El cuarto valor eclesial de las comunidades urbanas de santidad wesleyana implícito en Isaías 11 es la sanación y la plenitud. La realidad del simbolismo de Isaías sostiene que muchos leones y corderos llegarán a la iglesia con heridas profundas, quebrantados y con una necesidad desesperada de sanación y plenitud. No todas estas heridas les serán infligidas por otros, algunas serán las consecuencias autoinfligidas de malas decisiones y malas elecciones. No importa cómo hayan surgido esas heridas, todos necesitan una comunidad cordial que los reciba con gracia y les ofrezca esperanza en su desesperación.

La transformación de las personas incluye un elemento de sanación muy real. En última instancia, el *shalom* es tanto bienestar como salvación, y la salvación es más que el perdón; es la libertad para comenzar el viaje hacia la plenitud. Esta idea no es un falso triunfalismo que ignora las luchas y sufrimientos auténticos de las personas. Las ciudades están llenas de personas que luchan con adicciones devoradoras y un quebrantamiento debilitante. En el contexto urbano no hay lugar para actitudes de superioridad, orgullo ideológico o tópicos presuntuosos sobre las victorias espirituales. Más bien, el viaje hacia la plenitud comienza confrontando la lucha personal y los males sistémicos que contribuyen al quebrantamiento de las personas y la sociedad. Soong-Chan Rah observa que «la tendencia a considerar el trabajo integral de la iglesia como la acción de los privilegiados hacia los marginados a menudo arruina el trabajo real de la verdadera sanación comunitaria. El ministerio, los actos de justicia y la reconciliación racial en el contexto urbano requieren un compromiso mutuo más profundo, un

26 Tod E. Bolsinger, *It Takes a Church to Raise a Christian: How the Community of God Transforms Lives* [Se necesita una iglesia para criar a un cristiano: Cómo la comunidad de Dios transforma vidas] (Grand Rapids: Brazos Press, 2004), 10.

compromiso que reconoce el sufrimiento en lugar de pasarlo por alto»²⁷. La teología wesleyana de santidad puede ayudar a equilibrar el triunfalismo del evangelio de la prosperidad y la adoración del éxito a través del correctivo necesario que aportan las historias de lucha y del sufrimiento de los amigos²⁸.

El quebrantamiento y el comportamiento destructivo son a menudo el resultado del aislamiento de una comunidad solidaria. Bonhoeffer nos recuerda: «El pecado exige que el hombre esté solo. Lo retira de la comunidad. Cuanto más aislada esté una persona, más destructivo será el poder del pecado sobre ella, y cuanto más profundamente envuelto en él se vea, más desastroso será su aislamiento»²⁹. En la soledad de la vida de la ciudad, las comunidades wesleyanas de santidad invitan a las personas a entablar relaciones de rendición de cuentas en las que pueden ser rescatadas de las peligrosas aguas del aislamiento y llevadas al flujo sanador de la gracia. La iglesia cumple su misión cuando funciona como un hospital para los pecadores, no un museo para los santos. El registro de los primeros cristianos indica que aquellos fuera de la *koinonia* se sintieron atraídos por la forma en que los cristianos se amaban obedientemente unos a otros, como Jesús les ordenó hacer antes de su muerte (Juan 13:34). «Aun hoy, sigue siendo cierto que muchas personas entienden el evangelio por lo que ven en las comunidades eclesiales [...] Donde hay amor por Dios y entre sí, el evangelio es una realidad encarnada»³⁰.

Comunidad cristiana

Los cuatro aspectos de la comunidad cristiana establecidos en la visión de Isaías son una imagen del Reino de Dios ya, pero todavía no. La diversidad inclusiva, el refugio seguro, la transformación de la vida y una comunidad de sanación son las semillas del cielo en la tierra. Esta visión no es posible a través del ingenio y el esfuerzo humanos. Isaías profetiza que solo es posible porque Dios ha levantado «la raíz de Isaí» (Isaías 11:10), proporcionando la gracia habilitadora para vivir de esa manera. La profecía mesiánica anuncia que Jesús de Nazaret es el Retoño que trae nueva vida de la muerte.

27 Soong-Chan Rah, *Prophetic Lament: A Call for Justice in Troubled Times* [Lamento profético: Un llamado a la justicia en tiempos convulsos] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2015), 154.

28 Rah, *Prophetic Lament*, [Lamento profético] 154.

29 Bonhoeffer, *Life Together* [Una vida juntos], 112.

30 Henry H. Knight III y F. Douglas Powe jr., *Transforming Community: The Wesleyan Way to Missional Congregations* [Transformar la comunidad: El camino wesleyano hacia las congregaciones misionales] (Nashville: Discipleship Resources, 2016), Kindle 434.

La vida de la Trinidad crea, sostiene y renueva a esta comunidad y a sus miembros cada vez más a semejanza del nuevo Adán. Alan Roxburgh y Fred Romanuk afirman: «Aquel que nos encuentra en Jesús es el Dios que se relaciona como Padre, Hijo y Espíritu. Dios nos llamó a ser una creación que refleja la naturaleza de Dios. En el Nuevo Testamento y en la iglesia primitiva, esto significaba formar un pueblo en una nueva comunidad que reflejaba en su vida en común la naturaleza de Dios. La iglesia era el símbolo, testimonio y anticipo de la vida de Dios en el futuro de toda la creación»³¹.

La tarea de los plantadores de iglesias y pastores de santidad wesleyana es invitar al pueblo de Dios a vivir en la nueva creación de Dios señalando la visión, modelando el estilo de vida y «cultivando un entorno en el que se pueda experimentar esta relación del reino»³². La visión escatológica de Isaías nos enseña que los seres humanos somos criaturas con forma de esperanza, lo que significa que nuestra forma de vivir actual está completamente moldeada por lo que creemos sobre nuestro futuro. «El futuro de Dios no está en un plan o estrategia que [uno] presenta; está *entre* el pueblo de Dios»³³. Este futuro esperanzador debe estar alineado con una eclesiología wesleyana de santidad para la ciudad.

Una iglesia para la ciudad

Iglesia del Nazareno Bronx Bethany (Nueva York)

A principios de la década de 1960, un pequeño grupo de ciudadanos jamaicanos emigró a los Estados Unidos y se estableció en el Bronx en la ciudad de Nueva York. Allí buscaron una iglesia donde pudieran adorar con una teología y una liturgia familiares, pero fueron rechazados como miembros debido a su raza. Eventualmente formaron su propia congregación y, en 1964 y por recomendación de su primer pastor, el Rvdo. V. Seymour Cole, se unieron a la Iglesia del Nazareno. En el año 2000, el Rvdo. Dr. Samuel Vassel vino de Jamaica para servir como su pastor ayudante. Desarrolló esa función hasta que fue elegido para servir en la ciudad de Nueva York como superintendente de distrito en la Iglesia del Nazareno.

³¹ Alan J. Roxburgh and Fred Romanuk, *The Missional Leader: Equipping Your Church to Reach a Changing World* [El líder misional: Equipando a su iglesia para alcanzar un mundo cambiante] San Francisco: Jossey-Bass, 2006), 123.

³² Roxburgh and Romanuk, *The Missional Leader* [El líder misional], 123.

³³ Roxburgh and Romanuk, *The Missional Leader* [El líder misional], 145. Énfasis agregado.

Ahora, más de cincuenta años después, la congregación está dirigida por solo su tercer pastor, el Rvdo. Richard Griffiths, quien creció en la iglesia Bronx Bethany. Como jamaicano-estadounidense que emigró con su familia cuando solo tenía cinco años, el pastor Rich, tal como él dice, está en una posición única para enseñarle a la gente a vivir *en* Babilonia y, al mismo tiempo, guiar a las personas en el ministerio *a* Babilonia.

En los inicios de la iglesia, adquirieron un edificio en la Calle 227 Este, cerca de donde vivían muchos de los miembros fundadores. El Rvdo. Cole, el pastor fundador, tomó muy en serio el papel de la iglesia en el vecindario y ayudó a iniciar la Coalición del Clero del Distrito 47, una organización que ayuda a fortalecer las relaciones entre el barrio y las fuerzas del orden. Uno de los proyectos de vivienda más grandes de la ciudad se encuentra a solo una cuadra del edificio de la iglesia. Los ciclos familiares de pobreza y crimen han perpetuado la desconfianza y la violencia en el área y han provocado que muchas de las familias jamaicanas que eran miembros fundadores de la iglesia se reubicaran en vecindarios suburbanos a medida que ascendían socialmente. Aunque tenía opciones para reubicarse, la iglesia optó por permanecer en el vecindario con la intención de ser una fuerza de cambio.

En 2005, los pastores Publio y Martha Fajardo se unieron a Bronx Bethany como pastores de la creciente comunidad latina que rodeaba la iglesia. Como inmigrantes colombianos, han trabajado duro para desarrollar relaciones entre las diferentes culturas de habla hispana presentes en el área. Desde la muerte de su esposo, la pastora Martha dirige el servicio de culto y el ministerio latino, que han experimentado un crecimiento lento y constante durante los últimos quince años, y ahora son una parte importante de la iglesia Bronx Bethany.

Pero no es fácil lograr la unidad entre personas que provienen de culturas, idiomas y experiencias de vida tan diferentes. Aunque Bronx Bethany comenzó a partir de las experiencias de intolerancia y exclusión que sus propios fundadores sufrieron, el pastor Rich admite que la gente no siempre es consciente de cómo la propia cultura puede discriminar a otra. Su intención es unificar los dos grupos en una congregación y se pregunta cómo podrían crear espacio el uno para el otro sin perpetuar el daño del tokenismo que ambos grupos han experimentado en el pasado. El fruto de este arduo trabajo se evidencia no solo en la iglesia Bronx Bethany, sino también en las tres iglesias que establecieron en Colombia como resultado de la inversión de Bronx Bethany en líderes que han regresado a plantar iglesias en su país de origen.

Parece que la plantación de iglesias es parte del ADN de Bronx Bethany. El pastor Rich ayudó a lanzar una nueva iglesia en la ciudad de Nueva York varios años antes de ser el pastor principal de Bronx Bethany, y la iglesia ahora está considerando en oración otras oportunidades de plantación. Si bien hay muchas congregaciones en toda la ciudad de Nueva York, el pastor Rich reconoce que son pocas las que comparten el mismo fundamento teológico de la tradición wesleyana de santidad. Dice: «El trabajo al que nos entregamos depende de nuestra comprensión misional de quiénes somos. La forma en que administramos las propiedades, nuestro patrimonio y las nuevas oportunidades de plantación de iglesias; todas estas cosas surgen de nuestra manera de entender cómo ser misioneros en el Bronx».

Para reflexión o discusión

1. ¿Ha sido parte de alguna comunidad que practicó la diversidad inclusiva o la selectividad exclusiva? ¿Dónde? ¿Qué procesos, prácticas o valores actuaron para hacer que una comunidad fuera diversa e inclusiva o exclusiva y selectiva?
2. Reflexione nuevamente sobre la cita de Soong-Chan Rah de este capítulo: «La tendencia a considerar el trabajo integral de la iglesia como la acción de los privilegiados hacia los marginados a menudo arruina el trabajo real de la verdadera sanación comunitaria. El ministerio, los actos de justicia y la reconciliación racial en el contexto urbano requieren un compromiso mutuo más profundo, un compromiso que reconoce el sufrimiento en lugar de pasarlo por alto». ¿Qué piensa sobre esto? En su propia experiencia de vida, ¿hay algo que confirme o desafíe esta afirmación?
3. Si la justicia realmente se mide por el poder que se le otorga a los más débiles de la comunidad, ¿qué tan justa es la comunidad de su iglesia actual? ¿Qué prácticas, valores y sistemas necesita una comunidad para cultivar una interdependencia entre fuertes y débiles?

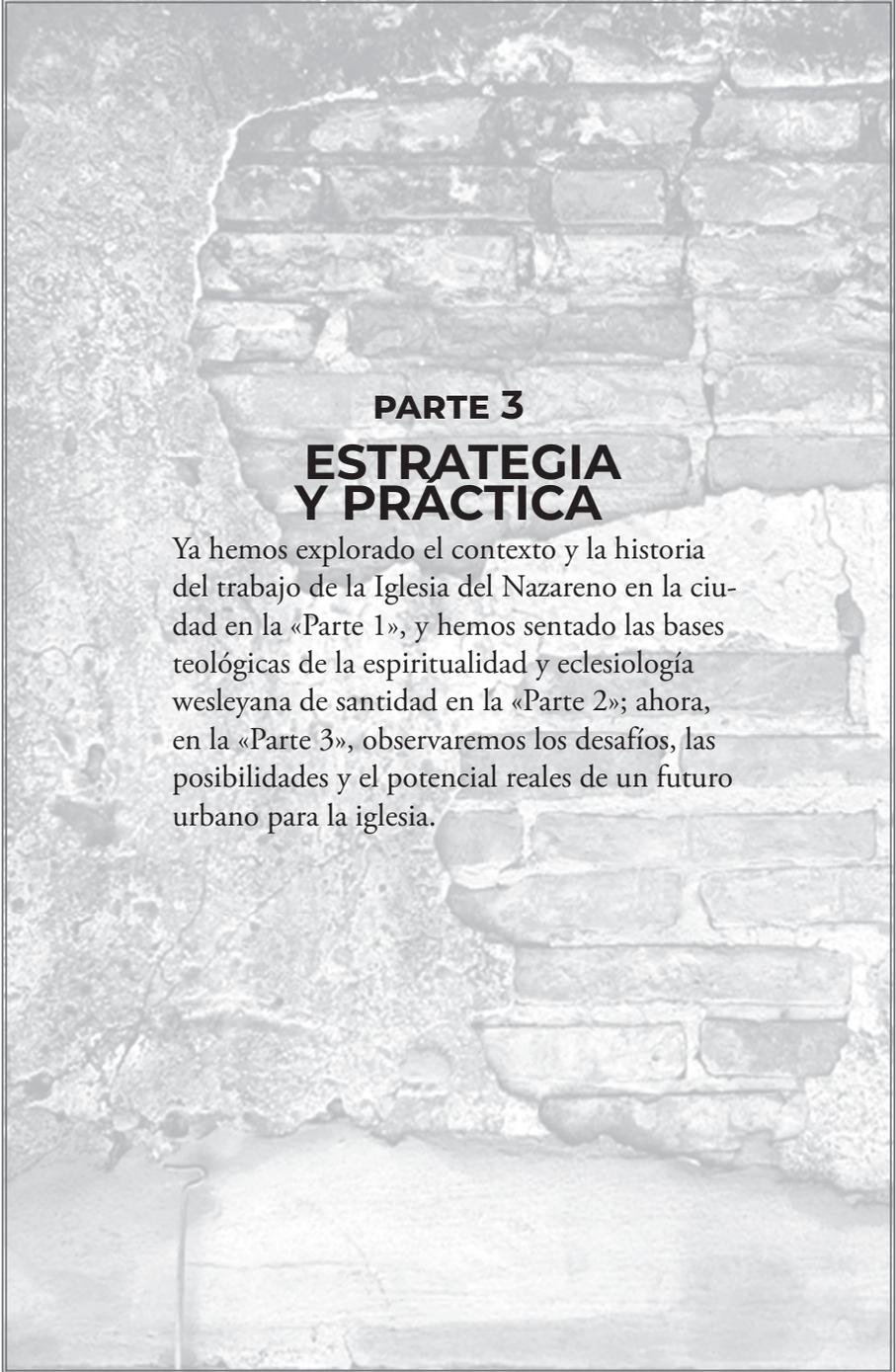
Práctica urbana

Visite un grupo de recuperación

Hay pocos lugares que encarnan la seguridad, la inclusión, la transformación y la sanación como un grupo de Alcohólicos Anónimos/Narcóticos Anónimos (AA/NA) o la organización Celebremos la Recuperación. Averigüe dónde está la reunión más cercana y comuníquese con alguno de los líderes para solicitarle autorización para asistir y observar. Explique por qué desea observar y deje en claro que no tomará notas

LA CIUDAD

ni documentará la reunión de ninguna manera. Muchos de estos grupos son privados y cerrados por una buena razón, así que, si le niegan su solicitud, acepte la decisión amablemente y busque otro lugar. Si encuentra un grupo dispuesto a permitir un visitante, haga planes para asistir y observar al menos tres reuniones. Mientras escucha, observe qué elementos o estructuras existen para crear y mantener la cultura. ¿Qué similitudes ve entre este grupo y el pasaje de Isaías 11? ¿Qué similitudes o diferencias ve entre este grupo de recuperación y un servicio típico de la iglesia? Considere cómo la cultura de la iglesia podría aprender e incorporar algunos de los elementos fundamentales de un grupo de recuperación. También puede hablar con los líderes del grupo para obtener más información.



PARTE 3

ESTRATEGIA Y PRACTICA

Ya hemos explorado el contexto y la historia del trabajo de la Iglesia del Nazareno en la ciudad en la «Parte 1», y hemos sentado las bases teológicas de la espiritualidad y eclesiología wesleyana de santidad en la «Parte 2»; ahora, en la «Parte 3», observaremos los desafíos, las posibilidades y el potencial reales de un futuro urbano para la iglesia.

DESAFÍOS PARA UN FUTURO URBANO

La preocupación de los primeros nazarenos por la sociedad, la afirmación de las tradiciones históricas de la iglesia, el respeto por la educación y la tolerancia de los diversos pensamientos y prácticas se combinaron para darles una visión optimista de la transformación. Estas convicciones profundamente arraigadas los llevaron a creer que la gracia de Dios podría cambiar la cultura. Por lo tanto, su doble propósito misional de difundir la santidad de las Escrituras por toda la tierra y el ministerio entre los pobres no era solo una estrategia, era un llamado.

Sin embargo, con el Gran Cambio llegó también una perspectiva diferente tanto del mundo como de las posibilidades de cambio cultural real. El pesimismo y el miedo reemplazaron al optimismo y la esperanza. La vida de fe percibió a la cultura dominante como una amenaza. La preocupación por la contaminación mundana hizo que los primeros líderes nazarenos se mostraran aprensivos. Como David Moberg señala: «Los líderes nazarenos que habían sido muy comprensivos con el movimiento obrero se volvieron hostiles hacia él después de la Primera Guerra Mundial. Su trabajo enfocado en el bienestar social se descuidó cada vez más. Cuando se hacían pronunciamientos sobre asuntos sociales, estos se ocultaban en los informes de los comités que se ocupaban de las normas de conducta personal de los miembros de la iglesia»¹. Cuando una iglesia lucha por decidir si el evangelio tiene el poder de cambiar la sociedad o si

¹ David O. Moberg, *The Great Reversal: Reconciling Evangelism and Social Concern* [El Gran Cambio: reconciliando el evangelismo y la preocupación social] (Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, 2006), 30.

es mejor apartarse del desastre, las ciudades y las personas que viven en ellas son las primeras víctimas.

Una encuesta de 1986 entre pastores nazarenos y laicos reveló que un tercio de ellos habían crecido en un pueblo pequeño y que casi el mismo porcentaje se crió en áreas rurales². El estratega del ministerio urbano David Best observa: «Nuestra denominación [la Iglesia del Nazareno] se fundó en un país predominantemente rural, pero tenía la mayoría de sus iglesias en las áreas urbanas de Estados Unidos. Hoy, Estados Unidos es esencialmente una nación urbanizada, pero la mayoría de nuestras iglesias están en pueblos pequeños y áreas rurales»³. En un informe sobre pastores en la Iglesia del Nazareno, el sociólogo Kenneth Crow informó que, para 1996, la mitad de todas las iglesias y pastores nazarenos estaban sirviendo en pueblos pequeños o áreas rurales⁴. Además, la investigación realizada en 1990 también indicó que tres de cada cinco nuevos ministros nazarenos comenzaban su ministerio pastoral en áreas rurales y pueblos con menos de 10 000 habitantes⁵.

Estos números no son una acusación contra las áreas rurales y los pueblos pequeños ni las muchas iglesias allí representadas. En muchos sentidos, la iglesia de Jesucristo es mejor gracias a ellos. Pero la crianza de tantos líderes de iglesias en pueblos pequeños y en el corazón rural contribuye a que se siga malinterpretando la ciudad. Mientras los sentimientos antiurbanos contradigan la afirmación de que todo el evangelio es para todo el mundo, la mentalidad continuará impregnando el pensamiento de algunos en la iglesia, haciendo que se pregunten si vale la pena la inversión de regresar a las ciudades. La hegemonía del Gran Cambio es resiliente.

Este modo de pensar presenta un desafío psicológico y filosófico para los objetivos misioneros que se pretenden alcanzar en nuestras grandes ciudades. Pero existen otras dificultades. El objetivo de este capítulo es considerar algunos de los desafíos inminentes para un futuro urbano de la iglesia. Por la gracia de Dios, ninguno de ellos es insuperable, pero es necesario identificarlos para que no sigan siendo obstáculos

2 Kenneth E. Crow, *The Nazarene Listening Post*, trabajo presentado a la Asociación de Sociólogos e Investigadores Nazarenos (1986). Citado en David M. Best, *The Urban Imperative*, unpublished book commissioned by the Church of the Nazarene Mission Strategy [El imperativo urbano: Libro no publicado solicitado por la Estrategia de Misión de la Iglesia del Nazareno], Estados Unidos/Canadá, 15.

3 David M. Best, *The Urban Imperative* [El imperativo urbano], 36.

4 Crow, Cuerpo de Pastores de la Iglesia del Nazareno, trabajo presentado a la Asociación de Sociólogos e Investigadores Nazarenos (1996). Citado en Best, *The Urban Imperative* [El imperativo urbano], 36.

5 Crow, Clergy Preparation from the Perspective of Recent Additions to the Nazarene Ministerial Corps [La preparación del clero desde la perspectiva de las recientes adiciones al cuerpo ministerial nazareno], trabajo presentado a la Asociación de Sociólogos e Investigadores Nazarenos (1990). Citado en Best, *The Urban Imperative* [El imperativo urbano], 36.

innecesarios de la buena obra que Dios ha preparado para su iglesia en los campos de cosecha aún por explorar de las ciudades.

Gentrificación y pobreza

Fue Ruth Glass quien presentó por primera vez el término «gentrificación» en 1964 mientras estudiaba los cambios del sector inmobiliario y las clases sociales en Londres. Aunque su análisis inicial de gentrificación ha sido actualizado por investigadores urbanos actuales, sus observaciones fueron pioneras en las teorías del desarrollo urbano. La gentrificación se ha definido como «la transformación de una zona obrera o desocupada del centro de la ciudad en un uso residencial o comercial de clase media»⁶. Si bien también se menciona el uso comercial, la vivienda ocupa el centro de atención en la mayoría de las discusiones sobre gentrificación.

Con el auge de la suburbanización y una sociedad centrada en el automóvil, los habitantes urbanos emigraron de los centros urbanos y, en muchos casos, también lo hicieron las empresas y la estabilidad económica. «Muchas veces, las personas que quedaron en las ciudades centrales eran las que no podían ser tan móviles. Como resultado [...], las personas que quedaban en las ciudades centrales tendían a ser minorías de menores ingresos»⁷. Todas estas transiciones llevaron a un ciclo descendente de deterioro de los barrios, pérdida de los ingresos fiscales necesarios para mantener la infraestructura y muchos residentes se quedaron sin oportunidades laborales viables, una educación adecuada o, incluso, sin acceso a los servicios básicos.

«La decadencia urbana» es una frase económica que describe las condiciones de las zonas urbanas que se encuentran en mal estado⁸. Colin Gordon sugiere que un lugar urbano «decadente» no es sinónimo de «barrio bajo», pero sí se refiere a las condiciones que conducen gradualmente a un estado final conocido como «barrio bajo»⁹. Cuando un área se considera oficialmente decadente, se declara el derecho de expropiación con el fin de reubicar a los residentes locales de los edificios a demoler e invitar a los

6 Loretta Lees, Tom Slater, y Elvin Wyly, *Gentrification* [Gentrificación] (Nueva York: Routledge, 2008), xv.

7 Sean Benesh, *Exegesis of the City: What You Need to Know about Church Planting in the City Today* [Hacer una exégesis de la ciudad: lo que necesita saber sobre la plantación de iglesias en la ciudad hoy] (Portland: Urban Loft Publishers, 2015), Kindle, 521.

8 Mark R. Gornik, *To Live in Peace: Biblical Faith and the Changing Inner City* [Vivir en paz: La fe bíblica y las zonas marginales cambiantes] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2002), 35.

9 Colin Gordon, *Mapping Decline: St. Louis and the Fate of the American City* [Mapeo del declive: St. Louis y el destino de la ciudad estadounidense] Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2008), 190.

desarrolladores a participar del proceso de revitalización de la zona. Generalmente, la gentrificación es el resultado final de la restauración de estas áreas deterioradas.

El misiólogo urbano Sean Benesh identifica tres aspectos significativos de las ciudades estadounidenses modernas que han resultado de la gentrificación de los núcleos urbanos. En primer lugar, en los esfuerzos por revitalizar sus centros urbanos, muchas ciudades «apuestan de manera específica, estratégica y descarada por la clase creativa», y esto sugiere que la clave de muchas estrategias de revitalización urbana es fomentar la gentrificación con el objetivo explícito de atraer a un grupo socioeconómico particular, a menudo llamado «clase creativa», pero también «inconformistas», «*hipsters*» o «bohemios», según la jerga actual¹⁰.

En segundo lugar, como la desindustrialización produjo el declive económico de las ciudades, la nueva trayectoria es «hacia una *economía creativa*, y cómo esta creciente fuerza laboral de clase creativa está ayudando a remodelar las ciudades». Las ciudades se reinventan «para atraer a personas móviles, calificadas y con ingresos discrecionales»¹¹. Con estos nuevos consumidores llega una vitalidad económica rejuvenecida, un flujo renovado de ingresos fiscales y la demanda del tipo de infraestructura y comodidades de estilo de vida a las que este grupo socioeconómico está acostumbrado. Pronto le seguirán cafeterías, cervecerías artesanales, librerías y carriles exclusivos para bicicleta. Loretta Lees, erudita en geografía humana y especialista en gentrificación, ofrece una visión de la mente de los urbanistas contemporáneos: «Las estrategias de revitalización urbana están dirigidas no solo a atraer a los gentrificadores de clase media como contribuyentes residentes, sino también a traerlos de regreso a las áreas urbanas como visitantes consumidores»¹².

En tercer lugar, las ciudades se están transformando de economías basadas en la manufactura en economías basadas en el conocimiento. La economía basada en el conocimiento está impulsada por artistas, arquitectos, diseñadores de moda, editores y empresas emergentes de tecnología que valoran la valentía y la autenticidad que ofrece el núcleo urbano¹³.

10 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 587.

11 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 587.

12 Loretta Lees, The Ambivalence of Diversity and the Politics of Urban Renaissance: The Case of Youth in Downtown Portland, Maine [La ambivalencia de la diversidad y la política del renacimiento urbano: El caso de la juventud en el centro de Portland, Maine], *International Journal of Urban and Regional Research* 27, N°3 (13 de octubre de 2003), 614, <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1468-2427.00469>.

13 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 628. La frase «economías basadas en los artesanos» también se ha utilizado para describir lo que aquí se denomina «economías basadas en el conocimiento».

El efecto de la gentrificación significa que las ciudades están adoptando el «consumo cultural» como el principal atractivo para regresar a la ciudad¹⁴. Los jóvenes profesionales se sienten cada vez más atraídos por la energía, las oportunidades, la diversidad racial y la calidad de vida que ofrece la vida urbana. Por ejemplo, en Baltimore, la cantidad de jóvenes con títulos universitarios que viven en el núcleo urbano aumentó en un 92 % entre 2000 y 2010¹⁵. Y en Pittsburgh, mientras que la población adulta continúa en descenso, el porcentaje de jóvenes graduados universitarios aumentó un 53 % entre 2000 y 2014, esto es casi 15 000 personas¹⁶.

De alguna manera, la gentrificación ha sido útil, pero también ha traído desafíos trascendentales, como fomentar lo que George Galster y Jason Booza han identificado como «barrios bipolares» o barrios en los que conviven grupos de muy bajos y muy altos ingresos. Sus hallazgos indican que los barrios bipolares han experimentado un aumento vertiginoso desde 1970 y que, en promedio, tienen una proporción significativamente mayor de familias de altos ingresos, diversidad racial, porcentajes más altos de personas de mediana edad y un número excesivamente elevado de inquilinos¹⁷. Los grupos de ingresos medios están notoriamente ausentes en los barrios bipolares, lo que crea una condición aún más exagerada de distribución bimodal del ingreso¹⁸. Las polaridades extremas entre los muy ricos y los trabajadores pobres que viven uno al lado del otro no han demostrado reducir los prejuicios de clase, ni han producido una movilidad social ascendente para los residentes de bajos ingresos en las proximidades de sus vecinos

14 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 641. La teoría de la cultura del consumidor es el estudio sociológico de las elecciones de consumo y los comportamientos de las personas para determinar los valores y principios de las creencias.

15 Stephanie Hanes, *The New 'Cool' Cities for Millennials* [Las nuevas ciudades geniales para los milénicos], *The Christian Science Monitor*, 1 de febrero de 2015, <https://www.csmonitor.com/USA/Society/2015/0201/The-new-cool-cities-for-Millennials>.

16 Dan Majors, *Pittsburgh's Youth Exodus Reverses: Millennials Are Being Drawn to the City* [El éxodo juvenil de Pittsburgh se revierte: La ciudad está atrayendo a los milénicos], *Pittsburgh Post-Gazette*, agosto 7, 2016, <https://www.post-gazette.com/local/city/2016/08/08/Millennials-are-being-drawn-to-Pittsburgh/stories/201608070226&x-id=17259,15700023,15700124,15700149,15700168,15700186,15700191,15700201,15700208>.

17 George Galster y Jason Booza, *The Rise of the Bipolar Neighborhood* [El auge del barrio bipolar], *Journal of the American Planning Association* 73, N° 4 (Otoño 2007), 421–35. De los 2377 vecindarios de Nueva York, 705 se consideran «bipolares» (29,7 %); en Los Ángeles, 370 de los 2016 barrios califican como bipolares (18,4 %).

18 George Galster y Jason Booza, *The Rise of the Bipolar Neighborhood* [El auge del barrio bipolar], *Journal of the American Planning Association* 73, N° 4 (Otoño 2007), 421–35. Los hallazgos de Galster y Booza indican que el barrio bipolar promedio tiene una distribución de ingresos bimodal (aunque asimétrica), con los grupos de ingresos más bajos y más altos que constituyen casi el 69 % del total.

económicamente, si no socialmente, exitosos¹⁹. La mayoría de los servicios municipales y establecimientos minoristas de mayor calidad —por ejemplo, cafeterías y tiendas de productos orgánicos— que se generan por la presencia de residentes de altos ingresos, no son beneficios asequibles para los pobres, aunque sean geográficamente accesibles.

En su libro sobre el ambiente artificial de las ciudades, Eric Jacobsen alega que la gentrificación es, en gran medida, un problema de oferta y demanda, y afirma que todo lo que se necesita para equilibrar las desigualdades que existen actualmente entre los que tienen recursos suficientes y los trabajadores pobres es gentrificar barrios más urbanos²⁰. Si bien esto es una simplificación excesiva del argumento de Jacobsen, el hecho es que la cuestión de la desigualdad requiere algo más que compensar los bienes y servicios proporcionados; tiene mucho que ver con ganarse la vida. Si bien los centros urbanos de muchas ciudades están intentando un cambio positivo, la gran mayoría de los trabajos disponibles para los trabajadores pobres se encuentran en los suburbios. El costo de hacer negocios ha llevado a los suburbios a un gran porcentaje de empresas que en general brindan trabajos para la clase trabajadora, dejando principalmente restaurantes o grandes corporaciones en la ciudad. Edward Glaeser informa que aproximadamente la mitad de los trabajos en las ciudades más grandes de Estados Unidos ahora se encuentran a más de 15 kilómetros del centro de la ciudad²¹. Además, más de dos tercios de todos los trabajos de manufactura se realizan actualmente fuera de los límites de la ciudad²². Por lo tanto, nos recuerda Abram Lueders, muchos residentes de barrios urbanos tradicionales son viajeros en reversa y, a menos que uno viva en las ciudades más grandes y densas, «la vida urbana estadounidense es una experiencia fragmentada»²³.

Los efectos a largo plazo de la gentrificación sobre los pobres de las zonas urbanas son variados. Aquellos que han sido reubicados por causa de expropiación, o que ya

19 George Galster and Jason Booza, *The Rise of the Bipolar Neighborhood* [El auge del barrio bipolar], *Journal of the American Planning Association* 73, N° 4 (Otoño 2007), 421-35.

20 Eric O. Jacobsen, *The Space Between: A Christian Engagement with the Built Environment* [El espacio intermedio: Un compromiso cristiano con el entorno construido] (Grand Rapids: Baker Academic, 2012), 215–37.

21 Edward Glaeser, *Triumph of the City: How Our Greatest Invention Makes Us Richer, Smarter, Greener, Healthier, and Happier* [Triunfo de la ciudad: Cómo nuestro mayor invento nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más saludables y más felices] (Nueva York: Penguin Press, 2011), 177.

22 Alan Ehrenhalt, *The Great Inversion and the Future of the American City* [La gran inversión y el futuro de la ciudad estadounidense] (Nueva York: Vintage Books, 2013), Kindle, 521.

23 Abram Lueders, *Evangelicals and the New Urbanism* [Los evangélicos y el nuevo urbanismo], *Marginalia: Los Angeles Review of Books*, 22 de April 2017, <https://marginalia.lareviewofbooks.org/evangelicals-new-urbanism/>.

no pueden permitirse vivir en su nueva economía, han migrado a barrios urbanos o suburbios interiores (a veces conocidos como suburbios de «primer anillo») ya abandonados. A medida que los núcleos de las ciudades se revitalizan a través de la gentrificación y los límites de las zonas residenciales periféricas continúan floreciendo con nuevas viviendas, se genera una expansión urbana que deja suburbios más antiguos, a menudo en deterioro, de los centros de las ciudades. Estos suburbios de primer anillo se consideran la primera generación de zonas residenciales periféricas que se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial²⁴. Una vez más nuevos, más agradables y bien equipados para una forma de vida cómoda, estos vecindarios también han experimentado un cambio dramático. Pete Saunders informa: «Desde el punto de vista de la imagen, [los barrios del primer anillo] carecen de la vitalidad y la energía de los barrios urbanos más antiguos, y [han] perdido gran parte de la comodidad y la seguridad que los nuevos suburbios han adquirido desde entonces. Desde un punto de vista económico, [han] perdido residentes de clase media, ya que la gente se acerca al centro del área metropolitana o se aleja. Social y culturalmente, son vistos como anticuados, incluso obsoletos. Han perdido su resplandor, y el resplandor es lo que vende casas y comunidades»²⁵.

Con el creciente impulso de la gentrificación en los núcleos urbanos, estos suburbios interiores se están convirtiendo rápidamente en «cuencas de captura de los pobres urbanos que migran y que ya no se encuentran en el centro de la ciudad»²⁶. Al carecer de servicios básicos, como opciones de atención médica, bibliotecas, escuelas estandarizadas y servicios municipales adecuados, muchos de estos suburbios más antiguos y en expansión son ignorados por los urbanistas, no se les aplican las leyes del código de construcción y consisten en viviendas de baja densidad, centros comerciales descuidados, tiendas de conveniencia descuidadas y operaciones de préstamos de día de pago.

24 Isabel Wilkerson, *The Warmth of Other Suns: The Epic Story of America's Great Migration* [El calor de otros soles: la historia épica de la gran migración de Estados Unidos] (Nueva York: Random House, 2010), 378. Citado en Soong-Chan Rah, *Prophetic Lament: A Call for Justice in Troubled Times* [Lamento profético: un llamado a la justicia en tiempos convulsos] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2015), 87-88.

25 Pete Saunders, Inner Ring Suburbs Could Use Some Attention [Los suburbios interiores necesitan algo de atención], *Forbes*, 28 de septiembre de 2016, <https://www.forbes.com/sites/petesaunders/2016/09/28/inner-ring-suburbs-could-use-some-attention/#43c110eb3b50>.

26 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 667.

Estudios sobre las tendencias de plantación de iglesias durante los últimos quince años indican que un alto porcentaje de las nuevas iglesias se inició en los suburbios²⁷. El porcentaje más alto de plantación de iglesias urbanas se da en barrios gentrificados. Como los plantadores de iglesias son, según Sean Benesh, la clase creativa de la iglesia, es natural que se sientan atraídos por plantar iglesias en estas áreas²⁸. Hay artesanos y creativos con ideas afines, el ambiente es tentador y las iglesias son necesarias, tal como se necesitan en otras partes de la ciudad. Sin embargo, no todos los que viven en barrios gentrificados pueden contarse entre la clase creativa. La gentrificación es una conversación económica y, para la gente de santidad wesleyana, es espiritual²⁹. Los barrios urbanos en declive no son el futuro preferido de quienes han soportado el impacto de la decadencia urbana y la pérdida de condiciones de vida decentes. En muchos casos, la gentrificación ha sido una mejora, pero los efectos secundarios del desplazamiento, la pérdida de la identidad y la vivienda inasequible deben ser abordados, si no por los urbanistas, entonces por la iglesia. La justicia comienza con la misericordia.

La separación del evangelismo y la reforma social

Un remanente significativo de los efectos residuales del Gran Cambio es la separación injustificada entre el evangelismo personal y la reforma social arraigada en las controversias modernistas-fundamentalistas de las décadas de 1920 y 1930. Hoy, esta división podría expresarse como el debate conservador-liberal. El conservadurismo político a menudo está relacionado con la fe evangélica y la ganancia de almas; el liberalismo político a menudo está relacionado con la preocupación por los marginados y los aumentos de impuestos para los programas de asistencia social del gobierno. El primero enfatiza el próximo mundo de mentalidad espiritual; el segundo enfatiza a los que se preocupan físicamente aquí y ahora³⁰. Esta falsa dicotomía ha provocado que algunos ministros urbanos sean clasificados como un grupo de intereses especiales

27 Sean Benesh, *Metrospiritual: The Geography of Church Planting* [Metrospiritual: La geografía de la plantación de iglesias] (Eugene, OR: Resource Publications, 2011), 5. El estudio se basó en la investigación de siete ciudades de la mitad occidental de Estados Unidos y Canadá.

28 Benesh, *Exegeting the City* [Hacer una exégesis de la ciudad], Kindle, 999.

29 Sean Benesh, Church Planting in the City [Plantación de iglesias en la ciudad], in *Text & Context: Church Planting in Canada in Post-Christendom*, ed. Leonard Hjalmanson (Portland: Urban Loft Publishers, 2013), 187-96.

30 La esencia del gnosticismo, una de las primeras herejías cristianas, era la preocupación por el próximo mundo. El Evangelio de Juan y las epístolas de Juan se escribieron, en parte, para combatir esta ideología de separación entre el mundo físico y el espiritual.

independiente de la misión real de la iglesia. Sin embargo, desde sus inicios, las iglesias de santidad wesleyana han mantenido una visión más holística e indivisa de la salvación y la redención.

Kenneth Collins reitera la noción de que, fieles a su legado teológico, las denominaciones wesleyanas de santidad estarán marcadas por dos características clave. Primera, un «énfasis serio en la conversión, que resulta en una vida distintivamente santa»³¹. Roger Olson corrobora esta convicción añadiendo: «La conversión, la regeneración y la santificación son la esencia del wesleyanismo»³². Segunda, «los wesleyanos se caracterizarán por un énfasis en la acción social fundamentada no solo en las necesidades de los pobres, sino también en una aguda conciencia del peligro de las riquezas»³³.

El evangelismo y la compasión no se excluyen mutuamente. La gente de santidad wesleyana tiene una visión teológica más amplia que cree que salvar el alma de una persona ignorando la difícil situación y la causa de su sufrimiento no es ni justo ni cristiano. El primer sermón registrado de Jesús fue un anuncio de la liberación del cautiverio espiritual y una confrontación de los sistemas del mundo que aprisionan a las personas que fueron creadas a la imagen de Dios (Lucas 4:18-19). El mensaje del Jubileo es la unión de ambos. En el espíritu del Jubileo, la tradición wesleyana de santidad tiene una larga y fructífera historia, tanto de las campañas evangelísticas como de la reforma social y, como tal, persigue el llamado a trabajar por el *shalom* de toda la creación, incluido el bienestar de la ciudad.

Política nacional y preocupaciones sociales

Las afiliaciones políticas de los miembros de una denominación están estrechamente relacionadas con la separación injustificada del evangelismo y la reforma social. El propósito de la unión de tres grupos diferentes para formar la Iglesia del Nazareno en Pilot Point, Texas, fue promover la doctrina bíblica de la santidad. Al mismo tiempo, casi 30 grupos prominentes en los Estados Unidos tenían la misma convicción.

31 Kenneth J. Collins, *Power, Politics, and the Fragmentation of Evangelicalism: From the Scopes Trial to the Obama Administration* [Poder, política y fragmentación del evangelismo: Del juicio de Scopes a la administración Obama] (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2012), 113.

32 Roger E. Olson, *The World Its Parish: Wesleyan Theology in the Postmodern Global Village* [El mundo, su parroquia: La teología wesleyana en la aldea global posmoderna], *Asbury Theological Journal* 59, no. 1 (2004), 23.

33 Collins, *Power, Politics, and the Fragmentation of Evangelicalism* [Poder, política y fragmentación del evangelismo], 113.

La razón por la que estos tres grupos pudieron fusionarse para formar una nueva denominación, mientras que los otros no, se basó en varias ideas compartidas: la firme afirmación de la ordenación de mujeres; una teología bautismal que incluía el bautismo de infantes y creyentes sin exigir que se observara un modo específico de bautismo; la voluntad de permitir la libertad de conciencia con respecto a las teorías milénicas; una visión de la sanación divina que no excluye la medicina moderna y una eclesiología compartida de la iglesia de los creyentes³⁴. Si bien muchas otras denominaciones de santidad tenían puntos de vista exclusivos y estrechos sobre estos temas, la Iglesia del Nazareno eligió unir a las personas de santidad en torno o *mediante* prácticas intermedias —o *via media*—³⁵.

Un aspecto extraordinario de la reunión en Pilot Point fue que la recientemente formada Iglesia del Nazareno pudo hacer lo que muy pocas iglesias evangélicas pudieron lograr en los años divisorios que siguieron a la guerra de Secesión: superar los problemas de la política regional, los prejuicios y el odio persistente que sigue a un conflicto terrible. Nombres como Bresee, Jernigan y Reynolds se unieron desde el norte, el sur y el este para abrazar la idea transformadora de que la santidad cristiana podía derribar cualquier muro de separación. Fue un movimiento del Espíritu Santo que rara vez se vio en Estados Unidos con posterioridad a la guerra de Secesión. Stan Ingersol resume el milagro de Pilot Point: «La unión de iglesias en Pilot Point fue un ejemplo brillante de la realidad social de la santidad cristiana. En el corazón del mensaje cristiano hay una palabra de reconciliación: primero, entre los pecadores y el amor Divino; y segundo, entre los miembros de la familia humana que están separados unos de otros. Pilot Point significa la realidad de que la santidad sana los corazones y une a personas que de otra manera serían apartadas por el pecado, la política y el conflicto»³⁶. La notable capacidad de dejar de lado creencias partidistas que estaban muy arraigadas por una misión mayor de la iglesia significó que, durante los primeros días de la Iglesia del Nazareno, existía una tolerancia poco común hacia un amplio espectro de afiliaciones políticas. Las orientaciones políticas no estaban alineadas con partidos políticos específicos, sino con los problemas sociales del momento.

34 Stan Ingersol, *Born in Hope, Borne Onward in Love* [Nacido en la esperanza, nacido en el amor] Ponencia presentada en el Almuerzo de Delegados Fraternal, 29° Asamblea General de la Iglesia del Nazareno., Indianapolis, Junio 26, 2017.

35 David A. Busic, *The Point of Pilot Point*, *Transform the Globe* [El punto de Pilot Point, transformar el mundo], 13 de abril de 2018, <https://transformtheglobe.com/2018/04/13/the-point-of-pilot-point/>.

36 Ingersol, *Born in Hope, Borne Onward in Love* [Nacido en esperanza, nacido en amor].

Como muchos de los primeros nazarenos habían trabajado con los adictos en Skid Row, se alinearon políticamente como prohibicionistas³⁷. Creían que el alcohol se había convertido en la raíz de los males sociales, no porque creyeran que beber era un pecado, sino porque vieron de primera mano la destrucción de las personas y sus familias que el abuso del alcohol dejaba a su paso³⁸. Se opusieron al alcohol y se solidarizaron con las personas a las que ministraban.

Los primeros nazarenos también se oponían a la esclavitud infantil y otras formas de empobrecimiento de bajos ingresos de trabajadores industriales a principios de siglo³⁹. Apoyaron a los movimientos a favor de los trabajadores, los sindicatos y a todos los que luchaban por salarios dignos. Sus orientaciones políticas se fundaron en su orientación teológica y la misión a la que se sentían llamados. Esta postura fue una expresión de su doctrina de santidad: no hay santidad personal sin santidad social.

Para muchos en la iglesia, las guerras del evangelio social cambiaron esa perspectiva. Los nazarenos y otras iglesias de santidad wesleyana afines empezaron a distanciarse de aquellas ideas y agendas que empezaron a ser etiquetadas y percibidas como «liberales». Cuando los nazarenos se mudaron a los suburbios, se alejaron *de facto* de la difícil situación urbana y de las personas con necesidades obvias. Como resultado, comenzaron a votar en base a políticas sociales que beneficiaban su nueva forma de vida⁴⁰.

Hoy, la mayoría de los nazarenos de todo el mundo se alinean con ideologías políticas conservadoras. A menudo, existen razones positivas para hacerlo. Sin embargo, también puede crear tensión con los habitantes de la ciudad que adoptan una posición política diferente, especialmente relacionada con áreas de interés social⁴¹.

37 Floyd Cunningham, ed., Stan Ingersol, Harold E. Raser y David P. Whitelaw, *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene* [Nuestra consigna y canción: La historia del centenario de la Iglesia del Nazareno] (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 2009), Kindle 1548-61, 4573.

38 Tom Nees, *The Holiness Social Ethic and Nazarene Urban Ministry* [La Santidad Ética Social y Ministerio Urbano Nazareno], Tesis doctoral (Seminario Teológico Wesley, 1976), 40.

39 B. F. Haynes, Reformation Versus Transformation [Reforma versus transformación], *Herald of Holiness* [ahora *Holiness Today*] (12 de marzo de 1913), 4. Citado por Nees, *The Holiness Social Ethic and Nazarene Urban Ministry* [El Ministerio de Ética Social de Santidad y Urbanismo Nazareno], 31-32.

40 Cunningham et al., *Our Watchword and Song* [Nuestra consigna y canción], Kindle 7141-7220.

41 En una encuesta reciente, se encuestó al clero nazareno estadounidense sobre sus posiciones políticas. Dos tercios de los encuestados indicaron que se oponían a un gran gobierno y no tenían ningún deseo de verlo involucrado más activamente en la solución de problemas sociales. Además, el 87 % de estos ministros se identificaron a sí mismos como políticamente conservadores, el 10 % como moderados y el 4 % como liberales. Corwin E. Smidt, ed., *Pulpit and Politics: Clergy in American Politics at the Advent of the Millennium* [El púlpito y la política: El clero en la política estadounidense en el advenimiento del milenio] (Waco, TX: Baylor University Press, 2004), 174, 177.

El evangelismo, particularmente en los Estados Unidos, a menudo se ha asociado más estrechamente con la derecha religiosa de tendencia fundamentalista y con la consiguiente tentación de vincular el nacionalismo con la fe. Esta cautivante tentación debe ser resistida por la gente de santidad wesleyana, cuya primera lealtad es a Cristo; deben desafiar firmemente cualquier lectura de las Escrituras o ética cultural que socave la fidelidad al camino medio que mantiene el evangelismo y la compasión en la tensión apropiada. Como señala William Kostlevy: «Las categorías históricas neofundamentalistas distorsionan el carácter del evangelismo y, más significativamente, oscurecen los importantes vínculos entre las campañas evangelísticas históricas perfeccionistas y [...] los movimientos reformistas del siglo xx»⁴². El impacto de las iglesias de santidad wesleyana en el contexto urbano estará parcialmente determinado por el buen equilibrio que la política nacional y la obra del Reino de Dios puedan sostener.

La cultura de la abundancia

La creencia cardinal wesleyana de que los pobres son un medio de gracia es un remedio para el *ethos* de la clase media que ahora impregna gran parte de la Iglesia del Nazareno en los Estados Unidos. Stan Ingersol comenta: «La cultura de la abundancia aísla a la clase media en todo el mundo occidental de los pobres». Luego reflexiona: «¿Ha planteado la abundancia la prueba más verdadera de nuestro carácter cristiano? ¿Es la verdadera crisis de la santidad de naturaleza teológica o es, en cambio, la tentación del egoísmo y el fracaso de un discipulado costoso?»⁴³.

Al reflexionar sobre su propia denominación, el obispo Kenneth Carder lamenta que los pobres estén ausentes en la mayoría de las iglesias y estructuras eclesiales locales y que, cuando son visibles, son tratados más como objetos de caridad que como amigos que pueden ayudar a guiar a los ricos a una mayor identificación con Jesús. Él llama a esto «una profunda crisis teológica y eclesial para el metodismo unido». El remedio de Carder para la crisis es redescubrir a los pobres como un medio de gracia: «Las relaciones renovadas con los pobres pueden ser el medio para evangelizar a los ricos

42 William Kostlevy, *Holiness Manuscripts: A Guide to Sources Documenting the Wesleyan Holiness Movement in the United States and Canada* [Manuscritos de Santidad: Una guía de fuentes que documentan el Movimiento de Santidad Wesleyano en los Estados Unidos y Canadá] (Chicago: American Theological Library Association, 1994), 40. Citado en Kenneth Collins, *Power, Politics, and the Fragmentation of Evangelicalism* [Poder, política y fragmentación del evangelismo], 114.

43 Stan Ingersol, *Past and Prospect: The Promise of Nazarene History* [Pasado y perspectiva: La promesa de la historia nazarena] (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2014), 18.

y romper el control idólatra de la lógica del mercado consumista en la que ha caído cautivo el metodismo de clase media estadounidense»⁴⁴. A menudo, los habitantes urbanos modernos hablan de la compasión de manera sentimental y moderna, pero la teología wesleyana de la santidad exige un tipo de compromiso mutuamente beneficioso para la formación espiritual.

La complejidad de los sistemas sociales

Los primeros nazarenos se comprometieron con los esfuerzos interconectados de transformación personal y social. Holístico teológica y prácticamente, el ministerio urbano entre los primeros nazarenos condujo a un patrón de ministerios sociales integrales y de compromiso político que fue la «característica más distintiva (y quizás *definitoria*) de la presencia urbana de los primeros nazarenos»⁴⁵. Su compromiso intrépido, si no audaz, con las complejidades de los sistemas y las estructuras de la sociedad urbana estaba directamente relacionado con su experiencia de amor perfecto y optimismo esperanzador en el poder del evangelio para transformar. Las primeras asambleas generales de la incipiente denominación establecieron entidades para reflejar sus principales preocupaciones. Entre 1911 y 1919 se inauguraron una Junta General de Orfanatos y una Junta General de Bienestar Social⁴⁶. Las publicaciones periódicas denominacionales también reflejaban el compromiso de la iglesia con los ministerios de reforma social, incluidos hogares para madres solteras, orfanatos, misiones barriales y congregaciones orientadas a la familia diseñadas para ministrar a los pobres urbanos⁴⁷.

Poco tiempo después el enfoque pasó de un compromiso amplio con el cambio social a una concentración más estrecha en el evangelismo individual de ganar almas. Los historiadores señalan varios factores que contribuyeron a este cambio, incluido un segmento creciente de la burguesía nazarena, la influencia de las tendencias religiosas del *laissez-faire* y una economía nacional en declive⁴⁸. A medida que los nazarenos se

44 Kenneth L. Carder, What Difference Does Knowing Wesley Make? [¿Qué diferencia hace conocer a Wesley?] en *Rethinking Wesley's Theology for Contemporary Methodism* [Repensar la teología de Wesley para el metodismo contemporáneo], ed. Randy L. Maddox (Nashville: Kingswood Books, 1998), 30.

45 Stan Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos: An Exploratory Essay, paper presented to Association of Nazarene Sociologists and Researchers [Los nazarenos y el *ethos* urbano: Un ensayo exploratorio, documento presentado a la Asociación de Sociólogos e Investigadores Nazarenos], 1986.

46 Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos [Los nazarenos y el *ethos* urbano].

47 Nees, Las preocupaciones sociales de la Iglesia del Nazareno durante sus años de formación (1895-1920) tal como se refleja en sus publicaciones oficial in *The Holiness Social Ethic and Nazarene Urban Ministry* [La Santidad Ética Social y Ministerio Urbano Nazareno].

48 Ingersol, *Past and Prospect* [Pasado y perspectiva], 18.

volvieron más de clase media y se vieron más influenciados por una mentalidad rural, las instituciones denominacionales se fueron moldeando progresivamente según los valores de clase media que comenzaron a sospechar cada vez más de la complejidad cultural de las ciudades que se sentían amenazadoras para los ideales familiares. Estrechamente relacionado, el espíritu emprendedor inextricablemente unido a los primeros nazarenos eventualmente comenzó a reflejar el espíritu de las prácticas comerciales y las empresas comerciales del momento⁴⁹. A medida que la economía de la nación comenzó a sufrir durante la Gran Depresión⁵⁰, la financiación de los costosos ministerios comenzó a disminuir, lo que resultó en un menor apoyo para los ministerios de impacto social⁵¹.

Aquellos en la tradición de la santidad rural estaban igualmente comprometidos con los ministerios sociales, pero su comprensión de las soluciones a los males de la sociedad difería de la de sus contrapartes de santidad urbana. Eran más propensos a centrarse en cuestiones de moralidad personal, ofreciendo ministerios de misericordia a las personas que creían que estaban sufriendo como resultado de pecados personales y malas decisiones. Esto se ilustra en un relato de Johnny Jernigan, relatado por Stan Ingersol, titulado «Una larga noche en los barrios pobres»⁵².

Jernigan se involucró con el *Nazarene Rest Cottage* en Pilot Point, Texas, y más tarde fundó un hogar para madres solteras en Bethany, Oklahoma. Luego, abordó un tren para Little Rock, Arkansas, y una vez allí se enfrentó a la madama de un burdel y llevó a una de las jóvenes a la casa de los nazarenos en Bethany para que la cuidaran y la rehabilitaran. Ingersol indica que este incidente fue paradigmático del cambio de mentalidad de la tradición de santidad rural con respecto a la reforma social en las ciudades. «Su solución para las víctimas del deterioro urbano fue sencilla: *una estrategia de extracción*»⁵³. Si bien este fue un acto de compasión noble y valiente por parte de Jernigan, no pareció haber interés ni intento de abordar los valores sociales y culturales que, en algún nivel, habían creado un mercado para la prostitución; tampoco hubo ningún esfuerzo por confrontar o reformar los sistemas civiles y políticos que incitaban a la prostitución o impedían que las mujeres trabajaran como prostitutas. Era una

49 Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos [Los nazarenos y el *ethos* urbano].

50 La Gran Depresión se originó en los Estados Unidos y, según la mayoría de las estimaciones, duró desde 1929 hasta 1941.

51 Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos [Los nazarenos y el *ethos* urbano].

52 Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos [Los nazarenos y el *ethos* urbano].

53 Ingersol, Nazarenes and the Urban Ethos [Los nazarenos y el *ethos* urbano]. Énfasis agregado.

estrategia para sacar a una persona del entorno del pecado, pero no para cambiar el entorno en sí.

En la década de 1920 y hasta la década de 1940, los nazarenos se habían «alejado del activismo social wesleyano de sus pioneros y, en cambio, vincularon el mensaje de santidad con los estándares personales». Los estándares personales y los ajustes de estilo de vida son obviamente⁵⁴ necesarios para la vida santa, pero cualquier santidad que no aborde también las estructuras sociales que causan la disfunción será limitada.

Una iglesia para la ciudad

Iglesia del Nazareno True Light (Kansas City, MO)

Cuando la Rvda. Alice Piggee-Wallack se mudó a Kansas City por el trabajo de su esposo, pensó que solo estaría allí unos años. Pero ahora, más de treinta años después, es evidente para Piggee-Wallack que Dios tenía otros planes. En muy poco tiempo, comenzó a adorar con la Primera Iglesia del Nazareno de Kansas City, decidió seguir a Jesús y aceptó un llamado al ministerio entre los más pobres de la ciudad. En su carrera como trabajadora social reconoció la necesidad de conectarse con la espiritualidad de las personas para poder salir de la pobreza, y en 1998 inició una nueva iglesia con esa misión en mente.

Durante varios años, Piggee-Wallack y su congregación compartieron espacio con otros mientras intentaban servir a las comunidades más pobres. Mientras ministraba en la Iglesia del Nazareno de Beacon Hill, la pastora Alice y sus voluntarios, que eran estudiantes del seminario, caminaban varias cuadras urbanas para visitar a prostitutas, traficantes de drogas y otras personas en la calle durante el día. Repartían bebidas frías, conversaban y establecían relaciones.

Cuando se puso a la venta un antiguo almacén de licores ubicado a la vuelta de la esquina, la pastora Alice supo que era su lugar. Después de comprar y renovar el lugar, este se convirtió en el hogar permanente de la Iglesia del Nazareno True Light y ofreció refugio y recursos en una parte de la ciudad que de otra manera tendría muchos problemas. Al recibir una subvención unos años más tarde, la congregación de True Light pudo comprar otra propiedad al otro lado de la calle y expandir sus servicios de nutrición y provisión de alimentos y ropa a través del Centro de Recursos Familiares de True Light.

⁵⁴ Ronald R. Emptage, *Denominational Identity in Historical Perspective* [Identidad denominacional en perspectiva histórica], artículo presentado a la Asociación de Investigadores y Sociólogos Nazarenos, 1989.

Como pastora negra, Piggee-Wallack ha estado en una posición única para escuchar las historias y recibir la confianza de la diversa población de su barrio, en particular de las mujeres sin hogar. En 2006, True Light lanzó el refugio de día Emancipation Station para mujeres donde brindan actividades, recursos y grupos para ayudar a las mujeres a obtener trabajo y vivienda. En 2010, abrieron Freedom House, un hogar de transición cercano, para ayudar a preparar a las mujeres solteras sin hogar para una vida de independencia y autosuficiencia.

Alguna vez la zona cercana a la Calle 31 y Charlotte en Kansas City fue un área de oscuridad y desesperanza, pero la presencia de True Light ha ofrecido un faro de amor, esperanza y sanación. La iglesia es una mezcla extraña y maravillosa de identidad racial y posición socioeconómica: personas sin hogar, trabajadores, personas que no pueden trabajar y estudiantes de seminario, todos juntos en un barrio que aún no es del todo seguro. En la congregación hay algo así como una puerta giratoria, pero la pastora Alice lo toma como una buena señal y dice alegremente: «Nos hemos vuelto muy buenos enviando gente. Queremos recibir a la gente como parte de la congregación, pero vemos que la gente se va cuando consigue estabilidad en la vida». Este envío incluye a los graduados del seminario, a quienes la pastora Alice menciona con orgullo, y cuyas vidas y ministerios han sido profundamente moldeados por los miembros de Iglesia del Nazareno True Light.

Para reflexión o discusión

1. ¿De qué manera ha sido testigo de un espíritu de pesimismo y miedo sobre las ciudades o el cambio cultural, y cuáles han sido los efectos? ¿Dónde ve evidencia de aquellos que están mostrando señales de optimismo y esperanza en su lugar?
2. Busic dice en este capítulo: «Cuando una iglesia lucha por decidir si el evangelio tiene el poder de cambiar la sociedad o si es mejor apartarse del desastre, las ciudades y las personas que viven en ellas son las primeras víctimas». ¿Qué factores contribuyen a la decisión de apartarnos del desastre o de ser una presencia transformadora en él?
3. Teniendo en cuenta la progresión del desarrollo urbano (decadencia urbana, gentrificación y barrios bipolares), ¿cómo podría la presencia de una iglesia ser un agente de sanación y plenitud en un vecindario cambiante?

Práctica urbana

Estudie la ciudad

A menos que seamos parte de las discusiones sobre planificación y desarrollo urbano, la mayoría de los habitantes de las ciudades no pueden ver el panorama general del cambio en la ciudad. Pero hay una cantidad sorprendente de información disponible si sabemos dónde buscar y qué preguntas hacer. Dedique algún tiempo a investigar su ciudad, busque áreas decadentes, suburbios interiores y exteriores, señales de gentrificación y barrios bipolares. No hay nada mejor que estar físicamente presente en estas áreas para enterarse de lo que está pasando, pero también puede obtener información en el ayuntamiento o en alguna cámara de comercio.

CÓMO REVERTIR EL GRAN CAMBIO

El Gran Cambio es parte de la historia nazarena y, en cierta medida, parte de la historia de la familia de santidad wesleyana en general. Su impacto en la relación entre la iglesia y la ciudad no se puede ignorar ni minimizar. Este capítulo sugerirá brevemente una dirección estratégica y las recomendaciones para el ministerio continuo en el contexto urbano para revertir el Gran Cambio.

La función precede a la forma

La *función* considera los resultados deseados de la plantación, el desarrollo y la renovación de iglesias; la *forma* sugiere la creación de sistemas necesarios para sostener esta obra. La preocupación rectora tanto por la forma como por la función debe ser siempre la contribución única que la tradición wesleyana de santidad puede aportar al contexto urbano. La misión triunfa sobre los modelos. Las iglesias deben diseñar enfoques únicos para el ministerio en la ciudad y no estar sujetas a la tiranía de duplicar otros modelos, independientemente de su origen o nivel histórico de éxito. El conocimiento de las mejores prácticas en entornos urbanos ciertamente puede ser útil, pero, como observa Jim Copple: «Debido a que los programas y proyectos están muy contextualizados, las réplicas [...] están condenadas al fracaso»¹. Los ministerios desarrollados deben surgir de cada contexto local sin dejar de ser fieles a los fundamentos de la santidad wesleyana. El especialista urbano Michael Mata se refiere a

¹ Jim Copple, correo electrónico personal al autor, 12 de octubre de 2015.

este enfoque como «la exégesis de la comunidad»². Otra forma de abordar el desarrollo del ministerio en un contexto localizado es hacer una pregunta: ¿qué necesita el campo de su misión?

Debido a que las ciudades son organismos dinámicos, los métodos y las estrategias ministeriales deben ser flexibles para hacer ajustes contextuales. Muchas estrategias y metas de plantación de iglesias urbanas provienen de una perspectiva de movimiento de crecimiento de iglesias, como señala Michael R. Jones, «enfazando un enfoque de las ciencias sociales en la tradición de Donald McGavran y C. Peter Wagner»³. La estrategia de las ciencias sociales a menudo es inadecuada porque las áreas urbanas cambian de forma en función de la población transitoria que vive allí en un momento determinado. El concepto de «caja de herramientas» puede ser un mejor enfoque.

Empleando la metáfora de la caja de herramientas, el experimentado pastor urbano David Best ha diseñado «las herramientas esenciales para un ministerio urbano eficaz»⁴. Sus herramientas recomendadas se organizan en tres categorías correspondientes: (1) *conocimiento* —las Escrituras, la teología clásica, los fundamentos bíblicos de misión urbana, el evangelismo, la espiritualidad urbana y la formación espiritual corporativa—; (2) *habilidades* —hacer una exégesis de la ciudad para comprender su historia, los sistemas sociales, económicos y políticos, la organización comunitaria, la cultura lectora, la diversidad intercultural y las habilidades de gestión/desarrollo organizacional relacionadas con organizaciones sin fines de lucro, juntas directivas, problemas de construcción y finanzas—, y (3) *actitudes* —abiertas a la diversidad, cooperación, colaboración, solidaridad con los pobres (refiriéndose a una actitud de encarnación, ministrar con presencia, no con paternalismo) y paciencia—⁵.

En 1996, los ministerios multiculturales de la Iglesia del Nazareno convocaron a una reunión de fieles misionales urbanos. El comité desarrolló las competencias básicas necesarias para cualquier persona involucrada en la plantación de iglesias urbanas nazarenas. A pesar de que las competencias básicas eran avanzadas hace más de veinte

2 Michael Mata, *Organizational Leadership in Urban Contexts*, seminar [Liderazgo organizacional en contextos urbanos, seminario], Seminario Teológico Fuller (Pasadena, CA, 13-17 de julio de 2015).

3 Michael R. Jones, Book Review: *Urban Ministry: The Kingdom, the City, and the People of God* by Conn and Ortiz, in *What Does the Text Say: Biblical Studies, Theology, and Pastoral Ministry* [Reseña del libro: Ministerio urbano: El reino, la ciudad y el pueblo de Dios por Conn y Ortiz, en ¿Qué dice el texto: Estudios bíblicos, teología y ministerio pastoral?], blog, 24 de abril de 2012, <https://michaelrjones.wordpress.com/2012/04/24/book-review-urban-ministry-the-kingdom-the-city-the-people-of-god-by-conn-ortiz/>.

4 David M. Best, *Successfully Serving the City* [Sirviendo con éxito a la ciudad], *audiolibro* (Nashville: Towel and Basin and Highley Music Company, 1997).

5 Best, *Successfully Serving the City* [Sirviendo con éxito a la ciudad].

años, continúan destacando las cualidades necesarias de los líderes del ministerio urbano:

- Capacidad para analizar sistemas sociales, económicos y políticos, y para organizar respuestas ministeriales apropiadas
- Capacidad para desarrollar estrategias organizativas y financieras para crear y mantener oportunidades ministeriales.
- Capacidad para analizar y organizar una congregación/comunidad para el evangelismo integral y comunitario.
- Comprensión de la cultura, la etnia, la religión y el género en el contexto urbano.
- Capacidad para desarrollar estrategias para trabajar con diversos grupos culturales y desarrollar ministerios y liderazgos multiculturales.
- Comprensión clara de los temas y paradigmas bíblicos y teológicos que dirigen y moldean el ministerio urbano.
- Comprensión clara del desarrollo de las habilidades de liderazgo personal y de la formación espiritual⁶.

Aunque las ciudades están en un estado de cambio constante, los pastores urbanos deben ser capaces de adaptarse y estar preparados para permanecer a largo plazo. Best dice: «Los aspectos no negociables de dicha preparación son que está en *contexto*, que ofrece *contenido* relevante y produce las *competencias* que se pueden demostrar de forma mensurable». Tal preparación requerirá más que nuevas estructuras. Como defiende Best, «requerirá nuevas formas de pensar a partir de lo que la mayoría ha llegado a creer sobre la iglesia»⁷.

Liderazgo eclesial y cultura denominacional

Una estrategia urbana denominacional para el futuro debe ser una visión compartida. Una estrategia descendente que esté desconectada de las bases y de aquellos realmente involucrados en el ministerio de primera línea será contraproducente. El liderazgo puede describir la necesidad y las oportunidades para el ministerio en los centros urbanos, pero también debe estar dispuesto a aprender de los fieles y proporcionar las estructuras a través de las cuales las personas tienen la oportunidad de servir.

⁶ David M. Best, *The Urban Imperative*, unpublished book commissioned by the Church of the Nazarene Mission Strategy [El imperativo urbano, libro inédito encargado por la Estrategia de Misión de la Iglesia del Nazareno], Estados Unidos/Canadá, 81.

⁷ Best, *The Urban Imperative*, 82.

Entre los socios indispensables para el desarrollo eclesial en la Iglesia del Nazareno se encuentran los superintendentes de distrito. Los superintendentes de distrito son los supervisores misionales y administrativos que sirven a un grupo geográfico de iglesias. Tom Nees comenta: «En la estructura de la conexión nazarena (al menos en los Estados Unidos y Canadá), no se consigue impulsar el desarrollo de la iglesia sin el apoyo de los superintendentes de distrito. Creo que a los superintendentes de distrito que sirven en áreas urbanas les gustaría tener la oportunidad de participar en una planificación estratégica colaborativa. Probablemente recibirían con agrado la oportunidad de desarrollar e implementar una estrategia visionaria y viable»⁸.

El difunto Jesse Miranda, fundador y exdirector ejecutivo de la Conferencia Nacional de Liderazgo Cristiano Hispano, sugirió que hay ciertas características y cualidades en los superintendentes de distrito que son fundamentales para el desarrollo del liderazgo urbano y la plantación de iglesias:

Afirma a los pastores donde están con los dones que tienen; reconoce que el crecimiento en contextos urbanos lleva tiempo; la plantación de iglesias [urbanas] no es como una fábrica, sino como un jardín; a veces ser operativos en el estilo de liderazgo —haciendo algo para lograr algo—, pero a menudo el estilo de liderazgo necesita funcionar de manera cooperativa; utiliza separaciones y divisiones de las iglesias con la precisión quirúrgica necesaria para separar gemelos siameses con el fin de comenzar nuevos trabajos; planifica con anticipación; ve las diferencias como posibilidades; [cultiva una] actitud y una habilidad que pueda convertir un problema en una posibilidad⁹.

Vuelva atrás y relea las características y cualidades que son necesarias para que las iglesias urbanas prosperen. Varias de estas declaraciones podrían escribirse y colocarse allí donde los pastores puedan verlas con frecuencia.

Al igual que los superintendentes de distrito deben compartir una visión urbana, los emprendedores de misión urbana de primera línea deben ser alentados, reconocidos y apoyados. Deben promoverse y fomentarse las redes de profesionales del ministerio urbano. Es posible que el ministerio urbano del futuro surja de inconformistas fieles que funcionan mejor fuera de los parámetros convencionales de las expectativas y el control institucionales. Si la tradición wesleyana de santidad desea un futuro vital en el

⁸ Tom Nees, correo electrónico personal al autor, octubre de 2015.

⁹ Jesse Miranda, entrevista, aparece en Best, *The Urban Imperative*, 79.

contexto urbano, el liderazgo de su distrito debe inspirar, abrazar y encarnar la visión. Un menor control puede ser inquietante y desordenado, pero la vida en la ciudad es desordenada. Hay muchas iglesias que tienen desorden, y el desorden por sí solo no las hace parte de un movimiento. Pero no existe un movimiento que no sea desordenado. El liderazgo en contextos urbanos debe sentirse cómodo con la incomodidad.

El desarrollo del liderazgo también es fundamental para la sostenibilidad de la plantación, el desarrollo y la renovación de iglesias urbanas. Las universidades y seminarios de santidad wesleyana podrían desarrollar cursos que se centren en la ciudad, incluyendo excursiones a la vida urbana y ejercicios de mapeo comunitario. «La formación de líderes urbanos se realiza mejor en la ciudad. El contexto siempre afecta el contenido, la interpretación y la aplicación de lo que estamos aprendiendo»¹⁰. Con asombrosa premonición, el gran misiólogo urbano Harvie Conn diferenció las dinámicas culturales cambiantes en torno a las ciudades y sostuvo que «un mundo urbano no requería una educación suburbana teológica y misionera con una clase sobre la ciudad, sino “formación en las ciudades”. Y una formación que combine el estudio con la calle, que enseñe a la gente a avanzar con facilidad de los libros a los barrios»¹¹.

Este tipo de inmersión en la riqueza del contexto urbano afirmarí la diversidad en la demografía y las culturas étnicas. El desarrollo del liderazgo en las zonas urbanas incluiría el apoyo a la preparación ministerial entre las minorías étnicas. También se podrían distribuir recursos denominacionales para apoyar el desarrollo de ministerios para inmigrantes.

La necesidad de asociaciones ecuménicas

Un impacto significativo en cualquier gran área metropolitana requiere la cooperación intencional con otras iglesias, denominaciones y otras instituciones culturales, es decir, otros socios de desarrollo comunitario. Tim Keller sostiene: «Ningún tipo o modelo de iglesia o tradición teológica puede llegar a toda una ciudad»¹². El énfasis de Wesley en un espíritu católico reconoce que otras tradiciones teológicas tienen perspectivas importantes para compartir con quienes tienen afinidad

10 Best, *The Urban Imperative*, 79.

11 Harvie M. Conn, newsletter, December 1983. Citado en Mark R. Gornik, The Legacy of Harvie M. Conn [El legado de Harvie M. Conn], *International Bulletin of Mission Research* Vol. 35, No. 4 (October 2011), 213, http://www.internationalbulletin.org/issues/2011-04/2011-04-212-gornik.html#_ednref15.

12 Timothy Keller, *Iglesia centrada: Cómo ejercer un ministro equilibrado y centrado en el evangelio en la ciudad* (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 368.

con la santidad wesleyana, y pueden ofrecer múltiples formas de beneficiar una misión compartida.

Si bien las distinciones denominacionales son multifacéticas, se puede ganar mucho trabajando juntos. «Por mucho que queramos creer que la mayoría de la gente querrá convertirse en nuestro tipo particular de cristiano, eso no es cierto. La ciudad no se ganará a menos que muchas denominaciones distintas se conviertan en minimovimientos dinámicos»¹³. Si bien una iglesia local puede cambiar un barrio, solo un movimiento unificado puede cambiar una ciudad entera. Por esta razón, Keller sostiene además que, para hacer una diferencia real en una ciudad, una iglesia por cada 1000 personas sería el punto de inflexión para lograr algo más que solo mantener, sino realmente hacer *crecer* el cuerpo de Cristo. «La relación entre el número de iglesias y las personas que van a la iglesia es exponencial, no lineal»¹⁴.

Se puede aprender mucho del éxito de las denominaciones hermanas. El ministerio de la Iglesia de Dios (Anderson) en las comunidades afroamericanas, la influencia positiva de la Iglesia wesleyana para ayudar a cambiar las políticas de inmigración injustas y el éxito del Ejército de Salvación en el establecimiento de centros de desarrollo comunitario son notables. Los ejecutivos de la iglesia podrían considerar la posibilidad de que las denominaciones combinen sus fortalezas y debilidades para producir algo sustentable en grandes áreas urbanas. El Ejército de Salvación es reconocido mundialmente por su eficacia en los ministerios de compasión urbanos, pero no son tan conocidos por sus congregaciones locales. La Iglesia del Nazareno y el Ejército de Salvación podrían trabajar juntos para establecer obras dinámicas que incluyan lo mejor de ambas tradiciones.

Con costos inmobiliarios exorbitantes en áreas urbanas, las instalaciones podrían compartirse como una cuestión de administración. Se podría considerar la posibilidad de copastoreo interdenominacional. La sinergia se crea cuando una mentalidad de reino prevalece sobre quién recibe el crédito. Un proyecto beta experimental en una ciudad podría resultar invaluable para futuras estrategias urbanas. Este es un paso estratégico potencial para pasar de lineal a exponencial, de incremental a movimiento. El ministerio en el contexto urbano recibe de buena manera a las asociaciones ecuménicas. Abordar la diversidad requiere enfoques innovadores y una cooperación integrada. El espíritu católico de Wesley y de sus descendientes, hace que estas asociaciones no solo sean posibles sino imperativas.

¹³ Keller, *Iglesia centrada*, 369.

¹⁴ Keller, *Iglesia centrada*, 362-65.

Esperar ... Intentar

Quizás ningún académico del último cuarto de siglo haya contribuido más a la misionología urbana que Harvie M. Conn. Su «papel de evangelista» para la renovación de la ciudad, sus escritos, sus enseñanzas y su ejemplo persistente ayudaron a que surgiera un énfasis revitalizado en los estudios urbanos y la plantación de iglesias urbanas que habían estado inactivos durante décadas¹⁵.

En *The American City and the Evangelical Church* (La ciudad estadounidense y la Iglesia evangélica), Conn analizó la historia de la iglesia en las ciudades estadounidenses a través de la lente de tres períodos de tiempo: 1870 a 1920, 1920 a 1970 y 1970 a 1990. Al contar que «el principal objetivo de la iglesia primitiva en sus primeros 300 años fue la ciudad», Conn refuta dos prejuicios escépticos con respecto a la Iglesia evangélica y las ciudades estadounidenses. Primero, el prejuicio antiurbano de que la ciudad es un bastión del mal, impío y secular, sin esperanza de redención y elevación. Segundo, las mayores oportunidades para que la iglesia tenga éxito se logran más fácilmente en el contexto rural. Con un expreso interés en «la composición etnosociológica de la ciudad», Conn sostiene que las historias de la ciudad y la iglesia en la ciudad están interconectadas y no pueden dicotomizarse en el bien contra el mal. Más bien, el evangelio en la ciudad debe verse con una potencialidad renovada y vibrante, capaz tanto de transformación evangélica como de reforma social. En esto, Conn apoyó enormemente el énfasis teológico de santidad wesleyana en la transformación de las personas, los sistemas y las culturas. La contribución de Conn a una misionología para la ciudad es profunda y perdurable. El futuro de plantar, desarrollar y renovar iglesias urbanas se sustenta en su desafío profético: «Esperen grandes cosas de Dios para la ciudad; intenten grandes cosas para Dios en la ciudad»¹⁶.

Una iglesia para la ciudad

Neighbor to Neighbor y Tapestry Church (Raleigh, NC)

En 1989, un pequeño grupo de la Primera Iglesia del Nazareno de North Raleigh, una congregación predominantemente blanca de clase media alta, entabló una relación con la comunidad predominantemente negra de bajos ingresos de Walnut Terrace en el sureste de Raleigh, que era el proyecto de vivienda gubernamental más grande en

15 Gornik, *The Legacy of Harvie M. Conn* [El legado de Harvie M. Conn], 215.

16 Harvie M. Conn, *The American City and the Evangelical Church: A Historical Overview* [La ciudad estadounidense y la iglesia evangélica: Una perspectiva histórica], (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 9-11.

la ciudad. Después de varios años de recibir ayuda a través de bienes donados, cuatro madres de Walnut Terrace se acercaron a los miembros de la iglesia de North Raleigh con una pregunta punzante: ¿cómo podemos ser parte de un cambio duradero en nuestra comunidad? En las conversaciones posteriores quedó claro que se necesitaba un nuevo enfoque para abordar las mayores preocupaciones de los miembros de la comunidad: el cuidado de los niños después de la escuela, mentores positivos para los niños y la educación para adultos con el fin de lograr un trabajo con un salario digno.

En respuesta a estas necesidades, Neighbor to Neighbor nació en 1996 como una organización independiente sin fines de lucro dentro del barrio. El Rvdo. Royce Hathcock fue uno de los dos ministros invitados a venir desde Los Ángeles para ayudar a poner en marcha la nueva idea. Aprovechando gran parte de su experiencia en Los Ángeles, el pastor Royce se mudó al barrio y comenzó a entablar relaciones con sus vecinos para hacer el trabajo de desarrollo comunitario juntos. Desde sus primeros días, Neighbor to Neighbor no comienza ni termina ningún programa sin el deseo expresado de los miembros de la comunidad.

Tapestry Church es el resultado de los sueños de la comunidad, el resultado de los vecinos que expresaron su deseo de tener un lugar de culto donde pudieran ser plenamente ellos mismos. Desde 1998, Tapestry se ha reunido los domingos a las 12:30 para celebrar un servicio de culto en el que la comida y el juego son elementos esenciales de la liturgia. Pero la congregación y la organización no se separan fácilmente, que se describen como «gemelos fusionados, unidos en el corazón». El domingo la comunidad se reúne para adorar y de lunes a sábado viven juntos su adoración.

En más de veinte años de servicio, Neighbour to Neighbor ha evolucionado y pasó de ofrecer programas destinados a ayudar a los residentes a lidiar con problemas sistémicos a programas que abordan los propios problemas. Después de décadas de ofrecer desarrollo de la fuerza laboral y clases de GED (Educación general), se dieron cuenta de que no había suficientes trabajos con salarios dignos para recibir a los miembros de la comunidad que estaban aptos para trabajar. Entonces comenzaron dos negocios que ofrecen un ingreso inicial de quince dólares la hora.

El Rvdo. Spencer Hathcock, hijo del pastor Royce, ha sido testigo de primera mano de la transformación de la comunidad desde que era un niño pequeño. Pero solo se dio cuenta de lo única y formativa que era su comunidad después de pasar cuatro años en la universidad. «Reavivó en mí el deseo de que el ministerio que me formó continuara formando a otros».

El pastor Spencer insiste en que el impacto no es unilateral. «Es la comunidad la que cambia a los mentores y voluntarios», dice. Ha sido testigo de la veracidad de las palabras de la artista y activista aborigen australiana Lilla Watson: «Si has venido aquí para ayudarme, estás perdiendo el tiempo, pero si has venido porque tu liberación está ligada a la mía, entonces trabajemos juntos».

Para reflexión o discusión

1. ¿Qué necesita el campo misional de tu ciudad? ¿Existe alguna necesidad en particular que le apasiona a usted o a su equipo o en la que tenga experiencia?
2. Observe qué competencias necesarias para la plantación de iglesias urbanas enumeradas en la página 170 están presentes en su vida o en los miembros de su equipo. ¿Cómo podría adquirir las competencias que le faltan o incluir a otras personas que las tengan?
3. ¿Qué iglesias están haciendo un buen trabajo en su ciudad y cómo puede colaborar con ellas? ¿Qué desafíos y beneficios ve en las asociaciones ecuménicas?

Práctica urbana Sueño con Dios

A menudo enfatizamos la necesidad de tener planes, pero descuidamos el importante trabajo de soñar. Dedique un tiempo a pedirle a Dios que comparta sus sueños para su ciudad mientras medita algún tiempo con estas palabras del profeta Joel: «Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes. En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los siervos y las siervas» (Joel 2:28-29). Pídale al Espíritu que lo ayude a imaginar cómo sería que este sueño se hiciera realidad en su área. Piense en las mujeres y los hombres que conoce: ancianos, jóvenes, privilegiados y menos privilegiados. ¿Qué sueños y visiones les está dando Dios? Ore para que los sueños de Dios se arraiguen y que él reúna un equipo necesario para hacer realidad esos sueños.

MANIFESTACIONES ACTUALES

La Biblia no ofrece instrucciones específicas para la plantación de iglesias. El apóstol Pablo plantó iglesias, pero más allá del dónde, cuándo y por qué, sabemos muy poco sobre el cómo. Jesús habló más del Reino de Dios de lo que jamás dijo sobre la iglesia. Leonard Hjalmarson presume que el lenguaje de la plantación de iglesias y los diversos aspectos asociados con ella fueron parte del legado de Constantino y que, visto a través del lente de la cristiandad, «los límites entre la iglesia y el Reino eran borrosos». Hjalmarson sostiene además que las limitaciones impuestas por el residuo del pensamiento de la Ilustración se están «desvaneciendo en favor de la *missio Dei*»¹. Esto no es algo que temer, porque si bien las metodologías y manifestaciones de la iglesia son culturales —vinculadas con el tiempo y el lugar, y son siempre cambiantes—, la misión de Dios es eterna y atemporal. Hay un gran consuelo en esta verdad.

Manifestaciones actuales de los ministerios urbanos

Actualmente, la Iglesia del Nazareno en los Estados Unidos tiene tres manifestaciones básicas de iglesias de la ciudad ubicadas en núcleos urbanos: establecidas, inmigrantes y basadas en ministerios de compasión. Cada uno de estos tipos de iglesias tiene fortalezas y debilidades, y funcionan mejor cuando trabajan de manera interdependiente entre

¹ Leonard Hjalmarson, *Post-Christendom and Adaptive Challenge* [Desafío poscristiandad y adaptativo], in *Text & Context: Church Planting in Canada in Post-Christendom*, ed. Leonard Hjalmarson (Portland: Urban Loft Publishers, 2013), 19.

sí. Se explorarán estas tres manifestaciones y se considerará también una posible cuarta expresión —el modelo de iglesia parroquial— como una alternativa viable para plantar, desarrollar y renovar iglesias de santidad wesleyana en el contexto urbano.

IGLESIAS ESTABLECIDAS

Las iglesias establecidas tienen instalaciones y membresía, las cuales están disminuyendo o se están renovando. Tim Keller —pastor fundador de la iglesia Redeemer Presbyterian Church en la ciudad de Manhattan y de City to City, una organización de capacitación y trabajo en red diseñada para crear movimientos evangélicos en las ciudades mediante la plantación de iglesias— cree que una forma de renovar las iglesias existentes es plantando otras nuevas. Sugiere cuatro razones que explican por qué plantar muchas iglesias nuevas trae renovación a las iglesias ya establecidas.

Primera, «las nuevas iglesias aportan nuevas ideas a todo el cuerpo de Cristo». Como tienen la libertad intrínseca de ser innovadoras, las iglesias nuevas se convierten en el departamento de investigación y desarrollo potencial para todas las iglesias de la ciudad. Segunda, «las iglesias nuevas levantan nuevos líderes cristianos creativos para toda la ciudad». Mientras que las congregaciones más antiguas y ya establecidas pueden promover la estabilidad y la tradición, las congregaciones nuevas valoran la creatividad y el riesgo, y atraen así a quienes tienen aptitudes y dones para la innovación. Estas iglesias nuevas se vuelven atractivas para la clase artesana creativa, que ha venido a la ciudad por las mismas razones. Tercera, «las iglesias nuevas desafían a otras iglesias a autoexaminarse»². A menudo, es solo en la fecundidad de nuevas expresiones que una iglesia establecida se ve obligada a considerar lo que ya no funciona y el valor potencial de los odres nuevos. Como lo demostraron Phyllis Tickle y otros, esta autoevaluación no subestima a la iglesia madre, sino que la fortalece para imaginar un futuro nuevo y mejor³.

2 Timothy Keller, *Iglesia centrada: Cómo ejercer un ministro equilibrado y centrado en el evangelio en la ciudad* (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 360-61.

3 Phyllis Tickle, *The Great Emergence: How Christianity Is Changing and Why* [El Gran Surgimiento: Cómo está cambiando el cristianismo y por qué] (Grand Rapids: Baker Publishing Group, 2008), 17. Refiriéndose a los inevitables cambios culturales que se están produciendo en la iglesia, Tickle enraíza la agitación cultural en aspectos históricos del cristianismo que han demostrado cómo las nuevas expresiones de fe no destruyen la iglesia existente sino que, por el contrario, la hacen más fuerte y mejor. La expresión organizada del cristianismo que hasta entonces había sido la dominante se reconstituye en una expresión más pura y menos osificada que su antiguo ser.

Por último, Keller dice que «las iglesias nuevas pueden ser un sistema de alimentación evangélica para toda una comunidad». La vida nueva difunde la vida nueva. Ser testigo de la transformación de la vida en cualquier nivel fortalece a toda la iglesia. El subproducto es que las iglesias nuevas en una ciudad generalmente traen gente nueva a las iglesias ya existentes. En resumen, «la plantación vigorosa de iglesias es una de las mejores formas de renovar las iglesias existentes de una ciudad, así como la mejor manera de hacer crecer a todo el cuerpo de Cristo en una ciudad»⁴.

Las iglesias establecidas que no se han trasladado fuera del núcleo urbano tienen propiedades e instalaciones en ubicaciones privilegiadas. En muchos casos, el aumento vertiginoso de los costos ha hecho que estas áreas gentrificadas sean bienes inmuebles inaccesibles para las nuevas congregaciones. Compartir estas instalaciones con congregaciones recién nacidas puede convertirse en un medio de gracia tanto para la iglesia madre como para la iglesia recién nacida, sin amenazar la viabilidad de ninguna de ellas.

Las iglesias establecidas también tienen recursos materiales y humanos que es posible que las iglesias iniciadas no posean. La mayordomía cristiana exige compartir lo que se ha recibido por gracia con miras al Reino de Dios y sin temor a la pérdida, temporal o eterna. Una mentalidad de acumulación, por temor a que nunca haya suficiente para todos, es a la vez errónea y contraria al reino. Las iglesias establecidas que eligen la generosidad comprobaron que *hay* suficiente y, al dar de sí mismas, descubrieron una vida renovada en sus propias congregaciones. Además, los miembros de las iglesias establecidas a veces están infrautilizados, no se sienten desafiados en su entorno congregacional actual y muchos disfrutarían la oportunidad de usar sus pasiones y dones que no son aprovechados para el servicio del reino.

IGLESIAS INMIGRANTES

Los inmigrantes en los Estados Unidos son algunos de los grupos más receptivos a los esfuerzos evangélicos y de plantación de iglesias. Muchos llegan con profundos compromisos religiosos, mientras que otros no tienen afiliación religiosa y están abiertos al mensaje del evangelio. A menudo, los inmigrantes son el grupo de personas más ignorado en los entornos urbanos, sin embargo, ellos pueden ofrecer el mayor potencial para el crecimiento de la iglesia en los Estados Unidos.

⁴ Keller, *Iglesia centrada* 361.

El término «diáspora» se refiere a los migrantes desplazados, ya sea libremente o por la fuerza, de su tierra natal a otro lugar. Los migrantes suelen llegar primero a las grandes ciudades. Vienen con necesidades físicas, emocionales y espirituales, y a menudo experimentan sentimientos de vulnerabilidad, desorientación y choque cultural. «Sus vidas han dado un vuelco. Necesitan mucha ayuda, especialmente en los primeros meses y años. Si los cristianos dan el primer paso para ayudarlos, sus corazones pueden abrirse de par en par al evangelio»⁵. Ayudar a alguien que tiene una gran necesidad personal puede percibirse como una explotación, o como amar al prójimo como a uno mismo.

Timothy Smith se refiere al acto de la migración como una «experiencia de teologización» porque aquellos que experimentan un desplazamiento transcultural de su tierra natal y su forma de vida anterior a menudo se dan cuenta de la gracia preveniente y providencial de Dios de una manera nueva. «Su sentido del cuidado de Dios por ellos se intensificó a medida que los individuos se alejaban de las aldeas rurales que alguna vez los habían cobijado»⁶. Ahora intentan aclimatarse entre las masas abrumadoras en las culturas extrañas y desconocidas de las nuevas ciudades. Su supervivencia depende de encontrar trabajo, un lugar para vivir, una escuela para sus hijos y una comunidad que los reciba.

Oliver Phillips, exdirector de los Ministerios Nazarenos de Compasión y Estrategia de Misión para Estados Unidos y Canadá, cree que los patrones de inmigración a los Estados Unidos recientes son producto de la providencia divina y que están abriendo puertas a oportunidades misioneras sin precedentes en la historia⁷. Phillips no está solo, en *The Changing Face of the Church* (El rostro cambiante de la iglesia) Tom Nees escribe: «Como resultado de la inmigración y los inevitables cambios en la población mundial, las ciudades de Estados Unidos y Canadá se han vuelto tan extrañas como cualquier otro país extranjero para los blancos de habla inglesa que conforman hasta el 90 % de

5 Ed Stetzer, *Serving God in Today's Cities: An Interview with Dean Merrill* [Sirviendo a Dios en las ciudades de hoy: Una entrevista a Dean Merrill], *Christianity Today*, March 24, 2015, <https://www.christianitytoday.com/edstetzer/2015/march/serving-god-in-todays-cities.html>.

6 Timothy L. Smith, *Internationalization and Ethnicity: Nazarene Problems and Accomplishments* [Internacionalidad y etnicidad: Problemas y logros de los nazarenos], documento presentado ante la Asociación de Sociólogos e Investigadores Nazarenos, 1987, ANSR Collection, Nazarene Archives, Global Ministry Center for the Church of the Nazarene, Lenexa, KS.

7 Oliver R. Phillips, *Who Moved My Church? New Curves to Express Demographic Changes* (International Church of the Nazarene Multicultural Ministries, 2003), 21, <https://www.usacanadaregion.org/sites/usacanadaregion.org/files/WhoMovedMyChurch.pdf>.

los miembros de la Iglesia del Nazareno en sus países. No es exagerado describir estas áreas urbanas como “campos de misión”⁸.

En 2014, casi el 40 % de la población de San Francisco había nacido en el extranjero. Los Ángeles tiene la distinción multicultural de no tener una población mayoritaria y en ella se hablan doscientos idiomas diferentes⁹. En 2018, la ciudad de Houston informó que en ella se hablan al menos 145 idiomas y noventa países tienen oficinas consulares allí¹⁰. Teniendo en cuenta estas realidades, y debido al hecho de que el ministerio en la ciudad es ahora inevitable e indefinidamente multicultural, las mismas estrategias misionológicas y de capacitación que se les presentan a quienes sirven como misioneros internacionales beneficiarían a quienes sirven a las áreas urbanas de Estados Unidos¹¹.

En la actualidad, las ciudades tienen la mayor posibilidad de cumplir la misión de la Iglesia del Nazareno, «hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones». Al reconocer los rápidos cambios demográficos, la denominación trata de responder a las necesidades y oportunidades que presentan los patrones migratorios. Tom Nees advierte: «Me temo que si en un futuro próximo [en la Iglesia del Nazareno] seguimos sin hacer nada diferente de lo que estamos haciendo, cuando y donde no haya un grupo mayoritario, esta denominación será marginada como una asociación blanca predominantemente inglesa en un mar de diversidad»¹².

En la primera conferencia multicultural de la Iglesia del Nazareno, el superintendente general Pablo Cunningham reflexionó sobre cómo su iglesia local en el centro de Chicago dejó la ciudad y se mudó a los suburbios. La tragedia, para Cunningham, no era solo la venta de una propiedad valiosa que la iglesia muy probablemente nunca podrá recuperar, sino que estaba dejando a las personas para las que había nacido para servir. Cerró su sermón con una ferviente súplica: «Algún día vamos a tener una visión de las ciudades. Es un trabajo misionero en nuestras ciudades.

8 Thomas G. Nees, *The Changing Face of the Church: From American to Global* (Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997), 84.

9 Cindy Perman, The Top Ten Most Diverse Cities in America, January 29, 2014, <https://www.cnbc.com/2011/05/17/The-Top-10-Most-Diverse-Cities-in-America.html>.

10 About Houston: Facts and Figures, <https://www.houstontx.gov/about/houston/houstonfacts.html>.

11 El hecho de que el ministerio urbano será sin duda multicultural durante un período de tiempo indefinido fue demostrado por el misionólogo nazareno Paul Orjala en un documento no publicado *The Urban Missionary* [El misionero urbano] como parte de un informe del Comité de Misionólogos para la Iglesia del Nazareno, 1996. El concepto de misionero urbano era una nueva forma de ver el ministerio multicultural de Estados Unidos.

12 Tom Nees, *Building an Inclusive Church in a Multicultural Society*, unpublished paper, 1999. Citado en Phillips, *Who Moved My Church?* 22.

No salvaremos nuestras ciudades hasta que tengamos una visión misionera para ellas. Dejamos las ciudades y luego el nuevo país se trasladó a las ciudades. *El campo de la misión decidió venir a nosotros y vino para quedarse*¹³.

IGLESIAS BASADAS EN MINISTERIOS DE COMPASIÓN

Las iglesias basadas en ministerios de compasión son la presencia nazarena más prevalente en las ciudades porque la compasión está entrelazada en la fibra eclesiológica de la tradición wesleyana de santidad. Al igual que en la Inglaterra del siglo xviii y en los Estados Unidos del siglo xix, las ciudades albergan a un gran número de personas que luchan con problemas económicos, físicos y psicológicos. Por lo tanto, para los wesleyanos que caracterizan la santidad cristiana como mejor definida como amor a Dios y al prójimo, «todo nuestro ministerio debe ser un “ministerio de compasión”»¹⁴.

Las iglesias basadas en ministerios de compasión no solo se toman en serio el cuidado de los pobres, sino también el abordaje de los problemas y los sistemas que conducen a la pobreza. Este tipo de ministerio implica tanto compasión como defensa. La compasión atiende los síntomas de la injusticia; la defensa confronta las causas de la injusticia. Las investigaciones indican que, aunque una vez fueron una fuerza impulsora de las estrategias nazarenas de plantación de iglesias en la ciudad, los centros de ministerio de compasión en el núcleo urbano están cada vez menos vinculados con los ministerios de las iglesias locales y es más probable que tengan una orientación sin fines de lucro¹⁵. Lo que diferencia a las iglesias basadas en ministerios de compasión de muchos otros ministerios de la misericordia en la ciudad es la conexión directa de la actividad compasiva con una congregación local. Incluso su defensa compasiva está directamente relacionada con la vida de una comunidad de fe. Algunos ejemplos brillantes de este modelo son: Community of Hope (Comunidad de fe) en Washington, D. C. , la Primera Iglesia del Nazareno de Los Ángeles, el Centro Comunitario Shepherd de Indianápolis e Iglesia del Nazareno Lower Lights en Columbus.

13 Paul Cunningham, *There's Room at God's Table for Everyone* [En la mesa de Dios hay lugar para todos], sermón, Septiembre de 1994. Citado en David M. Best, *The Urban Imperative*, unpublished book commissioned by the Church of the Nazarene Mission Strategy [El imperativo urbano: Libro inédito solicitado por la Estrategia de Misión de la Iglesia del Nazareno], Estados Unidos/Canadá, 44. Énfasis agregado.

14 Thomas Noble, *Why the Church of the Nazarene?* [¿Por qué la Iglesia del Nazareno?] Sermón (Kansas City, MO: Nazarene Theological Seminary, 1 de Mayo de 2002).

15 Dale Jones y Rich Houseal, *Urban Cores and the Church of the Nazarene* [Núcleos urbanos y la Iglesia del Nazareno] Estados Unidos (Lenexa, KS: Centro de Servicios de Investigación Nazareno para el Ministerio Global para la Iglesia del Nazareno, Julio de 2015).

La respuesta al milagro milénico

Las iglesias nazarenas establecidas, inmigrantes y basadas en ministerios de compasión que existen en los núcleos urbanos son vitales y efectivas, pero se necesita una nueva expresión para la plantación de iglesias urbanas en la tradición wesleyana de santidad. Actualmente, está sucediendo un Gran Cambio a la inversa de miles de personas que están regresando a los centros de las ciudades. Muchas de ellas son integrantes de clase creativa y jóvenes adultos. Se necesita un modelo emergente de plantación de iglesias para abordar la extraordinaria migración de los milénicos hacia las áreas urbanas.

En un intercambio de 2016 con líderes denominacionales de la Iglesia del Nazareno, se hicieron dos preguntas misionales: ¿dónde no está la iglesia todavía? y ¿quiénes son los grupos de personas aún no alcanzadas en nuestras regiones globales? Refiriéndose al contexto de la misión de los Estados Unidos y Canadá, el director regional Robert Broadbooks dijo que las respuestas a las preguntas están interconectadas: «La iglesia [en los Estados Unidos y Canadá] aún no está en nuestras grandes ciudades, y el grupo de personas no alcanzadas [en Estados Unidos y Canadá] son aquellas menores de treinta y cinco años». A la luz de la historia urbana de la Iglesia del Nazareno, está claro a dónde debe regresar la iglesia.

La eclesiología wesleyana de santidad es consciente de los marginados, incluidos los inmigrantes, los refugiados y los pobres. Entre los marginados de la ciudad se encuentran las personas con distintas orientaciones sexuales e identidades de género, las víctimas de trata de personas y los adictos en recuperación. Aunque a menudo no se los considera un grupo marginado, los milénicos son actualmente uno de los grupos menos fieles y no alcanzados de la sociedad occidental. A menudo, su sentido de marginación está marcado con menos humildad y desesperación obvia que otros grupos, pero no obstante existe. Cuando las iglesias de santidad wesleyana regresen a la ciudad, podrán abordar la necesidad de una mayor presencia de la iglesia en las áreas urbanas, así como la necesidad de llegar a los jóvenes adultos.

Desde 2019, los milénicos son la generación más numerosa en la historia estadounidense y, debido a la inmigración, se espera que alcancen un máximo de 76,2 millones en 2036¹⁶. Por supuesto, la forma en que se definen los parámetros de los nacimientos durante el milenio afectará los números y lo que ellos significan. El Centro

16 Richard Fry, Se proyecta que los milénicos superarán a los nacidos después de la Segunda Guerra Mundial como la generación más grande de Estados Unidos, Pew Research Center, 1 de Marzo de 2018, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/01/millennials-overtake-baby-boomers/>.

de Investigación Pew limita la generación milénica a los nacidos entre 1981 y 1996. En 1991, Neil Howe y William Strauss, los autores que acuñaron el término «milénico» en su libro, *Generations: The History of America's Future* (Generaciones: La historia del futuro de Estados Unidos), lo definieron de una manera más amplia de la que se acepta ahora. La generación milénica de Howe y Strauss abarca a los nacidos entre 1982 y 2001. Independientemente de dónde se tracen las líneas divisorias, algo sigue siendo cierto: los milénicos son la primera generación del nuevo milenio y están recibiendo el impacto de un mundo que cambia rápidamente.

El sociólogo estadounidense Robert Wuthnow enumera siete tendencias clave que están dando forma a la vida de los jóvenes adultos en la actualidad:

- Se casan más grandes.
- Tienen menos hijos y a una edad más avanzada.
- Incertidumbres sobre el trabajo y preocupaciones sobre el dinero.
- Mayores niveles de educación.
- Menos relaciones sociales.
- Mayor exposición a las fuerzas de la globalización.
- Impacto cultural de una explosión de información¹⁷.

Entre los milénicos, se han manifestado varios comportamientos y creencias sociológicos como resultado de estas tendencias. Primero, la diversidad racial de la cohorte milénica les ha enseñado el valor de la inclusión y la aceptación de una variedad de grupos culturales y étnicos, incluida una variedad de perspectivas sociales. «Para esta generación, las diferencias deben ser alabadas y honradas»¹⁸. Esta mentalidad hace que los milénicos sean escépticos ante cualquier forma de pensar que dicte conformidad en medio de la diversidad o que suprima las cuestiones sobre la equidad o la justicia para los oprimidos.

Segundo, los milénicos desconfían de la religión organizada. Este hecho es más que un análisis anecdótico; las estadísticas lo confirman. Los adultos entre las edades de 21 y 45 años constituyen al menos el 40 % de los seguidores de todas las principales tradiciones religiosas en los Estados Unidos. Sin embargo, hoy los adultos más jóvenes constituyen una proporción menor de los seguidores de varias tradiciones religiosas que hace una generación, incluida una disminución dramática en la proporción de

¹⁷ Robert Wuthnow, *After the Baby Boomers: How Twenty- and Thirty-Somethings Are Shaping the Future of American Religion* [Después de los *baby boomers*: cómo los veinteaños y treintaños están dando forma al futuro de la religión estadounidense] (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007), 20-49.

¹⁸ Elisabeth A. Nesbit Sbrannato, Contexto y conexión: Entendiendo las generaciones como culturas, *Evangelicals Magazine*, Primavera/Verano 2017, 16.

evangélicos en la veintena. Además, la categoría de estadounidenses que afirman no tener afiliación religiosa tiene la mayor proporción de milénicos por un margen significativo, mostrando un aumento de 1 en 11 a 1 en 5 durante una sola generación¹⁹. Cuando se les preguntó sobre el impacto positivo que tienen las iglesias en el país, solo el 55 % de los milénicos respondió favorablemente, una caída de 18 puntos porcentuales con respecto a los cinco años anteriores²⁰.

Tercero, los milénicos buscan una base moral firme en una cultura relativista y nihilista. El científico social Robert Putnam ha escrito sobre la mentalidad de «no juzgar» que está muy extendida entre los jóvenes adultos y lo que le sucede a una sociedad que no somete a los demás a un estándar moral²¹. El columnista del *New York Times*, David Brooks, sostiene que, cuando se trata de múltiples generaciones de rupturas familiares, «es cada vez más claro que la simpatía no es suficiente. No es solo dinero y mejores políticas lo que falta en estos círculos, son normas». Estas normas, continúa Brooks, requerirán reincorporar «un vocabulario moral», esto es, «códigos y reglas básicos interconectados en la vida cotidiana» que ofrezcan una alternativa a la «plaga del no juzgar, que se niega a afirmar que una forma de comportarse es mejor que otra»²². La iglesia le puede proporcionar límites basados en principios a una generación desesperada por un significado.

Cuarto, a los milénicos les importa mucho la autenticidad. Prefieren ser reales a ser relevantes²³. Les importa la fuente u origen de las cosas. Nina Schmidgall dice: «Ellos muestran su preferencia por las cosas que se cultivan orgánicamente, que tienen origen local, son sostenibles y rastreables». Los accesorios del movimiento de crecimiento de la iglesia, como «las máquinas de humo, las personalidades pretenciosas y las producciones orientadas al rendimiento no son atractivas» para los jóvenes adultos que anhelan la sencillez y la honestidad. Por el contrario, los milénicos que expresan interés por la

19 Wuthnow, *After the Baby Boomers* [Después de los *baby boomers*], 72-77.

20 Hannah Fingerhut, Millennials' Views of News Media, Religious Organizations Grow More Negative [Las opiniones de los milénicos sobre los medios de comunicación y las organizaciones religiosas se vuelven más negativas], Pew Research Center, 4 de enero de 2016, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/01/04/millennials-views-of-news-media-religious-organizations-grow-more-negative/>.

21 See Robert D. Putnam, *Our Kids: The American Dream in Crisis* [Nuestros hijos: El sueño estadounidense en crisis] (Nueva York: Simon & Schuster, 2015).

22 David Brooks, The Cost of Relativism [El costo del relativismo], *Nueva York Times*, 10 de marzo de 2015, <https://www.ny-times.com/2015/03/10/opinion/david-brooks-the-cost-of-relativism.html>.

23 Gabe Lyons, *The Next Christians: Seven Ways You Can Live the Gospel and Restore the World* [Los próximos cristianos: siete formas de vivir el Evangelio y restaurar el mundo] (Colorado Springs: Multnomah Books, 2010), 181–202. Lyons utiliza la frase contracultural, no relevante, para describir los atributos de los milénicos.

iglesia se ven «atraídos por los pilares de la fe histórica». Gravitan hacia «el ritual, los sacramentos y la pureza de las disciplinas espirituales y se sienten atraídos por una relación auténtica con Dios», y desean exponer a sus hijos a lo mismo²⁴.

Quinto, los milénicos están acostumbrados a cambios rápidos y continuos. Con el auge de Internet, los milénicos también son la primera generación que ha obtenido acceso casi ilimitado a la información. Han llegado a aceptar y esperar un movimiento constante y un cambio continuo. Esta realidad exige que la iglesia enfatice un camino constante de discipulado que va más allá de una simple conversión, y que cualquier enfoque en la formación espiritual debe basarse primero en relaciones auténticas. Al respecto, Elisabeth Sbanotto advierte que «los milénicos le recuerdan a la iglesia que el evangelio se trata de la relación, la restauración y la unidad, y cualquier intento de evangelismo y discipulado debe comenzar con estas cosas. Desafían la hipocresía y valoran las expresiones de fe que son desordenadas, en proceso, e incluyen la oportunidad de expresar dudas profundas»²⁵.

Sexto, y muy relacionado con el punto anterior, los milénicos desean conexiones intergeneracionales. Muchos jóvenes adultos que se criaron en un ambiente de iglesia eran separados de los mayores durante el servicio y la adoración. Tenían para ellos pastores de niños y pastores de jóvenes, así como eventos específicos según la edad. Solo en raras ocasiones tuvieron la oportunidad de mezclarse con adultos mayores santos y experimentados, y así se los privaba de la oportunidad de «ver la fe desplegada a través de generaciones»²⁶. La investigación del Instituto Juvenil Fuller revela que los jóvenes que han compartido experiencias intergeneracionales con otras personas de fe tienden a tener niveles más altos de madurez espiritual²⁷. Los milénicos valoran mucho la rendición de cuentas y la consejería.

Miles de jóvenes adultos se están mudando a barrios del centro urbano revitalizados, a menudo gentrificados. Se les ha llamado la «nueva intelligentsia urbana» y siguen siendo el «mayor grupo demográfico sin iglesia en Estados Unidos en la actualidad»²⁸.

24 Nina Schmidgall, *Building Faith: Reaching the Next Generation of Families* [Edificar la fe: Llegar a la próxima generación de familias], *Evangelicals Magazine*, Primavera/Verano 2017, 18.

25 Sbanotto, *Context and Connection* [Contexto y conexión], 17.

26 Schmidgall, *Building Faith* [Edificar la fe], 19.

27 See Kara E. Powell y Chap Clark, *Sticky Faith: Everyday Ideas to Build Lasting Faith in Your Kids* [Fe pegajosa: Ideas cotidianas para fomentar una fe duradera en sus hijos] (Grand Rapids: Zondervan, 2011).
Vea también Kara Powell, Jake Mulder, y Brad Griffin, *Growing Young: Six Essential Strategies to Help Young People Discover and Love Your Church* [Crecimiento joven: Seis estrategias esenciales para ayudar a los jóvenes a descubrir y amar su iglesia] (Grand Rapids: Baker Books, 2016).

28 Cita atribuida a Ron Benefiel en *Best, The Urban Imperative* [El imperativo urbano], 50.

El hecho de que estén allí donde la iglesia no está expresa la naturaleza crítica de la plantación de iglesias urbanas hoy.

Comunidades misionales

Se está produciendo un cambio entre el enfoque basado en la cristiandad de la iglesia de atracción (reunión corporativa basada en las invitaciones) y el enfoque posterior a la cristiandad de la iglesia encarnada (envío corporativo basado en la cultura)²⁹. El enfoque establecido/heredado se enfoca en metodologías de iglesias de atracción (domingos para traer a un amigo, concursos de Navidad, invitar a los vecinos), mientras que el enfoque encarnacional se enfoca en metodologías existenciales y encarnacionales (ministerio de cafetería, reuniones más pequeñas, grupos hogareños en el vecindario). El problema con esta dicotomía es que proyecta una mentalidad de «uno de dos» aunque, en realidad, todas las iglesias deberían reconocer la necesidad de ambos. Lo mejor de los métodos del modo de atracción combinados con lo mejor de los métodos del modo de encarnación producen comunidades de fe misioneras. Las comunidades misionales se encuentran en la intersección entre las expresiones de atracción y las de encarnación. Hjalmarson señala que, si las comunidades misionales son fieles a su propósito previsto, se reunirán y *serán* atractivas³⁰.

Las comunidades misionales son cordiales y atractivas, invitan y envían, convergen y dispersan. «Las comunidades misionales existen en el mismo ritmo que existe en la vida de la Trinidad: hacia adentro en el amor, hacia afuera en la misión. El amor rebosante por la vida en comunidad da como resultado la misión»³¹. Se necesita una expresión renovada de la plantación de iglesias para demostrar lo mejor de la comunidad misional en el contexto de los barrios urbanos. En el próximo capítulo, exploraremos las comunidades misionales a través del modelo de iglesia parroquial.

Una iglesia para la ciudad *Kirche in Aktion (Wiesbaden, Alemania)*

29 Url Scaramanga y Andy Rowell, Missional vs. Attractional: Debating the Data, *Christianity Today*, Diciembre de 2008, <https://www.christianitytoday.com/pastors/2008/december-online-only/missional-vs-attractional-debating-data.html>.

30 Hjalmarson, Post-Christendom and Adaptive Challenge [Desafío poscristiandad y adaptativo], 21.

31 Hjalmarson, Post-Christendom and Adaptive Challenge [Desafío poscristiandad y adaptativo], 21.

La primera vez que el Rvdo. Robert Stoesser fue invitado a un servicio de culto de Kirche in Aktion, él admite que fue principalmente porque se estaba llevando a cabo en su restaurante favorito en su ciudad natal de Fráncfort, Alemania (ver el capítulo 4 para obtener más información sobre los inicios de KIA en Alemania). Stoesser fue bautizado cuando era un bebé y asistió a los servicios católicos durante varios años, pero para la época en la que asistió por primera vez a un servicio de Kirche in Aktion, se describe a sí mismo como una persona más espiritual que cristiana. Sin embargo, le entusiasmó el trabajo de este grupo de cristianos, y rápidamente llegó a ser un participante regular de sus proyectos de Comunidad en Misión, de los servicios de culto e, incluso, de los viajes de misión fuera del país.

Los pastores de Stoesser le pidieron que usara su experiencia en negocios y mercadotecnia, y lo invitaron a profundizar en la misión, y a conocer y a seguir a Jesús. El llamado del Pastor Robert al ministerio se produjo poco después de que decidió seguir completamente a Cristo, cuando una nueva empresa comercial se vino abajo y supo que estaba destinado a usar sus dones para la iglesia. Comenzó un programa de posgrado en Teología y pronto fue invitado a dirigir una congregación KIA que había comenzado apenas dos años antes en la cercana ciudad de Wiesbaden.

Al poco tiempo de mudarse allí, el pastor Robert descubrió que había una cantidad sorprendentemente grande de refugiados iraníes y afganos en la ciudad y en sus alrededores. La iglesia comenzó a organizar cenas de bienvenida para las familias de refugiados en el café donde adoraban, y ese fue el comienzo de amistades duraderas que se convirtieron en una congregación de habla farsi menos de un año después. Cuando reconocieron la necesidad de un servicio de habla farsi, el pastor Robert y su pastor adjunto, Daniel Atkins, se ofrecieron a alternar el idioma cada semana, en alemán una semana y en farsi la siguiente. Pero descubrió que el formato del servicio también cambiaba con el idioma porque los hablantes de farsi de origen musulmán tenían tantas preguntas que estaban ansiosos por discutir durante el sermón.

En un clima político a menudo acalorado y antiinmigrante, la congregación alemana y farsi de 60 personas sin duda ha presenciado la llegada del cielo a la tierra entre ellos. «Nuestros vecinos refugiados reasentados nos avergüenzan con la gran hospitalidad que nos brindan», dice el pastor Robert. Y los congregantes alemanes han estado ansiosos por aprender de sus vecinos iraníes y afganos, algunos de los cuales vienen al servicio en farsi para aprender el idioma. Aproximadamente la mitad de los congregantes de habla farsi ahora también vienen al servicio en alemán, aunque todavía no saben alemán, porque no quieren esperar dos semanas entre servicios.

El pastor Robert también ha aprendido un nuevo lenguaje para comunicar el evangelio a personas que solo han conocido el islam. Como estudiante de su cultura del honor y la vergüenza, se empeña en crear un espacio donde la gente pueda despojarse de su vergüenza. Ofrece analogías del fútbol sobre cómo aprender a jugar con Jesús como su entrenador, y le da a la gente la libertad de usar un servicio de culto para «probar» el cristianismo, como se podría probar una prenda de vestir antes de comprarla. «Pero en el bautismo uno cambia de ropa por completo», dice.

Tradicionalmente, la ciudad de Wiesbaden ha sido un centro de sanación en la región, y le debe su nombre a las fuentes termales naturales que han atraído gente a la ciudad desde la época del Imperio romano. La iglesia de KIA en Wiesbaden ha incorporado esta historia a su propia historia, ya que se asocian con Dios para brindar sanación a todos en su ciudad.

Para reflexión o discusión

1. Considere los diferentes tipos de iglesias urbanas que se describen en la primera parte de este capítulo. ¿Qué congregaciones de su ciudad consideraría establecidas, basadas en el ministerio de compasión o centradas en la comunidad de inmigrantes? ¿Qué hace bien cada una de estas congregaciones y cómo podría aprender o asociarse con una o más de ellas?
2. ¿Qué le resulta más sorprendente o desafiante acerca de la generación milénica, que algunos considerarían el grupo étnico no alcanzado más grande de los Estados Unidos?
3. Para los milénicos, a quienes les importa mucho la autenticidad y la acción, estar en misión es atractivo. ¿Cómo podría este cambio de pensamiento producir cambios en la iglesia?

Práctica urbana Una experiencia intercultural³²

Esta semana, esfuércese por pasar tiempo en algún lugar donde la cultura dominante sea diferente a la suya. Compre en un mercado o en una tienda de comestibles internacional. Adore con una congregación con la que no comparte el color de piel o

³² Basado en Michaele LaVigne, *Living the Way of Jesus: Practicing the Christian Calendar One Week at a Time* [Vivir como Jesús: La práctica del calendario cristiano una semana a la vez] (Kansas City, MO: The Foundry Publishing, 2019), 189.

LA CIUDAD

el idioma. Coma en un restaurante donde el menú no esté impreso en inglés. Observe qué lo hace sentir incómodo y qué lo hace sentir bienvenido. Sea un observador de las diferencias, pero esfuércese en no juzgar si algo es mejor o peor de lo que está acostumbrado. Pídale al Espíritu que lo ayude a ver a Dios obrando en lugares e idiomas que no comprende. Ore también para tener un deseo renovado de brindar hospitalidad y compasión a aquellos que sienten que no pertenecen a los lugares a los que normalmente asiste.

LA IGLESIA PARROQUIAL

La nueva expresión de comunidades misionales que es fiel a la tradición wesleyana de santidad es el modelo de iglesia parroquial —iglesias que están conectadas a un lugar y a un pueblo por una geografía transitable y por redes de relaciones—. La parroquia es un espacio geográfico en el que funciona una iglesia. Cuando John Wesley dijo: «Veo a todo el mundo como mi parroquia», no quiso decir que el mundo era su iglesia; quiso decir que el mundo entero es el espacio geográfico en el que compartiría con gusto la gracia transformadora de Dios¹. Es poco probable que Wesley creyera que viajaría por el mundo y predicaría el evangelio. Más bien, esta era la manera de Wesley de decir que el evangelio nunca debería ser relegado a una iglesia en particular ni confinado a un edificio. Fue una declaración de misión que afirmó la idea de Wesley de que la iglesia es un pueblo enviado. Henry Knight y Doug Powe coinciden con él: «El mundo es mi parroquia» es una afirmación que libera al evangelio de los muros de la iglesia física².

A menudo, la mentalidad evangélica actual ha extraído a los cristianos de la cultura anfitriona y los ha llevado a la zona de seguridad de la iglesia local. Esta estrategia tiene el doble propósito de protegerlos de los peligros potenciales de un estilo de vida secular

1 John Wesley, *Journal* (11 de junio de 1739) en *The Works of the Rev. John Wesley* [Las obras del Rvdo. John Wesley], A.M., ed. Thomas Jackson (Londres: Wesleyan Methodist Book Room, 1872; reimpresso Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 19:67.

2 Henry H. Knight III y F. Douglas Powe jr., *Transforming Community: The Wesleyan Way to Missional Congregations* [Transformar la comunidad: El camino wesleyano hacia las congregaciones misionales] (Nashville: Discipleship Resources, 2016), Kindle 522.

y de mantener los programas y la infraestructura de la iglesia. Si bien hay incursiones ocasionales de regreso a la cultura en busca de oportunidades y servicios evangelísticos, la idea es extraer a otras personas de la cultura anfitriona y llevarlas a la zona de seguridad de la iglesia lo más rápido posible. El resultado no deseado de esta forma de pensar es la desvinculación de los cristianos de los barrios donde viven y trabajan y, lo que es peor, un distanciamiento de sus vecinos no cristianos.

Un modelo de iglesia parroquial rechaza la «mentalidad de extracción» y abraza el estilo de vida encarnacional. Así como Jesús se encarnó como «el Verbo [y] se hizo hombre y habitó entre nosotros» (Juan 1:14), así una iglesia parroquial se trata de mudarse y quedarse en un barrio. La plantación de iglesias encarnacionales es más que un envío, es una morada. Es más que «ir a», es «vivir entre».

Si bien llegar a toda una ciudad para Cristo es una meta digna, un enfoque de santidad wesleyana considera las localidades. En lugar de pensar de manera más general en la plantación de iglesias en una metrópoli, un modelo de santidad wesleyana comienza por centrarse en plantar iglesias en los barrios. Las ciudades son una red compleja de muchos barrios diferentes, cada uno de los cuales requiere una cuidadosa exégesis y contextualización. Lo que podría ser efectivo en una parte de una ciudad puede no serlo en otra. Un enfoque de santidad wesleyana podría plantar una iglesia en el barrio de Wicker Park, en vez de en el área metropolitana de Chicago, o en el área de Sandton de Gauteng, en vez de en el área metropolitana de Johannesburgo, o cerca de los apartamentos de gran altura en la Quinta Avenida y la Calle Pine. Este enfoque reposiciona a la iglesia como un lugar donde uno *vive* y no como un lugar al que uno *va*.

Diana Butler Bass fomenta la recuperación de la práctica del lugar a través de una parroquia del pueblo. Ella describe la práctica histórica de la parroquia como una iglesia local que sirve a su comunidad inmediata. El párroco y la gente de la parroquia estaban íntimamente relacionados con la vida del pueblo, posicionada como un punto central de hospitalidad y caridad³. Centrarse en la comunidad geográfica de manera intensiva es más descentralizado que el modelo común de iglesias centralizadas y establecidas.

Las ventajas del concepto de iglesia parroquial en el contexto urbano son muchas. Las comunidades pequeñas y cercanas permiten que sus miembros se conecten entre sí en una comunión más íntima al compartir la vida juntos durante la semana en lugar

3 Diana Butler Bass, *Christianity for the Rest of Us: How the Neighborhood Church Is Transforming the Faith* [El cristianismo para el resto de nosotros: *Cómo la iglesia del barrio está transformando la fe*] (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2006), 38.

de hacerlo solo el domingo. El problema de identificar grandes espacios de reunión con estacionamiento también se minimiza cuando el grupo no requiere lugares que puedan albergar a una multitud y cuando los miembros pueden llegar caminando a los puntos de reunión. El modelo de iglesia parroquial permite a cada grupo «pensar de forma contextual y única sobre el servicio, el ministerio y el evangelismo en sus respectivos barrios». Cuando las personas brindan, sirven e invierten en el contexto de su barrio local, su nivel de compromiso puede aumentar y fortalecer el vínculo entre los feligreses y sus vecinos. El ministerio encarnacional permite esto «porque maximiza el conocimiento sobre un barrio para quienes viven allí»⁴.

El modelo de iglesia parroquial para la plantación de iglesias opta por un enfoque basado en la geografía y no en la demografía. No ignora a los grupos específicos que requieren una concentración particular, pero su enfoque está en la heterogeneidad más amplia del barrio en su conjunto. Si bien la homogeneidad demográfica permite un crecimiento numérico más rápido, también tiene una desventaja: «Tiene el efecto de hacer de la iglesia un subconjunto de la sociedad secular en lugar de una manifestación en la tierra del Reino de Cristo»⁵.

Debido a que este modelo se basa en la convicción de que cada parroquia local tiene la responsabilidad espiritual sobre un área geográfica específica, la proximidad, la permanencia y la interdependencia son cruciales para lograr la transformación del barrio⁶. Al reflexionar sobre la idea de recuperar el modelo de iglesia parroquial, Leonard Hjalmarson ofrece una alternativa a la «extracción» y una invitación a la encarnación: «La parroquia no existe en el modo dualista, aislado y protector común a las iglesias evangélicas occidentales: hace de las preocupaciones del [barrio] sus propias preocupaciones. Tampoco existe en el modo de conversión individualista de la típica iglesia evangélica: su objetivo no se centra en la conversión de los individuos, aunque esto es bueno, sino en la transformación del [barrio]»⁷.

4 El movimiento de plantación de iglesias V3, 3 formas en las que el modelo parroquial cambiaría su iglesia, <https://thev3movement.org/2017/05/18/3-ways-parish-model-change-church/>.

5 Edmund P. Clowney, *Living in Christ's Church* [Vivir en la iglesia de Cristo] (Suwanee, GA: Great Commission Publications, 1986). Citado en Timothy Keller, *Iglesia centrada: Cómo ejercer un ministro equilibrado y centrado en el evangelio en la ciudad* (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 369.

6 Awaken Parish Network, Modelo parroquial de plantación de iglesias, n.d., <https://static1.squarespace.com/static/590b363bd1758ef7fcc4a2bft/59dccb1f6576e8869fc3094/1507642808182/Parish+Model+Church+Planting.pdf>.

7 Leonard Hjalmarson, Desafío poscristiandad y adaptativo, en *Texto y Contexto: Plantación de iglesias en Canadá en la poscristiandad*, ed. Leonard Hjalmarson (Portland: Urban Loft Publishers, 2013), Kindle, 293.

Partiendo del supuesto de que una congregación local invierte y se preocupa por la comunidad en la que existe, una red de iglesias urbanas se refiere a la presencia encarnacional en los barrios locales como «volver a contar la historia de Jesús, practicar y anunciar lo que hizo»⁸. El aspecto de servicio de este modelo parroquial se basa en dos preguntas importantes, seguidas de una declaración de propósito: «¿Qué pasaría si la iglesia se viera involucrada en una relación de amor con su barrio? ¿Cómo sería la iglesia que «coteja» a la ciudad en la que adora? Para ello, cada congregación buscará discernir las formas en las que Dios actúa en su comunidad, y luego intentará asociarse e involucrarse»⁹.

El ministerio encarnacional, basado en la geografía, sostiene que el lugar realmente importa. «Es una forma de decir: “Creo en la encarnación”. Tener una escatología terrenal es parte de ello»¹⁰. El pastor urbano Ray Cannata sostiene que amar a nuestros vecinos comienza donde viven. «La iglesia parroquial busca ser parte de la respuesta de Dios para el barrio. Eso significa que subimos el nivel de la participación. Pedimos a los miembros que se involucren mucho en el ministerio. Y les preguntamos: «¿Están dispuesto a convertir los problemas de un barrio en sus problemas siendo la sal y luz aquí?»¹¹.

El mayor impacto de ser la sal y luz en un espacio urbano requiere una comunidad de fe trabajando unida. El modelo de iglesia parroquial es una forma viable para que el cuerpo de Cristo se traslade a un barrio. No solo es esencial llegar a los barrios urbanos para Cristo, sino que también está perfectamente alineado con las ideas de Wesley de santidad de la iglesia.

Ejemplo de iglesia parroquial: 8th Street Church Iglesia del Nazareno

Una congregación nazarena que ha adoptado el modelo de iglesia parroquial urbana es la iglesia 8th Street en Oklahoma City, Oklahoma. Esta iglesia se inauguró como plantación de iglesias en noviembre de 2015, pero se concibió en un sueño varios años

8 Awaken Parish Network, Modelo parroquial de plantación de iglesias.

9 Awaken Parish Network, Modelo parroquial de plantación de iglesias.

10 Melissa Kelley, Redefinir el modelo parroquial: Un concepto antiguo se reaviva en la PCA, *By Faith: The Online Magazine of the Presbyterian Church in America*, N° 35 (1 de Junio de 2012), <https://by-faithonline.com/redefining-the-parish-model-an-old-concept-finds-revival-within-the-pca/>.

11 Cannata, citado en Kelley, Redefinir el modelo parroquial.

antes¹². Reconociendo que el centro de la Oklahoma City carecía de una presencia de santidad wesleyana, los pastores Chris Pollock y Michael LaVigne comenzaron a soñar con plantar una iglesia en el corazón de la de Oklahoma City. Tanto Pollock como LaVigne me han contado, por escrito y en conversaciones, cómo empezó a tomar forma ese sueño y cuáles han sido los frutos de su trabajo.

Después de muchos años de abandono, el centro de Oklahoma City se estaba revitalizando y comenzaba a resurgir como el epicentro del comercio, la economía, el entretenimiento, el arte, la música y la vida residencial. En 2013, había aproximadamente cuarenta iglesias nazarenas en los alrededores del área metropolitana de Oklahoma City. Sin embargo, en la zona del centro de la ciudad con mayor población, solo había cinco congregaciones nazarenas. Una superaba los ochenta en asistencia semanal al culto; las otras cuatro promediaban menos de veinte¹³.

Al reconocer la necesidad de una nueva expresión, Pollock comenzó a desarrollar un plan de acción para la plantación de una iglesia urbana que se le presentó a la potencial iglesia madre. Su prospecto destacó tres razones generales por las que eran necesarias las nuevas iglesias dinámicas: (1) las iglesias nuevas llegan mejor a los perdidos y a los sin iglesia; (2) las iglesias nuevas llegan mejor a las generaciones nuevas y a los grupos nuevos de personas, y (3) las nuevas iglesias urbanas siguen mejor el modelo del Nuevo Testamento y el modelo establecido en la Iglesia del Nazareno. Además, Pollock propuso cuatro razones específicas del contexto por las que esta iglesia era necesaria: (1) el llamado vocacional de la Iglesia del Nazareno es moverse estratégicamente hacia grupos de personas no alcanzadas; (2) es importante reflexionar y permanecer fiel a nuestra herencia; (3) Oklahoma City influye en la cultura más amplia, y (4) hay una indiferencia espiritual hacia el evangelio y los jóvenes adultos son una generación en crisis¹⁴.

12 La iglesia 8th Street se inauguró originalmente con el nombre Midtown Church of the Nazarene. El nombre se cambió después de que la congregación se mudara a su ubicación actual. La adopción del nombre 8th Street Church tuvo tres razones. Primero, hubo un compromiso específico para restaurar un edificio histórico en Oklahoma City debido al compromiso relacionado con el modelo de iglesia parroquial. Además, durante más de 100 años, el edificio ha sido conocido como la iglesia de 8th Street, o la antigua iglesia de 8th Street. Honrar la historia es importante para los líderes de la iglesia 8th Street. Segundo, el nombre describe fácilmente la ubicación, lo cual es significativo en lo que respecta al modelo parroquial. Finalmente, en la historia de la creación, Dios creó en seis días y descansó el séptimo. Pero al octavo día, Dios comenzó a crear de nuevo.

13 Chris Pollock, Oklahoma City Church Plant Prospectus: A Proposal to the Bethany First Church of the Nazarene Church Board [Prospecto de plantación de iglesias de Oklahoma City: Una propuesta a la junta directiva de la Primera Iglesia del Nazareno en Bethany], Octubre de 2013. (Compartido personalmente con el autor Pollock, noviembre de 2015.)

14 Pollock, Oklahoma City Church Plant Prospectus [Prospecto de plantación de iglesias], 4-7.

La cuestión de los jóvenes adultos, para Pollock, giraba en torno al hecho de que «los jóvenes adultos siempre se han encontrado de manera desproporcionada en las congregaciones más nuevas» y que «la adultez emergente es un tiempo de exploración y, en general, durante este tiempo de la vida, los compromisos son temporales». Pollock continuó diciendo: «Muchos carecen de apego a miembros de la familia, amigos o ideales personales. Se puede suponer, entonces, que sin estos apegos (indicios de falta de capital social), los jóvenes adultos carecen de un apego permanente a una comunidad de fe o un conjunto de creencias doctrinales. [...] Aunque la espiritualidad cristiana se trata esencialmente de la relación y la conexión con Dios a través de Cristo y con otros por obra del Espíritu Santo, para la mayoría de los jóvenes adultos, la religión es un tema aislado y personal»¹⁵.

Pollock y LaVigne comenzaron a imaginar una historia de esperanza para el centro de la ciudad a través de un grupo de personas que no solo asistirían a una iglesia, sino que también estarían comprometidas a *ser* la iglesia; personas que no solo se reunirían como la iglesia el domingo (atracción), sino que también se comportaría *como* la iglesia a lo largo de la semana (encarnacional). Pollock escribió:

Imagine una iglesia donde los días de lunes a sábado sean tan importantes como el domingo. Imagine un pueblo que está involucrado en la comunidad, trabajando juntos para la gloria de Dios y el bien de nuestra ciudad. Imagine grupos pequeños de gente común esparcidos por toda nuestra ciudad viviendo en misión para llevar la luz del evangelio a los barrios y a las redes de relaciones, en barrios suburbanos y grandes empresas, entre artistas y mecánicos, entre profesionales médicos y estudiantes internacionales. Imagine una iglesia que sirve como una comunidad redimida donde las personas encuentran seguridad, inclusión, sanación y transformación¹⁶.

El modelo parroquial de la iglesia 8th Street comenzó a tomar forma en torno al enfoque misiológico del ministerio en el que se establece una comunidad de fe en un área determinada de la ciudad y la historia cristiana se convierte en el *ethos* de la comunidad. Pollock, quien también se desempeña como pastor principal de la iglesia 8th Street, comenta: «Como pueblo de Dios, somos “extranjeros residentes” (forasteros)

15 Pollock, Oklahoma City Church Plant Prospectus, [Prospecto de plantación de iglesias], 4-7.

16 Pollock, Oklahoma City Church Plant Prospectus [Prospecto de plantación de iglesias], 2.

que han sido llamados a cuidar un lugar. Este concepto es holístico y hay que hacer un gran esfuerzo para no ser imperialistas».

Como iglesia con una mentalidad parroquial, Pollock sostiene que hay tres tareas importantes en las que la iglesia debe involucrarse. La primera tarea es «conocer a nuestros vecinos». Michael LaVigne, pastor de formación espiritual de la iglesia 8th Street, está de acuerdo: «Hemos abrazado la idea de una parroquia, de ser personas de un lugar, de cuidar un lugar específico con límites geográficos claros y las personas dentro de ellos». Este enfoque incluye, entre otras cuestiones, conocer a otras iglesias y pastores ya establecidos, independientemente de su afiliación denominacional o grupo lingüístico, otras comunidades de fe cristiana y no cristianas, propietarios de negocios establecidos, fuerzas del orden local, hospitales y otras organizaciones orientadas al servicio y organizaciones sin fines de lucro.

La segunda tarea es «ser buenos vecinos, lo cual comienza por saber escuchar». En cualquier ciudad, ya existen ministerios y servicios comunitarios establecidos, pero debido a una variedad de razones económicas, políticas y sociológicas, no tienen suficientes recursos o personas para apoyar el trabajo. «Los miembros de una iglesia de modelo parroquial buscan ser buenos vecinos mediante el discernimiento de la “buena obra (del evangelio)” que otros ya están realizando y participan en ella». Según Pollock, los nuevos ministerios no se inician sin una considerable labor de escucha, discernimiento y oración para permitir que la iglesia parroquial decida cuál es el papel más apropiado en la vida del barrio.

La tercera tarea es reconocer que «el público objetivo está formado por aquellos que viven cerca del lugar de culto al que pueden llegar a pie o en bicicleta». Pollock explica: «Si bien todo el mundo es bienvenido, todo lo que hace nuestra iglesia es, ante todo, para servir a los que viven cerca». El propósito de encarnación de ser buenos vecinos es la razón por la que tanto Pollock como LaVigne eligieron trasladar a sus familias al barrio donde se encuentra la iglesia. LaVigne reitera este punto: «Queremos ser vecinos buenos y útiles. Y nos referimos a «vecinos» en un sentido muy literal. Queremos conocer a nuestros vecinos, las personas que viven, trabajan y desarrollan sus vidas a nuestro alrededor. Y queremos que *nos* conozcan como buenos vecinos, serviciales, que brindan atención y recursos a nuestros vecinos y a nuestro barrio».

El modelo parroquial de santidad wesleyana adoptado por la iglesia 8th Street es un enfoque holístico que incluye la atención al espacio, al lugar y a las personas. Al pensar en el espacio, Pollock sostiene que el modelo parroquial debe preguntarse cómo se percibe su propiedad, o lugar de culto, en el barrio. ¿Absorbe recursos con fines egoístas,

como los enormes cráteres de estacionamiento que se apoderan de espacios verdes? ¿Cuenta el espacio una historia sagrada pero buena? ¿Se usa el espacio como un regalo para servir al barrio ofreciendo refugio y seguridad?

Las cuestiones del lugar también son importantes para la identidad del modelo de iglesia parroquial. Pollock pregunta: la ubicación de la iglesia, tanto el edificio como las personas, ¿ofrece recursos que indirectamente hacen que el lugar donde la gente vive y desarrolla su vida sea mejor o peor? ¿Puede la gente de la comunidad misional imaginarse que su papel es el de redención? Los barrios gentrificados traen dinero, pero ¿los cristianos de ese contexto en particular piensan en los servicios que pueden establecer para que todas las personas del barrio tengan una oportunidad económica?

Si la iglesia parroquial se preocupa por su barrio parroquial, ayudará a las personas a conseguir empleo. Esto significa poner en marcha empresas y centros de formación, así como ofrecer becas y oportunidades educativas. Las cuestiones sobre las personas son tan importantes como las cuestiones sobre el espacio y el lugar: ¿Aboga la comunidad de fe por la justicia entre sus vecinos? ¿Están involucrados en la política local? ¿Se ven a sí mismos a la luz de la historia cristiana mayor para que se establezca la igualdad de derechos en la zona? ¿Se les da una oportunidad a los jóvenes porque la iglesia ayuda a las escuelas locales? ¿La gente de la congregación se pronuncia en contra de los prejuicios? La iglesia 8th Street todavía está trabajando para avanzar en esta área del ministerio.

Con este enfoque holístico del ministerio parroquial, la iglesia 8th Street comenzó a reunirse en un espacio compartido que les brindó otra iglesia local en el centro de la ciudad hasta que pudieron encontrar un hogar permanente. LaVigne afirma que, desde los primeros días de la plantación de la iglesia, ella y Pollock querían centrarse en varios elementos clave, comenzando por ver un edificio urbano restaurado. Debido a la fuga blanca de las décadas de 1970 y 1980, los edificios y barrios del centro de la ciudad con una rica historia y una arquitectura intrincada quedaron abandonados y en desorden. «Como reconocemos que nuestro Dios está haciendo nuevas todas las cosas —explicó LaVigne—, queríamos participar en este trabajo de hacer nuevas las cosas viejas». Pollock subrayó esta prioridad: «Al principio de este proyecto de iglesia, comenzamos a orar por un hogar para nuestra iglesia. Queríamos algo con historia que pudiera arraigarnos en un barrio. Nuestro sueño es volver a imaginar lo que puede ser la iglesia: queremos ser un pueblo de aceptación y pertenencia, queremos construir un lugar para reunirnos, orar, contar historias, compartir luchas, celebrar juntos y servir. A este tipo

de lugar, lo llamamos iglesia, que es solo otra forma de decir: “Queremos brindarles un hogar a quienes lo necesitan”¹⁷.

Encontraron un antiguo edificio de la Iglesia metodista en Northwest 8th Street que llevaba varios años desocupado. Había sido construido por la Primera Congregación Metodista Alemana en 1907, tenía más de 2000 km² construidos con gran cuidado y artesanía. Un gran óleo original que representa el camino de Jesús a Emaús permanece en la iglesia aun hoy, junto con 22 vitrales de Jacoby. En 2011, el Hospital St. Anthony, ubicado junto a la estructura de la iglesia, compró el edificio. Comenzaron las conversaciones entre St. Anthony y la congregación de la iglesia 8th Street (entonces llamada Midtown Church), y pronto quedó claro que ambos estaban interesados en restaurar el edificio y crear una iglesia en el barrio. El hospital ofreció vender el edificio a la congregación por el mismo precio que lo habían comprado, a pesar de que una importante gentrificación había creado un aumento de los costos en el barrio inmediato. Además, se desarrolló una asociación continua de servicios compartidos entre la iglesia y el hospital para futuras conexiones y apoyo.

La joven congregación lanzó una campaña capital para comprar y restaurar la instalación con el lema: «¡Hagamos que algo viejo sea nuevo otra vez!»¹⁸. LaVigne señala: «Nuestro deseo es regalarle este edificio a la ciudad, y que su restauración sea una señal física de la restauración que queremos ver en nuestra parroquia y en nuestra ciudad»¹⁹. Todos los domingos durante meses, los congregantes compartieron declaraciones elaboradas en oración sobre el tema de «Mis sueños para 8th Street» en un servicio de culto. Un miembro, Evan Mosshart, comentó: «Es un sentimiento maravilloso restaurar algo a su verdadera gloria; para resucitar y reavivar su vitalidad. Pero mi sueño es más que el edificio. Sueño con una iglesia donde conocemos a las personas que nos rodean, no solo sus nombres, sino sus historias de vida»²⁰. En 2018, la iglesia 8th Street completó su proyecto de renovación, restauración y remodelación.

Un segundo elemento clave para Pollock y LaVigne fue crear conexión y comunidad. La conexión tiene que ver con conversaciones reales entre los miembros y vecinos que son abiertas, honestas y fieles a la vida. LaVigne afirma: «Estamos comprometidos a tener conversaciones reales para establecer relaciones reales entre nosotros. Queremos darles a las personas un lugar al que pertenecer verdaderamente y formas de servir. Esto

¹⁷ Chris Pollock, Mis sueños para 8th Street Church of the Nazarene, <https://www-8thstreetchurch.org/8th-street-project>.

¹⁸ Proyecto de la iglesia 8th Street <https://www.8thstreetchurch.org/8th-street-project>.

¹⁹ Proyecto de la iglesia 8th Street.

²⁰ Evan Mosshart, Mis sueños para 8th Street.

solo puede suceder si tenemos la intención de conocernos, de escuchar las historias de otros y valorar nuestras diferencias». Para hacer esto, la iglesia 8th Street ha buscado relacionarse con otras personas que no son como ellos. LaVigne reitera: «Como congregación y como individuos, hemos entablado asociaciones y amistades con iglesias y líderes de la ciudad que no son como nosotros, aquellos que no comparten nuestro mismo color de piel, origen económico, idioma o, incluso, nuestra teología». Para la iglesia es ahora una prioridad reunirse mensualmente para comer, divertirse y compartir experiencias. La declaración de visión de la iglesia 8th Street incluye: «Promover relaciones verdaderas mediante conversaciones reales entre nosotros a través de nuestros servicios de culto, grupos parroquiales y celebraciones»²¹. La iglesia está buscando todas las oportunidades posibles para fomentar conexiones y relaciones reales.

Otra faceta importante es lo que Pollock y LaVigne han llamado «caminando como Jesús»²². LaVigne comenta: «Jesús nos da una nueva forma de vivir la vida, así queremos caminar juntos. Queremos ser personas de acción, no solo de palabras». Estas acciones incluyen prácticas sagradas como la adoración, los grupos parroquiales y el servicio en la tradición wesleyana de santidad.

Con respecto a la adoración, para sus servicios de culto de fin de semana, la iglesia 8th Street se ha comprometido a seguir las fiestas cristianas, los textos del leccionario y los credos antiguos. Pollock cree que estos compromisos nos han «permitido comprender el panorama general de la historia de Dios a la que somos invitados». Los sacramentos se celebran regularmente y se destacan abiertamente como medios de gracia que son un «símbolo externo de una gracia interna», donde «Dios hace por nosotros algo que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos»²³.

Cada semana, el servicio de culto termina con la eucaristía y es una mesa abierta, «esto significa que todos los que están abiertos a la buena obra de Jesús están invitados a recibir el pan y el vino en la comunión», sean miembros de la iglesia o no. Se anuncia con claridad que se sirve vino sin alcohol y pan sin gluten para que nadie se vea impedido de tomarlos. A menudo, el líder de alabanza hace una conexión con la historia denominacional de la Iglesia del Nazareno y dice: «Históricamente, nuestra denominación se ha basado en ayudar a las personas con adicciones [...] [como nuestros primeros fundadores], queremos que no haya barreras»²⁴. Todos los servicios de culto de

21 8th Street Church of the Nazarene, nuestra visión, <https://www.8thstreetchurch.org/our-vision>.

22 8th Street Church of the Nazarene, nuestra visión.

23 La eucaristía, 8th Street Church of the Nazarene, <https://www.8thstreetchurch.org/worship>.

24 La eucaristía, 8th Street Church of the Nazarene, <https://www.8thstreetchurch.org/worship>.

la iglesia 8th Street son intergeneracionales y se esfuerzan por ser artísticos y tener un propósito, prestando mucha atención a estar arraigados en las Escrituras, la tradición, la razón y la experiencia.

La práctica de contar buenas historias ocurre cada semana durante el culto de la iglesia 8th Street. La comunidad reunida proclama su identidad y misión con una lectura responsiva marcada por su claridad y su poesía. Un líder designado, que no se repite de una semana a la otra, sea un niño, un adulto mayor u otro, dirá:

Hola, mi nombre es [_____], y estoy aquí porque [_____]. Escuche y responda a estas palabras hoy. Nos reunimos aquí para decir la verdad: no tenemos nuestras vidas resueltas. Y por nuestra cuenta no podemos resolverlas. Confesemos que somos pobres y que tenemos hambre y sed de lo que no podemos proveernos por nosotros mismos. Necesitamos la gracia de Dios y nos necesitamos mutuamente. Nos reunimos aquí para decir la verdad: que cuando todavía éramos pecadores, Dios murió en solidaridad con nosotros. Y ahora ustedes y yo somos perdonados, liberados y adoptados en una buena familia. Ya no estamos solos: pertenecemos a Dios y nos pertenecemos el uno al otro. Somos el pueblo de Dios, un pueblo rico y satisfecho, un pueblo de paz, reconciliación y amor.

Asistentes: Como Jesús ha sido nuestro mejor vecino, así nosotros seremos buenos vecinos unos con otros.

Todos: Por eso hoy nos reunimos aquí para decir la verdad: nuestra vida es mejor cuando somos vecinos.

Asistentes: Nos ayudaremos unos a otros de manera real y tendremos conversaciones reales entre nosotros.

Líder: No todos somos iguales, pero todos estamos listos para la transformación.

Asistentes: Así que hagamos la real y buena obra de Dios, juntos.

Líder: Nos reunimos aquí para decir la verdad:

Todos: ¡Seremos una comunidad espiritual de esperanza y transformación que vive como Jesús!²⁵

Después de esta lectura responsiva, el lector invita a la congregación a participar en la siguiente práctica de buen vecino:

Cada semana decimos estas palabras sobre quiénes queremos ser, pero también realizamos prácticas que nos ayudan a convertirnos en quienes queremos ser. Tendremos tres minutos para hablar entre nosotros. Así que, ahora mismo, miren alrededor de la sala. Busquen un niño o un adulto que no conozcan bien, alguien a quien no hayan visto por un tiempo o que nunca hayan visto antes. Durante noventa segundos, contarán a esa persona sobre ustedes: quién es, qué ama y por qué está aquí. Luego ustedes escucharán a la otra persona. Les daremos unos segundos para encontrar a alguien. En la pantalla verán un reloj en cuenta regresiva para que sepan cuánto tiempo tienen²⁶.

Después de los tres minutos de conversación, uno de los pastores presenta al narrador de la semana. Cada semana, un feligrés comparte un testimonio de cinco minutos de la historia de su vida, que incluye cómo llegó a la iglesia 8th Street y por qué eligió convertirla en su comunidad de fe.

La iglesia 8th Street camina como Jesús reuniéndose en grupos parroquiales durante la semana. Estos grupos se reúnen en los vecindarios de toda la comunidad y están formados por personas que viven cerca unas de otras. La Vigne señala: «Los grupos parroquiales existen para cuidarse unos a otros y para trabajar juntos en el cuidado de los demás mientras aprendemos a caminar juntos como Jesús. Aquí es donde nosotros, como individuos y como cuerpo corporativo, descubrimos juntos cómo hacer realmente las cosas que decimos que queremos hacer: ser vecinos buenos y serviciales, conectarnos y hallar comunidad con los demás, ser parte de la buena obra de Dios que sucede a nuestro alrededor». El concepto de individuos «que tratan de descubrir cómo hacer realmente las cosas que queremos hacer» está alineado con la práctica wesleyana de la reunión de clase. La iglesia 8th Street reconoce que la rendición de cuentas ante un grupo parroquial es una fuerte motivación para lo que sucede en la vida de una persona durante la semana. Las prácticas santas son disciplinas regulares que forman espiritualmente a los creyentes; estas prácticas se sustentan en la rendición de

25 Boletín de adoración semanal de 8th Street Church of the Nazarene, Mayo de 2015.

26 Michael LaVigne, correo electrónico con la autora, 6 de febrero de 2020.

cuentas continua ante las personas de las que somos responsables y que, a su vez, son responsables por nosotros.

El componente de servicio de la iglesia 8th Street incluye el compromiso de servir a la gente de su vecindario parroquial inmediato. Muchos de estos vecinos son personas pobres, sin hogar y con discapacidades mentales. Este compromiso con los pobres y marginados se enfatiza explícitamente en los medios de comunicación y el lenguaje de mercadotecnia de la iglesia 8th Street: «En sus primeros días, nuestra denominación fundó iglesias en el núcleo urbano y se centró en tres cosas: un compromiso con las ciudades y los pobres, una participación activa en cuestiones sociales y una doctrina de esperanza. Nuestro deseo es volver a estos temas esenciales siendo una presencia fiel en el centro comercial y geográfico de la ciudad»²⁷. Pollock cree que el ministerio hacia y con los pobres es un medio de gracia necesario para la formación espiritual de la congregación y de la parroquia de su vecindario. Pollock agrega: «Hemos descubierto que cuando nos involucramos con nuestros vecinos —especialmente con aquellos que no son como nosotros—, somos nosotros los que estamos siendo transformados, creo que esa la esencia de la ética social de Wesley».

La iglesia 8th Street investiga, analiza y sueña con el desarrollo de una organización sin fines de lucro para adquirir bienes raíces comerciales. Las propiedades serían lugares donde puedan mejorar el área y trabajar con jóvenes emprendedores para iniciar negocios con fines de lucro orientados al servicio que podrían mejorar la economía del barrio y crearían empleos a poca distancia de la iglesia. Pollock afirma: «Estoy empezando a creer que la mejor forma de llegar a Jesús para la gente de nuestra zona es a través del trabajo». Las ubicaciones de las empresas se convertirían en potenciales ubicaciones de inicio para más iglesias.

Exponerse a los más pobres de la ciudad se convierte en una cuestión de discipulado esencial para los habitantes urbanos en la expresión de la iglesia parroquial de la eclesiología wesleyana de santidad, y está relacionada con la visión de la iglesia 8th Street de conectarse con sus vecinos jóvenes adultos. A pesar de que la iglesia 8th Street está experimentando algunas características de gentrificación, continúa manteniendo aspectos de un barrio de la zona periférica pobre. Sean Benesh ofrece una visión para la plantación de iglesias parroquiales en los barrios de las zonas periféricas pobres: «Veo cristianos e iglesias personificando una presencia más encarnada en el barrio, buscando su *shalom* y siendo más orgánicos en su expresión litúrgica. [Estarían] identificándose

²⁷ 8th Street Church of the Nazarene, nuestras creencias, <https://www.8thstreetchurch.org/our-beliefs>.

intencionalmente con los pobres y los marginados. Este tipo de iglesias son necesarias porque reflejan la dinámica de sus barrios»²⁸.

Esta actitud es lo opuesto a mudarse a barrios gentrificados «novedosos, modernos, que están de moda», lo que suele hacer gran parte de la clase creativa. El modelo de iglesia parroquial es la forma de encarnación que muestra más profundamente la razón de ser de la Iglesia del Nazareno y de la visión de la iglesia 8th Street. Como afirma Kenneth Carder, estas relaciones mutuamente beneficiosas de los pobres con la comunidad de fe pueden ser la gracia salvadora del modelo de iglesia parroquial²⁹. También puede ser una prueba para la hermenéutica del amor. Benesh dice: «Es fácil amar una ciudad y aquellas partes de la ciudad que son hermosas, bien mantenidas y seguras. Cuando las ciudades son indeseables, peligrosas y salvajes, nuestro amor se pone a prueba de verdad»³⁰.

La iglesia 8th Street es un ejemplo estelar del modelo de iglesia parroquial dentro de la tradición wesleyana de santidad. La iglesia está descubriendo la manera de tomar las cualidades únicas de la teología wesleyana de la santidad e incorporarlas a las prácticas esenciales de la eclesiología wesleyana de santidad. Si bien una forma del modelo de iglesia parroquial no requiere una replicación, la iglesia 8th Street es un ejemplo de prácticas fieles y sostenibles que toman en serio la vida misional y el ministerio encarnacional.

Una iglesia para la ciudad

Iglesia del Nazareno Muchas Naciones (Fort Wayne, IN)

El Rvdo. Javier Mondragon recuerda una iglesia en su ciudad natal de Cuernavaca, México, cerca de donde él y otros pandilleros solían juntarse a beber. Podían escuchar las alabanzas y, a menudo, los miembros de la iglesia pasaban por delante de ellos antes y después de los servicios, pero nadie los invitaba a entrar, ni siquiera les hablaban. Casi todo ha cambiado en la vida del pastor Javier desde entonces, pero el recuerdo de esa iglesia aún permanece. Ahora, como pastor, está decidido a que nadie pase por esa

28 Sean Benesh, *Exegeting the City: What You Need to Know about Church Planting in the City Today* [Hacer una exégesis de la ciudad: Lo que necesita saber sobre la plantación de iglesias en la ciudad hoy] (Portland: Urban Loft Publishers, 2015), Kindle 666.

29 Kenneth L. Carder, What Difference Does Knowing Wesley Make? [¿Qué diferencia hace conocer a Wesley?] en *Rethinking Wesley's Theology for Contemporary Methodism*, en [Repensar la teología de Wesley para el metodismo contemporáneo], ed. Randy L. Maddox (Nashville: Kingswood Books, 1998), 30.

30 Sean Benesh, *Metrospiritual: The Geography of Church Planting* [Metrospiritual: la geografía de la plantación de iglesias] (Eugene, OR: Resource Publications, 2011), 153.

experiencia en el barrio de su iglesia. «No solo les abriremos nuestras puertas —dice el pastor—, sino que los buscaremos activamente y les contaremos la historia que puede cambiar sus vidas ahora y para siempre».

En 2008, Iglesia del Nazareno del distrito noroeste de Indiana invitó a los Rvdos. Annette y Javier Mondragon a comenzar una nueva iglesia en un vecindario predominantemente negro con altos niveles de pobreza en el sureste de Fort Wayne. La Iglesia del Nazareno Grace Point, una congregación suburbana al norte de la ciudad, ayudó a iniciar la plantación de la iglesia. Los Mondragon dicen que no siempre ha sido fácil criar a sus hijos en un vecindario con mucha pobreza y crimen, pero que se han quedado porque están convencidos de que Dios quiere que sean parte del cambio y la sanación en ese lugar.

Los Mondragon entienden que la raíz del crimen es la pobreza y que la manera de romper el ciclo de la pobreza por completo es ayudar a las personas a encontrar soluciones, y eso es exactamente lo que la iglesia y su organización social, Bridge of Grace Compassionate Ministries Center (Centro de Ministerios de Compasión Puentes de Gracia), están haciendo en su barrio de Mount Vernon Park. Su primera pregunta no es qué está mal en la comunidad, sino qué está bien y cómo se puede mejorar.

Iniciado en 2011, el centro Bridge of Grace compra y renueva casas antiguas en su área de bajos ingresos, y las revende a precios asequibles para ayudar a los inquilinos a convertirse en propietarios. Ha creado un parque infantil en el barrio y un espacio de reuniones al aire libre, y también adquieren lotes baldíos para que Hábitat para la Humanidad construya nuevas viviendas.

La iglesia Muchas Naciones también ha liderado los esfuerzos para limpiar el barrio y aumentar la seguridad.

Hoy, Mount Vernon Park es visiblemente diferente de lo que era cuando los pastores Javier y Annette llegaron en 2008. En 2018, el departamento de policía informó que la tasa de criminalidad había descendido a la mitad. Numerosos funcionarios y empresas de la ciudad se unieron al trabajo de la iglesia, y en 2019 el pastor Javier fue nombrado Ciudadano del Año por el periódico local *Journal Gazette* de Fort Wayne. Sin embargo, los Mondragon quieren ver una transformación en los cincuenta barrios del sureste de Fort Wayne: «Nuestro objetivo es crear aquí un modelo que podamos replicar en otros barrios».

Es fácil ver el cambio exterior del barrio, pero hay mucho más que un desarrollo inmobiliario. La congregación de la iglesia Muchas Naciones es el corazón y el alma de la transformación de la comunidad, y el *Journal Gazette* lo describe como «el corazón de

un oasis en expansión»³¹. Hay doce naciones representadas en la congregación y todos los servicios se llevan a cabo en inglés y en español. Juntos dan testimonio de una nueva forma de vida: una vida de amor unificador, gran esperanza y un propósito alegre. No solo predicán buenas nuevas, sino que los pastores y la congregación de la iglesia Muchas Naciones también *son* buenas noticias para la gente de Fort Wayne, Indiana.

Para reflexión o discusión

1. ¿Ha conocido a alguien que siga bien el ejemplo de Jesús de vivir entre un pueblo? ¿Quién?
2. En sus experiencias de participación o liderazgo en congregaciones, ¿está más familiarizado con un enfoque demográfico o geográfico? ¿Cómo se manifiestan estas diferencias en la vida cotidiana y en la toma de decisiones?
3. Si toma en cuenta el ejemplo de la iglesia 8th Street, ¿qué actividades o prioridades considera únicas para una congregación con mentalidad de parroquia?

Práctica urbana ¿Quién es mi vecino?

Piense en los límites geográficos de su propia parroquia, comenzando con el kilómetro cuadrado que rodea su iglesia u hogar. Incluso puede imprimir un mapa de esta área para ayudarlo a visualizarla. Escriba los nombres de los vecinos que ya conoce: particulares, empresas, iglesias, organizaciones, escuelas. Continúe conociendo quiénes son sus vecinos recorriendo el área caminando o andando en bicicleta tanto como sea posible y hablando con las personas con las que se tope. Si hay escuelas, iglesias u otras organizaciones comunitarias presentes, programe un horario para reunirse con estos líderes. Use este conocimiento para ayudarlo a orar y planificar bien para su parroquia.

31 Michelle Davies, Citizen of the Year: Javier Mondragon [Javier Mondragon: Ciudadano del Año], *The Journal Gazette*, 29 de diciembre de 2019, <https://journalgazette.net/opinion/20191229/javier-mondragon?fbclid=IwAR3FN4i0lwZooc-f6a2sTlpuWKMCGILDx1xxHrHD-KiurzzUs7gQTrbztqsw>.

CONCLUSIÓN

La Iglesia del Nazareno tiene una historia de expresiones de iglesias urbanas basadas en ministerios establecidos, inmigrantes y de compasión. Los tres ministerios siguen siendo necesarios y se fortalecerán trabajando juntos. En gran parte, el modelo de iglesia parroquial no ha sido explorado ni probado en los círculos de santidad wesleyana, y requerirá la integración de métodos previos con un compromiso renovado con un alto nivel de discipulado. Una eclesiología wesleyana de santidad es un ajuste natural para las expresiones contextuales de la iglesia parroquial y puede ser eficaz para ministrar a la clase creativa y a los milénicos mediante un fuerte énfasis en la compasión, el discipulado y la rendición de cuentas.

El optimismo de la gracia ofrece un mensaje de esperanza y fe en una conversión que cambia vidas y una transformación social real. La visión escatológica de Isaías 11 es una imagen y un paradigma del Reino de Dios en la ciudad. La posición de la vía intermedia —o *via media*— hace posible el desorden en la ciudad, tanto metodológico para la misión como estructural para la organización de la iglesia. La flexibilidad de un reino de paz que se encuentra en la vía intermedia corresponde a la diversidad necesaria para contextos de barrios específicos.

Finalmente, el compromiso con la comunidad cristiana es un valor para la eclesiología wesleyana de santidad que exige vivir en la proximidad de nuestras relaciones más cercanas. El poder de la rendición de cuentas es necesario para crecer en santidad. Los peligros del individualismo, el aislamiento y demasiada independencia con muy poca rendición de cuentas son grandes. David Fitch subraya la necesidad de la comunidad para orientar las elecciones de estilo de vida: «Ahora reconocemos que las fuerzas consumistas de nuestra poscristiandad [...] no pueden resistirse como individuos aislados. Un individuo por sí solo no puede resistir las fuerzas del

deseo que nos dice que una casa de cinco habitaciones y dos autos nuevos son más importantes que la misión, la vida misma que compartimos con el Dios trino. Por lo tanto, nuestras comunidades deben ser lugares de formación espiritual, de resistencia a las fuerzas de la distracción, al deseo insaciable y a la explotación de aquellos que elegimos no conocer». Las implicaciones para la plantación de iglesias urbanas en la tradición wesleyana de santidad son profundas. «Cuando la comunidad es más difícil de encontrar, las congregaciones pueden resultar especialmente atractivas como lugares para experimentar la “comunidad”»¹.

El discipulado urbano en la tradición wesleyana de santidad depende de relaciones de integridad, proximidad e intensidad. Este es un camino esperanzador para la plantación, el desarrollo y la renovación de iglesias urbanas en la tradición wesleyana de santidad.

1 David Fitch, 50 años de plantación de iglesias: la historia como yo la veo, en *Text & Context: Church Planting in Canada in Post-Christendom*, ed. Leonard Hjalmarson (Portland: Urban Loft Publishers, 2013), Kindle 649.

EPÍLOGO

LA NATURALEZA SIMBÓLICA DE LAS CIUDADES BÍBLICAS

Jerusalén se convirtió en el arquetipo bíblico de la esperanza de Dios para una ciudad y de las posibilidades de la redención urbana. Fue llamada «la alegría de toda la tierra» (Salmos 48:2). Irradiaba presencia y poder divinos: «Dios resplandece desde Sión, la ciudad bella y perfecta» (Salmos 50:2). Incluso se declaró que Jerusalén era la morada deseada de Dios: «Este será para siempre mi lugar de reposo; aquí pondré mi trono, porque así lo deseo. Bendeciré con creces sus provisiones, y saciaré de pan a sus pobres. Revestiré de salvación a sus sacerdotes, y jubilosos cantarán sus fieles» (Salmos 132:14-16). Esta historia detalla sobre todo que la ciudad de Jerusalén funcionó con un flujo de misión centrípeta (dirigido hacia el centro). Como un imán misional, la fuerza centrípeta de Jerusalén y su templo atrajo a la gente a su centro para glorificar y adorar a Dios. Se invitó a las naciones a ir a Jerusalén y descubrir la belleza del monoteísmo y la vida corporativa de una nación santa creada para glorificar y adorar al único Dios verdadero.

Nínive fue otra ciudad bíblica de importancia simbólica que cambió la trayectoria de la misión urbana. Como ciudad capital del Imperio asirio, Nínive era considerada la ciudad más grande del mundo. El libro de Jonás la describe como una ciudad extensa que le requirió tres días completos de caminata para recorrerla (Jonás 3: 3), y con una población de más de 120 000 personas (Jonás 4:11). Pero Nínive también era conocida por sus prácticas extremadamente paganas. Era una ciudad malvada que merecía el

juicio justo de Dios. Estaba llena de personas espiritualmente ciegas «que no distinguen su mano derecha de su izquierda» (verso 11). No buscaban a Dios y no les importaba Jerusalén. Entonces, por su compasión misericordiosa, Dios les envió a Jonás para que se acercara a ellos y les predicara.

Aquí hay un gran cambio en las misiones urbanas que presagia las palabras de Jesús en la gran comisión. El pueblo de Dios es enviado a ser misionero a las ciudades del mundo. Mientras que el flujo anterior de misión urbana había sido centrípeto, luego se convirtió en lo que Timothy Keller ha llamado «flujo centrífugo» de misión¹. Se convirtió en un enfoque hacia afuera con énfasis en ir. Se convirtió en un movimiento dirigido hacia afuera desde el centro. Para aquellos que no quisieran o no pudieran ir y contemplar la gloria de Dios en Jerusalén, las buenas nuevas ahora llegarían a su barrio local². El flujo de la misión había cambiado de rumbo.

Este énfasis centrífugo se hizo aún más pronunciado cuando el pueblo de Dios fue llevado al exilio en Babilonia. ¿Cuál fue el mensaje misional para el pueblo exiliado de Dios en un entorno peligroso y opresivo? «Construyan casas y habítenlas; planten huertos y coman de su fruto. Cásense, y tengan hijos e hijas; y casen a sus hijos e hijas, para que a su vez ellos les den nietos. Multiplíquense allá, y no disminuyan» (Jeremías 29: 5-6). Los exiliados debían mantener su identidad en una tierra extraña, criar a sus familias y esforzarse por prosperar. Debían aumentar, no disminuir. Pero debían hacer más que aumentar su propio bienestar. «Además, busquen el bienestar de la ciudad adonde los he deportado, y pidan al Señor por ella, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de la ciudad» (verso 7).

Estas palabras del profeta Jeremías fueron una invitación profundamente significativa. A los exiliados se les pedía que hicieran más que buscar la prosperidad personal; fueron llamados a perseguir el bienestar de la ciudad en la que se encontraban. Debían llevar la ética y el *ethos* de Sión a un lugar muy grande, pero muy pagano. Debían ser como «extranjeros residentes»³. Era un pueblo misionero que sabía que

1 Timothy Keller, *Iglesia Centrada: Cómo ejercer un ministerio equilibrado y centrado en el evangelio en la ciudad* (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 147.

2 Tim Keller, *What Is God's Global Urban Mission?* [¿Cuál es la misión urbana global de Dios?] Lausanne Movement, 2010. Estoy en deuda con Tim Keller por sus conocimientos sobre los aspectos centrípeto y centrífugo de la misión.

3 Stanley Hauerwas y William H. Willimon acuñaron la frase «extranjeros residentes» en su libro que lleva el mismo título, *Resident Aliens: Life in the Christian Colony: A Provocative Christian Assessment of Culture and Ministry for People Who Know That Something Is Wrong* [Extranjeros residentes. La vida en la colonia cristiana: una evaluación cristiana provocativa de la cultura y el ministerio para las personas que saben que algo anda mal] (Nashville: Abingdon Press, 1989).

aún no estaba en casa, pero que estaba llamado a comprometerse a vivir allí como si lo estuviera.

Este movimiento urbano centrífugo continuó en la iglesia primitiva. Todas las grandes ciudades del mundo conocido se convirtieron en objetivos misionales de gran importancia. Roma era el centro político del mundo grecorromano del siglo i, Corinto era el centro comercial y Atenas era el centro intelectual. Incluso se podría argumentar que el centro religioso, con sus muchos templos a los dioses paganos y al culto imperial, era Éfeso. Estas ciudades y otras como ellas (Tesalónica, Damasco, Iconio, Filipos, Listra, Antioquía, Cesarea, Galacia, Pérgamo, y más) se convirtieron en objetivos misionales del flujo centrífugo del movimiento cristiano urbano.

Los viajes misioneros del apóstol Pablo están bien documentados. Estas ciudades se convirtieron en su enfoque singular para la actividad misionera de primera línea. Pablo no despreciaba las zonas rurales, él simplemente reconoció que, si el evangelio podía ingresar en los grandes centros culturales de la sociedad, finalmente se extendería a los confines más lejanos del imperio. Pablo pasó más de dos años en la influyente ciudad de Éfeso. El impacto del reino fue significativo. Según el relato de Lucas en Hechos 19:10: «Todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor». La obra cristiana en Éfeso fluyó con fuerza centrífuga hacia las áreas circundantes. El resto de los documentos del Nuevo Testamento dicen casi lo mismo.

Las ciudades ocupan un lugar destacado en la historia de la misión cristiana y constituyen una promesa inminente para la importancia de las grandes ciudades del mundo actual. Esto es mucho más que una visión para el ministerio urbano en América del Norte. Las masas de personas reunidas en las ciudades esperan el evangelio en todos los continentes. No hay una fórmula única para plantar iglesias urbanas en contextos culturales diversos que funcione para todos, pero las herramientas de la teología y la eclesiología wesleyana de santidad son adaptables y transferibles. Siempre que los métodos no comprometan el mensaje y la misión, debemos permitir la flexibilidad. Que «el advenimiento de la Nueva Jerusalén descrito en Apocalipsis sea un paraíso urbano, más que pastoral» sigue diciendo mucho sobre el Reino de Dios presente y venidero⁴. Por eso oremos: «Venga tu reino, *hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo*».

David A. Busic

Adviento 2019

⁴ Abram Lueders, Evangelicals and the New Urbanism [Los evangélicos y el nuevo urbanismo], *Marginalia: Los Angeles Review of Books*, 22 de abril de 2017, <https://marginalia.lareviewofbooks.org/evangelicals-new-urbanism/>.

